

**UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN
MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA**



**Prácticas discursivas periodísticas: su influencia en el
surgimiento y consolidación de nuevos liderazgos políticos.**

El caso de Camila Vallejo.

José Luis Riffo M.

Enero de 2013

Profesor guía: Claudio Salinas M.

ÍNDICE

El movimiento estudiantil como problema político: ¿quién es Camila Vallejo?	3
Medios y representación política: verosimilitud y legitimidad	8
- Nuevos liderazgos políticos	15
- La construcción mediática de la realidad	20
<i>Aspectos psicosociales y perspectiva funcionalista</i>	
- Hegemonía e ideología	27
Hacia un modelo de construcción de liderazgo político en los medios	32
- El Mercurio y La Tercera como aparatos ideológicos	35
- Metodología investigativa: recolección de datos	42
- Matriz de trabajo	45
Camila Vallejo: “la nueva figura del comunismo chileno”	51
- Bajo la lupa de El Mercurio: valoración y encuadre	55
- En la mira de La Tercera: valoración y encuadre	73
- Subjetivación política de la novedad	88
- Categorías sociales de la representación: estereotipo y prejuicio	97
Conclusiones	104
- Comunicación y política	106

1. El movimiento estudiantil como problema político: ¿quién es Camila Vallejo?

“Les deseo a todos, a cada uno de ustedes, que tengan su motivo de indignación. Es un valor precioso. Cuando algo te indigna como a mí me indignó el nazismo, te conviertes en alguien militante, fuerte y comprometido. Pasas a formar parte de esa corriente de la historia, y la gran corriente debe seguir gracias a cada uno”

(Stéphane Hessel, *¡Indígnate!*, 2011)

Justo antes de que terminara el mes de abril de 2011, se inició en Chile una de las mayores movilizaciones estudiantiles de su historia y la más relevante desde el regreso a la democracia en 1990¹. Una seguidilla de marchas a nivel nacional, tomas de colegios y universidades, manifestaciones artísticas y actos de protesta de todo tipo, copó la agenda pública y la atención de los medios de comunicación durante siete meses. El origen de las movilizaciones se ubicó en el rechazo de los estudiantes al sistema educacional instaurado durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), que concede una amplia participación al sector privado en la propiedad de instituciones de educación pagadas y con estándares académicos y de infraestructura aparentemente mejores que los que ofrecen los establecimientos de educación pública administrados por el Estado.

Consagrando el principio de libertad de enseñanza por sobre el derecho a una educación de calidad garantizada para toda la población independiente de su condición socio-económica, el modelo chileno es reconocido como uno de los más caros y desiguales del mundo con un arancel promedio equivalente al 22,7% del Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita*, superior al de países desarrollados como Estados Unidos, Inglaterra, Australia y Japón, según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)². Lo que despertó la indignación de los estudiantes, primero con la llamada “revolución

¹ La marcha estudiantil realizada el jueves 16 de junio de 2011 en la ciudad de Santiago, convocó a 80 mil personas, siendo consignada por los medios de prensa como la más grande desde 1990. Ver: Diario “La Tercera” (25 de junio de 2011). *El nuevo Lavín al pizarrón*, Reportajes, p. 14

² Diario “Estrategia” (4 de julio de 2011). *Por qué la educación superior chilena es la más cara del mundo*. Recuperado el 15 de octubre de 2012, de http://www.estrategia.cl/detalle_noticia.php?cod=41635

pingüina” del 2006 y posteriormente con el masivo y prolongado movimiento del 2011. Este último tuvo su primera manifestación a nivel nacional el 28 de abril. Fue convocada por la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), organismo que agrupa a las federaciones de estudiantes de las universidades llamadas “tradicionales”, integrantes del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Las demandas estudiantiles consideraban mayor financiamiento para las universidades públicas por parte del Estado, democratización en el acceso a la educación superior, reestructuración del sistema de becas y mayor participación de los estudiantes en las reformas educacionales³.

La principal vocera del movimiento era Camila Vallejo Dowling, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Fech), quien con el correr de los meses se convertiría en el personaje ícono de las protestas no sólo a nivel nacional, sino que también en el extranjero. Un ejemplo de ello es que en pleno desarrollo del conflicto estudiantil, el semanario alemán “*Die Zeit*” publicó en su portada una fotografía de Vallejo con la que presentaba el reportaje “Rebelión de los jóvenes” en el que se analizaban las movilizaciones en Chile, haciéndose una analogía con fenómenos similares ocurridos simultáneamente en otras partes del mundo, como las protestas de los llamados “indignados” en España y la denominada “primavera árabe” en el Medio Oriente.⁴

Paulatinamente, las encuestas de opinión le otorgaron a la joven dirigente estudiantil muy buenos niveles de aprobación ciudadana, hasta que su liderazgo se vio consolidado pública y mediáticamente con los resultados de la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) –la más prestigiosa a nivel político y que se realiza desde 1987- correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 2011, en la que Vallejo apareció en el cuarto lugar de los personajes políticos mejor evaluados detrás de la ex presidenta Michelle Bachelet; del

³ Diario “El Mercurio” (29 de abril de 2011). *Más de 7 mil estudiantes en marcha por reformas*, p. C8

⁴ Diario electrónico “La Nación” (18 de agosto de 2011). *Camila Vallejo también fue titular en Alemania*. Recuperado el 7 de octubre de 2012, de <http://www.lanacion.cl/camila-vallejo-tambien-fue-titular-en-alemania/noticias/2011-08-18/144651.html>

ministro de Obras Públicas, Laurence Golborne, y del ex ministro de Hacienda, Andrés Velasco (todos hoy potenciales candidatos presidenciales)⁵.

Camila Vallejo, estudiante de geografía y militante del Partido Comunista, se consagró rápidamente como un “nuevo” liderazgo dentro del espectro político, de acuerdo a los registros de la prensa escrita que reaccionaba así ante su alta figuración social y mediática⁶. Los diarios El Mercurio y La Tercera, representantes de los dos grandes consorcios que dominan la prensa chilena y que acumulan una reconocida presencia de grupos económicos vinculados a la derecha política y económica entre sus propietarios, dedicaron varias páginas y reportajes a contar detalles de la vida privada, del pensamiento y de la proyección política de la presidenta de la Fech, catalogándola incluso como “la nueva figura del comunismo chileno”. Un reconocimiento y legitimación que sorprende si pensamos que se trata de medios de prensa más bien funcionales a la conservación del sistema político vigente, que sirven de tribuna y escenario a la discusión política oficial representada por los partidos, parlamentarios e instituciones del Estado, pero que ahora aparecían validando la emergencia e incorporación al debate público de un liderazgo nuevo y alternativo, surgido desde lo que en otros tiempos estaría en los bordes de dicha institucionalidad, sobre todo teniendo en vista que representaba a un movimiento social que potencialmente parecía amenazar la estabilidad del sistema, tal cual lo conocemos.

“La nueva figura del comunismo chileno”, “el rostro más visible del movimiento estudiantil” o “la nueva Che Guevara de la iconografía política latinoamericana”, son algunos de los calificativos con que apareció mencionada la dirigente estudiantil en las páginas de los dos diarios más influyentes del país durante los casi seis meses que abarcó la presente investigación, la cual busca develar cuál es el proceso social –y mediático, por cierto- que posibilita que un nuevo liderazgo político como el de Camila Vallejo pueda llegar a consolidarse como tal y ser considerado por los medios de comunicación como una

⁵ Centro de Estudios Públicos, CEP (29 de diciembre de 2011). *Estudio Nacional de Opinión Pública, Noviembre-Diciembre 2011*. Recuperado el 7 de octubre de 2012, de http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_4936.html#.UHSuZhmKM4

⁶ Ver: Diario “El Mercurio” (12 de junio de 2011). *Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno*. Reportajes, p. 8

voz legítima e influyente en el debate público, considerando que “la opinión pública no existe de por sí, pero resulta de un proceso social permanente de construcción/destrucción, en relación con el modo en cómo ciertos temas surgen o no en el campo social y político y son objeto de interés político” (Wolton, 1998:32), lo que sugiere, por cierto, una mirada que va más allá del atractivo mismo que un personaje novedoso pudiese generar en el espacio público.

¿Cuál es el rol que cumplen los medios de comunicación en el surgimiento, legitimación, valoración y consolidación de los liderazgos políticos? Desde una posición hegemónica en cuanto a la generación y distribución de información y también como factor preponderante en la configuración de lo que conocemos como “la opinión pública”, los medios de comunicación, desde una óptica de prensa liberal, participan del proceso de construcción de la realidad, entendida ésta como el resultado de fenómenos que se desarrollan socialmente y que ayudan a definir, por cierto, nuestra percepción de los acontecimientos y nuestra valoración de éstos, en tanto positivos, dañinos, creíbles o inverosímiles.

Dicha función de los medios también puede entenderse como una función política. “La cuestión de la enseñanza (...) sólo puede ser planteada por un instituto de opinión pública cuando se convierte en problema político”, comentaba el sociólogo francés, Pierre Bourdieu (2003:221), a propósito de las históricas movilizaciones estudiantiles de mayo de 1968 que se desarrollaron principalmente en París. Los sondeos de opinión se constituyen actualmente como la principal herramienta política de la que se valdría la prensa para configurar los límites de la verdad y la realidad. En el caso de Francia, Bourdieu explica que desde mayo de 1968, la cantidad de preguntas que se formularon en encuestas sobre el sistema de enseñanza en su país superó con creces a las menos de veinte que se realizaron entre 1960 y 1968. De igual manera en la actualidad, para que un conflicto social como las movilizaciones estudiantiles del 2011 en Chile se transforme en un “problema político” sobre el cual preguntar en las encuestas, primero debe configurarse como tal en lo que hoy parece constituir la nueva “plaza pública”: los medios de comunicación. Ellos se han instalado como el escenario donde hoy se discute y se resuelve lo político y donde las

personas y sus conflictos se vuelven más o menos importantes, según veremos en el desarrollo teórico de esta investigación.

El estudio de tales procesos de configuración de la realidad social, específicamente desde el ámbito periodístico, es lo que está en la base de esta investigación, la que combina una matriz de análisis diseñada a partir de una serie de codificadores que utilizan las herramientas de análisis de contenido y análisis crítico del discurso para examinar la forma en que dos medios escritos de comunicación tradicionales (los diarios El Mercurio y La Tercera), presentan y confeccionan un caso de liderazgo político emergente (la dirigente estudiantil Camila Vallejo). Se trata de analizar en detalle la construcción mediática de un liderazgo político como el de la presidenta de la Fecho, en el contexto de las movilizaciones estudiantiles del 2011, e identificar el tratamiento que le conceden a este personaje, desde su primera aparición hasta su consolidación como figura pública.

El texto que a continuación se desarrolla desglosa el contexto político, social y cultural en que actualmente se despliegan los liderazgos políticos, considerando el fenómeno de la llamada “crisis de representación política” subyacente y el consiguiente debilitamiento de la democracia en términos de participación ciudadana en la elección de sus representantes y en la toma de decisiones sobre problemas de interés común (y en la identificación con la política partidaria). Se da cuenta también de las nuevas formas de organización civil y política, ajenas al sistema de partidos, y los intereses que mueven a los nuevos ciudadanos del siglo XXI. Posteriormente, como ya hemos referido, se ofrece una propuesta metodológica de análisis de prensa que combina técnicas de análisis de contenido y de análisis crítico del discurso, las que aplicadas a una matriz de recolección de datos desde los diarios El Mercurio y La Tercera en el periodo comprendido entre el 28 de abril de 2011 (primera movilización estudiantil a nivel nacional de ese año) y el 20 de octubre de 2011 (un día después de la última movilización nacional convocada por la Confecho), permiten aventurarse también en la definición de prácticas discursivas periodísticas funcionales a los intereses hegemónicos supuestos en el origen de esta investigación.

2. Medios y representación política: verosimilitud y legitimidad

"Como Camila Vallejo, dirigente estudiantil de Chile, los jóvenes en todo el mundo demandan y reivindican la política"
(Semnario alemán "Die Zeit", agosto de 2011)

En forma progresiva, las encuestas de opinión pública han venido mostrando una mala evaluación del desempeño de los partidos políticos, de sus dirigentes, de los parlamentarios y de la llamada "clase política" en general, así como también un creciente desinterés de la ciudadanía por los temas públicos. A modo de ejemplo, la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) correspondiente a los meses de julio-agosto de 2012, arrojó resultados como los siguientes:

- El 57% de los encuestados manifestó que no simpatizaba ni se identificaba con ninguna de las tres "tendencias" predominantes en el sistema político (Concertación, Coalición por el Cambio y Juntos Podemos).
- El Congreso y los partidos políticos son las dos instituciones peor evaluadas por la ciudadanía con un 10% y un 6% de confianza por parte de los encuestados, respectivamente.
- La mayoría de los encuestados declaró que "nunca" conversa con sus amigos o con su familia sobre política⁷.

La misma encuesta realizó otras preguntas a los ciudadanos, a pocos días de haberse realizado en Chile las primeras elecciones con un sistema de voto voluntario y que correspondieron a la elección de alcaldes y concejales. Durante los meses de noviembre y diciembre de 2012, el CEP constató que el 42% de los encuestados se abstuvo de participar

⁷ Centro de Estudios Públicos, CEP (21 de agosto de 2012). *Estudio Nacional de Opinión Pública, Julio-Agosto 2012*. Recuperado el 27 de septiembre de 2012, de http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_5110.html#.UHTHZphmKM4

en dicho proceso eleccionario y que un 55% no estaba interesado en las próximas elecciones presidenciales, programadas para el 17 de noviembre de 2013⁸.

Se le ha dado a este fenómeno el apelativo de “crisis de representación política” o incluso “crisis de la democracia”. ¿Está en crisis nuestro sistema democrático? Citando a Jürgen Habermas, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman señala que una “crisis” toma forma cuando los acontecimientos dejan de ser rutinarios y predecibles o cuando éstos desbaratan lo que considerábamos normal, pero al mismo tiempo, el mismo Bauman reinvierte el orden lógico propuesto por Habermas, acotando que en realidad la normalidad para un grupo social es estar en un estado de crisis, del cual tiene conciencia primero antes de determinar lo que va a considerar como normal:

“(…) la *crisis*, en la medida en que la idea alude a la invalidación de las costumbres y los medios habituales y a la consecuente falta de certidumbre con respecto a cómo seguir adelante, es el *estado normal de la sociedad humana*. Paradójicamente, podríamos decir que no hay nada crítico en el hecho de que la sociedad esté en crisis. “Estar en crisis” es la manera habitual –y, tal vez, la única concebible- de autoconstitución (Castoriadis) o de *autopoiesis* (Luhmann), de autorreproducción y autorrenovación, y cada momento de la vida de la sociedad es de autoconstitución, de autorreproducción y de autorrenovación” (2001: 152).

Quizás sea más útil aterrizar la idea de la “crisis de representación” en causas concretas. Hoy vemos que el diagnóstico que se hace en los debates políticos y los análisis que ofrecen los medios de comunicación remiten las fuentes de este rechazo hacia la actividad política a diversos fenómenos recurrentes en los últimos años, tales como malas prácticas de las cúpulas partidistas, actos de corrupción generalizados en las instituciones públicas, falta de renovación de los liderazgos, escándalos y ridiculización de figuras políticas ante las cámaras de televisión, entre otras. A su vez, se instala en la época contemporánea una

⁸ Centro de Estudios Públicos, CEP (3 de enero de 2013). *Estudio Nacional de Opinión Pública, Noviembre-Diciembre 2012*. Recuperado el 12 de enero de 2013, de http://www.cepchile.cl/1_5197/doc/estudio_nacional_de_opinion_publica_noviembre-diciembre_2012.html#.UPHFDh38LX9

cierta nostalgia por un espacio público propiamente tal, el que se ha visto “re-feudalizado”⁹ por los partidos, sindicatos, asociaciones gremiales y cuerpos intermedios. “Burocratización y tecnificación de una política opacada ante los juicios y evaluaciones del sentido común; sustitución final de la concertación por la manipulación; abandono de la ciudadanía, en la que se inicia el proceso anómico de una pérdida de identidad vinculada con el eclipse de lo político, el fin del individuo, la sociedad administrada, el reino de la técnica y el triunfo del espíritu instrumental”, dice Jean M. Ferry. (1998:19).

De esta manera, el distanciamiento de los ciudadanos electores respecto de sus representantes elegidos acusa síntomas de procesos sociales mucho más profundos, que para autores como Alain Touraine constituyen la conformación de sociedades donde “la conciencia ciudadana se debilita” (1994:23) y los individuos se consideran a sí mismos sujetos de derecho en tanto consumidores antes que ciudadanos. Individuos preocupados de satisfacer sus necesidades privadas antes que interesados por el bienestar de la comunidad en la que viven, funcionales a lo que Habermas describe como el eje del modelo liberal basado en “una sociedad económica en forma de Estado de derecho (...) que, a través de la satisfacción de las expectativas de felicidad de personas privadas implicadas en el proceso de producción económica, ha de garantizar un bien común entendido en términos fundamentalmente apolíticos” (1998: 374). El antropólogo argentino Néstor García Canclini lo retrata de la siguiente manera:

“Hombres y mujeres perciben que muchas de las preguntas propias de los ciudadanos –a dónde pertenezco y qué derechos me da, cómo puedo informarme, quién representa mis intereses- se contestan más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos que en las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva en espacios públicos” (1995:13).

⁹ Jürgen Habermas habla de una “re-feudalización de la publicidad” o de lo público como la integración característica del entretenimiento de masas y de la propaganda comercial que cobra un carácter político, al que se ve sometido el Estado mismo. “Puesto que las empresas privadas sugieren a sus clientes (por mor de las decisiones de consumo) la consciencia de ciudadanos, tiene el Estado que <<hablarles>> a sus ciudadanos como consumidores. Ver: Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, p. 222.

Visto de otro modo, “lo que provoca la crisis del gobierno democrático no es otra cosa que la intensidad de la vida democrática” (Ranciere, 2006: 19) y las energías que en otros tiempos se desataban en la escena pública ahora se desvían hacia “la búsqueda de la prosperidad material, de las felicidades privadas y de los lazos de sociedad”, lo que transforma a los ciudadanos en individuos indiferentes al bien público y a la autoridad de gobierno. El individuo se convierte de esta manera en enemigo del ciudadano (Bauman, 2000), copando el espacio público con sus preocupaciones privadas. Para el filósofo político francés Jacques Ranciere, los derechos del hombre ahora son “los derechos de los individuos egoístas de la sociedad burguesa” (2006:31), de esos consumidores ávidos que ven realizado el anhelo de igualdad en la generalización de las relaciones mercantiles y ya no en la búsqueda del bien común encarnado en el Estado. Sostiene el autor:

“(…) según se la había definido en las épocas clásicas, la política era el arte de vivir juntos y la búsqueda del bien común; que el principio mismo de esta búsqueda y de ese arte era la clara distinción entre el ámbito de los asuntos comunes y el reino egoísta y mezquino de la vida privada y los intereses domésticos. El retrato “sociológico” de la alegre democracia posmoderna marcaba así la ruina de la política, sometida ahora a una forma de sociedad regida por la sola ley de la individualidad consumista” (2006: 39-40).

El filósofo italiano Roberto Esposito, a su vez, advierte sobre el carácter institucionalmente despolitizador de la modernidad al que aludía Carl Schmitt y le añade el factor neutralizador que el “exceso de política” terminó por desencadenar:

“(…) la modernidad *como* despolitización o neutralización: en este caso, esta última se configura como el objeto, o la forma, de un *exceso* de política. Dicho de otro modo, es justamente la adquisición para lo político de todos los ámbitos de la vida (en el sentido de su formalización, como emancipación de la naturaleza y como pérdida de ‘sustancia’) lo que determina un desenlace de progresiva neutralización, y por lo tanto de exclusión del conflicto del orden ‘civil’” (2006: 30).

Por otro lado, autores como el historiador francés Pierre Rosanvallon relativizan los diagnósticos más pesimistas sobre este nuevo sujeto democrático y los números a la baja que registran la participación política y la aprobación de los representantes institucionales:

“(…) estos indicadores deben interpretarse con precaución; y deben por sobre todo resituarse dentro de una comprensión más amplia de las transformaciones de la implicación ciudadana (...) Los indicadores de participación en huelgas o manifestaciones, la firma de petitorios, la expresión de formas de solidaridad colectivas en las situaciones extremas sugieren así que no hemos ingresado en una nueva era de apatía política y que la idea de un creciente repliegue sobre la esfera privada no tiene fundamento” (2007: 36).

Y es que se debe mencionar que en medio del escenario de “crisis de la democracia” también sobreviven ciudadanos inquietos ante los problemas del grupo social al que pertenecen, aunque como se ha dicho, asumiendo la actividad política desde una óptica nueva y más bien fragmentada. Una perspectiva enfocada en problemas concretos, pero también diversos. Estos nuevos ciudadanos tienen creencias y valores diferentes. Se sienten más representados por organizaciones civiles que por los partidos políticos o por sus parlamentarios en el Congreso. Se trata de un proceso de cambio social y cultural, cuyo resultado es lo que Ulrich Beck denomina la “subpolítica” (1998), una respuesta a la crisis de representación donde nuevos actores revitalizan de una manera “no institucional” la defensa de intereses comunes, alejados de las ideologías tradicionales y del juego de repartija de cuotas de poder. El sociólogo chileno Alberto Mayol analiza los movimientos sociales desencadenados en Chile durante 2011 junto a las multitudinarias protestas estudiantiles y señala que éstos responden a un proceso político en el que conviven dos dioses en guerra:

“Por un lado, uno de los dioses combatientes es el de la despolitización, que ha gobernado cuatro décadas sin oposición en Chile, otorgando gran concentración de poder a las autoridades y que garantiza la operación de poderes fácticos. Por otro lado, el segundo dios que marca presencia es el de la politización, que invita a la construcción de ciudadanía, a la impugnación de las normas cuando ellas son

injustas, que se orienta a distribuir el poder y la responsabilidad en toda la sociedad” (2012: 20).

El autor resitúa los conceptos para decir que la “politización” no debe ser entendida como la radicalización de una temática o la mera presencia de partidos políticos en ciertos asuntos o que la misma política no puede ser pensada como el simple ejercicio profesional de ciertos cargos públicos. Al contrario, Mayol plantea la politización “como el proceso por el cual se validan e integran el disenso, el conflicto y los intereses de toda la población de una sociedad. De esta manera, la despolitización es un ejercicio de poder y no de política, es una usurpación del espacio público mínimo que corresponde a cada ciudadano, para beneficio e influencia de los más poderosos” (2012: 21). Paradójicamente, la nueva versión del sujeto democrático se confunde con ese otro sujeto contemporáneo consumidor y transforma a la sociedad actual en un sistema de vida apolítica en que el individuo puede ser al mismo tiempo “consumidor indiferente de mercancías, de derechos de las minorías, de industria cultural y de niños producidos en laboratorio” (Ranciere, 2006: 48-49).

Es en este paradigmático proceso de cambio social en el que podríamos aventurarnos a decir que se enmarca el surgimiento y desarrollo de los llamados “nuevos liderazgos políticos” en Chile. En medio de una metamorfosis cuya génesis radica en el colapso del sistema de representación tradicional y que se proyecta de forma insospechada. “Los actores que han surgido en la esfera pública en las últimas décadas no buscan la representación tradicional a través de los partidos políticos, sino que quieren manifestar sus intereses a través de otros mecanismos”, sostiene el abogado Pedro Mujica (2010: 11), haciendo un paralelo entre el actual trance que atraviesa el sistema representativo y la crisis que vivió el parlamentarismo chileno a principios del siglo XX, proceso que dio impulso al surgimiento de los llamados partidos políticos de masa. Esos nuevos mecanismos son hoy organizaciones civiles no gubernamentales, conformadas por ciudadanos no militantes agrupados en torno a problemáticas más específicas y demandas más acotadas. No se trata de iniciativas fundadas en ideologías de alcance universal, sino más bien en ideas de efecto inmediato y menos utópico. “Surge la ciudadanía en su estado más natural, con distintos grados de organización, grupos difusos o latentes, con intereses diversos, más efímeros y

circunstanciales” (Mujica, *ibídem*: 11), pero que también pueden terminar siendo reencauzados en el sistema político institucional, por ejemplo, cuando algunos de esos liderazgos “alternativos” emprenden campañas por convertirse en parlamentarios y lograr así ubicar sus preocupaciones y demandas en los espacios de poder político formales.

Este cambio social también adquiere una dimensión cultural que recoge y adapta en el contexto de nuestra sociedad, fenómenos propios de una posmodernidad definida por la masificación de los medios de comunicación, la globalización y el intercambio comercial y cultural que vienen aparejados con ésta. Este proceso de transformación, común a las naciones de fines del siglo XX y principios del XXI, ha incidido fuertemente en las formas en que los individuos llevan adelante su vida privada y se desenvuelven en el ámbito social o se involucran con su comunidad. No sólo se han visto modificadas las formas de asociarse políticamente, las que ya no están únicamente asociadas a la adscripción formal a un partido, o la organización civil de los individuos para defender sus derechos sociales, sino que además ha cambiado la manera en que las personas se identifican con grupos y causas concretas. Ahora las adhesiones y compromisos civiles de los ciudadanos son circunstanciales, volátiles y dispersos, lo que se extrapola inclusive a la relación de los individuos con sus creencias espirituales, sus valores y sus preferencias como sujetos globalizados. Esta “fluidez” acuñada por Zygmunt Bauman (2000) como metáfora de una era moderna “líquida” donde los cambios fluyen y van moldeando las sociedades en forma permanente, van diluyendo aquellas ideas “sólidas” que antes perduraban mucho más en el tiempo:

“Los sólidos que han sido sometidos a la disolución, y que se están derritiendo en este momento, el momento de la modernidad fluida, son los vínculos entre las elecciones individuales y los proyectos y las acciones colectivos –las estructuras de comunicación y coordinación entre las políticas de vida individuales y las acciones políticas colectivas- (...)” (2000: 11-12).

La segmentación y diversidad cultural que impone la globalización se ha traspasado también a la política, manifestándose en el surgimiento de nuevos actores, con nuevos intereses *ad-hoc* a problemáticas modernas y específicas. La “subpolítica” de Beck

revitaliza la política en un entramado que se despliega en forma paralela a la mecánica del Estado jerárquico y su extensión descendente hacia la sociedad civil, mediante los órganos de representación más tradicionales (Parlamento y partidos). Se abren paso nuevas formas de organizarse políticamente, más descentralizadas y horizontales en su gestión, que retroalimentan de manera más directa al aparato institucional clásico. La sociedad civil ahora está compuesta por asociaciones y movimientos “que recogen la resonancia que las constelaciones de problemas de la sociedad encuentran en los ámbitos de la vida privada, la condensan y elevándole, por así decir, el volumen o voz, la transmiten al espacio de la opinión pública-política” (Habermas, 1998: 447).

“Los individuos regresan a la sociedad”, dice Beck, dando cuenta, por un lado, de una “vacuidad en la acción de las instituciones políticas” y, por el otro, de “un renacimiento no institucional de lo político” (1998: 134). Y en términos ideológicos, se puede decir que los individuos evidencian que aquellos vínculos que antes los hacían formar parte de las “grandes totalidades” se han ido desintegrando y que ahora “las laboriosas y meticulosas técnicas de zurcido ‘definitivo’ deben ser reemplazadas por recursos *ad hoc*, instantáneos y flexibles, destinados a dominar las crisis” (Bauman, 2001: 75). De una forma u otra, la ciudadanía tiene opinión o está volviendo a tenerla. El mito del ciudadano pasivo (Rosanvallon, 2007) se rompe ante la evidencia de nuevos canales de expresión y formas de organización.

2.1 Nuevos liderazgos políticos

Asumiendo este contexto como punto inicial de la discusión, se pueden esbozar algunos planteamientos sobre qué es lo que esperarían hoy los ciudadanos de sus representantes y cuál sería la noción de novedad que construyen los medios de comunicación en torno a determinados liderazgos políticos, para convertirlos en un fenómeno atractivo para una sociedad más bien reticente a interesarse por la discusión de los temas públicos. No deja de ser casual que, a pesar del escenario descrito previamente, cada cierto tiempo aparezcan ante la opinión pública nuevas figuras que aparentan renovar el espectro político con cierta sensación de frescura en su discurso y una imagen novedosa para los electores. La irrupción

llamativa de estos nombres en la contingencia permitiría que la ciudadanía los reciba con un generoso interés inicial y, en ese ejercicio, los proyecte en las encuestas de opinión como personajes más “representativos” que los políticos tradicionales ya conocidos y vinculados con la crisis del modelo democrático imperante.

Lejos de las grandes ideologías, pero muy cercana a una visión mercantilista del mundo, nuestra sociedad escogería a sus nuevos representantes de acuerdo a su atractivo visual e inmediato, en tanto lo que simbolizan sería una supuesta capacidad para resolver los problemas de la contingencia más inmediata. Si bien hoy es posible detectar una mayor demanda de contenidos y programas sustentables de parte de la sociedad civil organizada, durante la primera década del siglo XXI se consagró a nivel social y –por qué no, cultural– un vínculo entre los ciudadanos y el sistema político en el que la identificación por un candidato estaba sustentada más en lo que una persona (el candidato) representaba en sí misma que en sus ideas. Las campañas políticas adoptaron la modalidad de quitarse de encima las etiquetas que pudieran identificar a un candidato con algún color político y dejaron de mencionar en sus lienzos, carteles o franjas televisivas al partido o coalición a la que pertenecían. Esto sería expresión de una subjetivación de lo político que en gran medida persiste hasta nuestros días y en la que el poder se ha personalizado o psicologizado. El votante quiere reconocerse en “la persona” por la cual vota antes que en una ideología o visión sobre el mundo o un partido político en particular.

Pero este fenómeno también sería un componente más de los procesos de mediatización que el profesor Juan Pablo Arancibia (2006) atribuye a un “extenso y complejo campo de mutaciones” que comportan “profundas e intrincadas reconfiguraciones en el orden del espacio público, político, simbólico y cultural”, entre las que se cuentan “el ‘desplazamiento’ de la palabra por la imagen; la emergencia de nuevos ‘sujetos sociales’; la configuración de ciertos géneros, soportes y lenguajes, la constitución de una temprana ‘industria cultural’ , así como la consumación de una ‘sociedad de masas’ y la transmutación general de un espacio público-político” (Arancibia, 2006: 13-14).

El historiador Pierre Rosanvallon señala que, en el lenguaje político francés, una palabra se ha instalado como la que expresa más adecuadamente el tipo de relación que los ciudadanos aspiran tener con sus gobernantes: proximidad. Y esta “democracia de proximidad” vista como el opuesto de la política distante, cupular y de elite, supone que “el lenguaje y los conceptos políticos usuales ya no son percibidos como adecuados para expresar las expectativas de los ciudadanos” (Rosanvallon, 2010: 234). Para el autor, en esta referencia a la proximidad se distinguen tres variables substanciales:

- La “variable de posición”: estar cercano como una postura del poder frente a la sociedad (proximidad como presencia).
- La “variable de interacción”: la relación entre gobernados y gobernantes mezcla datos físicos y elementos psicológicos (atención, empatía y compasión)
- La “variable de intervención”: atención a la particularidad de cada situación, de cada individuo en su contexto

Así lo sintetiza Rosanvallon:

“Mientras que gobernar había remitido durante mucho tiempo al hecho de administrar un territorio, de manejar las poblaciones, de distribuir recursos, de arbitrar entre intereses, de votar y aplicar leyes, hoy en día significa, cada vez más, estar atento a situaciones individuales y a tratar casos particulares. En otros términos, la política es nuevamente entendida como *arte* de gobernar” (2010: 245).

Al mismo tiempo, la política actual se manifiesta más como una política de presencia, donde es mucho más importante lo que se ve antes que lo que se dice. Los representantes son elegidos sobre la base de una doble lógica de “distinción e identificación”. Distinción, en tanto los electores reconocen en el representante por el que votan ciertas cualidades dirigenciales y competencias técnicas que lo muestran con capacidad para gobernar; e identificación, por otro lado, relacionada con la imagen del elegido como alguien más parecido al ciudadano que vota, es decir, como un gobernante que conoce los problemas y

preocupaciones del pueblo, habla como quienes lo eligieron y éstos, a su vez, esperan que aquél, como representante suyo, se mantenga cercano a sus electores, a sus inquietudes y aspiraciones. “El hecho de *estar* presente ha reemplazado el proyecto de *representar*”, dice Rosanvallon, quien explica que hay un imperativo de presencia y una expectativa de compasión que han reemplazado la antigua exigencia de representatividad, que, a su juicio, ya no tiene un sentido claro. En lo que Max Weber consideraría una “dictadura basada en la utilización de la emotividad de las masas” (1969) surge la “representación-compasión” aportando una nueva “gestualidad del poder” y cuya legitimidad “depende de la capacidad para dibujar una figura sensible, en cobrar expresivamente cuerpo. De esa manera, reaparece una antigua dimensión de la representación como exposición del poder, como puesta en escena del cuerpo del soberano” (Rosanvallon, 2010: 257).

La presencia entendida como “el aura de la autoridad personalmente representada”, dirá Habermas (1981: 227), vuelve a constituirse como el acto de personificación de lo público, de la publicidad, aunque esta vez como una condición más bien “pre-fabricada” antes que adquirida. Dice Habermas:

“(…) la notoriedad pública es impuesta con ayuda de una política arcana practicada por los interesados: proporciona prestigio público a una persona o cosa y le capacita así para la aclamación en un clima de opinión no pública. Ya la locución <<trabajo en publicidad>> revela la actual necesidad de construir de la nada y según los casos y circunstancias una publicidad que estaba dada antes por la misma posición de los <<representantes>> y garantizada en su continuidad por una simbología arraigada en la tradición. Hoy hay que crear motivos de identificación: la publicidad tiene que <<hacerse>>, no está <<dada>>” (1981: 228).

Este énfasis en lo que se comunica es correlativo con la llamada “crisis de representación política” esbozada al inicio. Alain Touraine lo reseña así:

“Los políticos se preocupan cada vez más por su imagen y por la comunicación de sus mensajes, en la medida misma en que ya no se definen como los representantes del pueblo, o de una parte de éste, o de un conjunto de categorías sociales (...) Esta

concepción de la política representativa se apoya en la idea de la prioridad de los problemas sociales por sobre las respuestas políticas, lo cual se puede interpretar, en términos eastonianos, como el ofrecimiento político que responde a demandas sociales y está separado de ellas” (1998: 47-48).

En esta misma línea, hoy parece predominar la figura de lo que se podría denominar “líder carismático”, aunque no entendido como aquel que encarna el “realismo heroico-popular” de los grandes proyectos de sociedad del siglo XX que subrayaba “las cualidades naturales de la totalidad representada por el pueblo” (Marcuse, 1970: 30), sino más bien como un sujeto “cuya persona se eclipsa tras la causa privada” (Touraine, *op. cit.*: 48). Lo que hoy día se percibe como “temas públicos” son los “problemas privados de las figuras públicas” (Bauman, 2000) y en ese contexto, los individuos parecen buscar la representatividad en un tipo de líder que más bien encarnaría un ejemplo a seguir, aquel que con sus acciones nos muestra cómo hacer y actuar frente a los temas importantes. Zygmunt Bauman sostiene que en esa búsqueda de ejemplos a imitar, los políticos terminan por confundirse con personajes de todos los ámbitos:

“El lugar ante las candilejas es una modalidad en sí misma, que las estrellas de cine, los ídolos deportivos y los ministros del gobierno comparten en igual proporción. Uno de los requisitos que todos deben satisfacer es que deben –porque ‘tienen el deber público’- confesar para el consumo público y exponer sus vidas privadas, sin protestar si otros lo hacen por ellos” (2000: 77).

Es que finalmente en nuestros tiempos pareciera que todo se reduce al carisma, aquella “autoridad de la gracia (...) personal y extraordinaria” (Weber, 1969) que se constituye como la legitimidad primera para el ejercicio del liderazgo por sobre la legitimidad tradicional del “eterno ayer”, de la “costumbre consagrada por su inmemorial validez” como lo describe Max Weber en “El político y el científico”; y por encima también de la legitimidad concedida por las reglas formales de la legalidad institucional.

2.2 La construcción mediática de la realidad

Los medios de comunicación y más recientemente, las redes sociales en Internet, se han constituido como el escenario principal donde esta “nueva” ciudadanía, sus intereses y aspiraciones, se manifestarían. El semiólogo argentino, Eliseo Verón, asegura que las sociedades “posindustriales” son sociedades mediatizadas en que las prácticas sociales se transforman “por *el hecho* de que hay medios” (Verón, 1998: 124) y que el campo de lo político es uno de los sectores en que esta mediatización se hace más visible. Un proceso de mediatización que el profesor Juan Pablo Arancibia comprende como “un régimen de politicidad, una condición histórica, específica, que constituye y despliega cierta modalidad de lo político” (Arancibia, 2006: 37). Por cierto, la política tradicional y sus representantes se ha visto obligada a trasladarse a esos nuevos espacios de discusión, aunque claramente con más desaciertos que buenos resultados, ya que esos mismos medios masivos de información reproducen y profundizan el pésimo diagnóstico que los sondeos de opinión pública arrojan respecto a la llamada “clase política”, mostrando a sus representantes en disputas poco trascendentes y resaltando hechos bochornosos o situaciones banales en las que se ven involucrados. Los grandes discursos y el debate de ideas, pareciera ser, han quedado relegados a épocas pasadas.

En otra de sus publicaciones, el mismo Verón se refiere a los medios de comunicación como “el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad” (Verón, 2002: 5) a partir del hecho de que los acontecimientos sociales no son objetos que ya existen y sólo son dados a conocer por los medios con mayor o menor fidelidad, sino que dichos acontecimientos “sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran” (*Ibidem*). Por ende, dado que la realidad se construye socialmente y también el conocimiento (Berger y Luckmann, 1972), es preciso analizar los procesos por los cuales esta premisa se vuelve una constatación en los hechos. De qué manera, lo que vemos en los medios de comunicación, nos garantiza la certidumbre de que los fenómenos que presenciamos son “reales” y determinan nuestra percepción de la realidad.

El hombre de las modernas democracias occidentales construye su “universal probable” aristotélico (Bettetini & Fumagalli, 2001) a partir de lo que recibe de los medios, en un acuerdo social tácito que naturaliza los hechos que se van sucediendo repetidamente hasta concederles el atributo de la verosimilitud (*eikos*). Para Bettetini y Fumagalli conocer el simple hecho puede ser algo puramente contingente y particular, mientras que conocer un hecho “verosímil” es conocer algo que es en cierto modo universal (2001: 49). De esta forma es como los autores advierten que el *eikos* es en esencia una reducción de lo posible: “representa una restricción cultural y arbitraria entre los posibles reales, y es inmediatamente censura: entre todos los posibles de la ficción figurativa, <<pasarán>> sólo los autorizados por los discursos precedentes (2011: 56). Cuando esos posibles reales terminan siendo delimitados por los medios de comunicación, el poder político que adquiriría la prensa para encauzar lo que consideramos relevante y digno de ser considerado como legítimo en el debate público –los temas a debatir y también quiénes podrán participar del debate- es un hecho a considerar. Los medios legitimarían hechos y actores, de acuerdo a la validez que éstos adquieren para el orden institucional y social, y para reducir la incertidumbre que genera el caos. De esta manera, la legitimación mediática adquiere un doble atributo cognoscitivo y normativo (Berger & Luckmann, 1972) donde los procesos de significación que desencadenan los medios permitirían a los ciudadanos apropiarse de las realidades externas a su vida cotidiana como “totalidades simbólicas”. Los sociólogos Peter L. Berger y Thomas Luckman explican que “(...) el universo simbólico ordena y por ende legitima los ‘roles’ cotidianos, las prioridades y los procedimientos operativos colocándolos *sub specie universi*, vale decir, en el contexto del marco de referencia más general que pueda concebirse” (1972: 129).

Nuestra vinculación diaria y directa con los medios de comunicación los convierte en un “círculo de realidad envolvente” (Gomis, 1991: 189) que complementarían el proceso de construcción social de la realidad en el contacto con “el otro”, con los vecinos o con nuestra comunidad. En paralelo, la influencia ya instalada en la prensa de las encuestas de opinión pública, revitalizaría este marco mediático en que se desenvuelve hoy la comunicación política. La prensa sería hoy la voz representante de esa nueva “opinión pública” entendida como “un aspecto de la sociedad civil sociológica y políticamente distinto del ‘cuerpo

electoral” (Ferry, 1998: 23). En este sentido, Lorenzo Gomis asegura que “lo que no pasa por los medios no pasa por ninguna parte, no deja constancia y no influye. Los medios son el lugar común de la acción política” (1991: 203) y la actividad profesional de los periodistas en los medios se traduce en una interpretación sucesiva de la realidad social, la que se transmite en el formato de noticias para que el público se entere de lo que pasa, pero también para que tenga una herramienta más que le permita formarse una opinión sobre los fenómenos que constituyen su realidad política y social más inmediata. Este verdadero “poder publicístico” del que disponen los medios en la actualidad los ha terminado transformando en nuevas entidades públicas, aun cuando su condición primera es la de ser instituciones privadas para un público compuesto por personas privadas (Habermas, 1981).

Si se vincula este fenómeno con el proceso de “crisis de la representación política” que ya hemos descrito, el desarrollo de una política de masas mediatizada o más bien, en términos de Arancibia (2006), de una “mediatización de lo político”, podría conceder a los medios de comunicación la capacidad de influir en la discusión pública, ya sea mediante la “colocación” de temas desde el poder o recogiendo en mayor o menor medida las inquietudes de los individuos desde la sociedad civil. En este sentido, Dominique Wolton resume así la función de la comunicación en la política:

“(…) ya no es posible gobernar sin “retrovisor”, es decir, ignorando lo que desea la opinión pública, y los sondeos son los retrovisores de la opinión pública. La comunicación, pues, es indispensable para el funcionamiento de la democracia masiva en el sentido “descendente” –del poder político al electorado por medio de los medios-, y en el sentido “ascendente”- de la opinión pública a los políticos, mediante los sondeos- (...)” (1998: 35).

2.2.1 Aspectos psicosociales y perspectiva funcionalista

Así es como los medios de comunicación se han consolidado como el cordón umbilical en la relación entre lo que tienen para ofrecer los nuevos líderes políticos y las necesidades de estos nuevos ciudadanos del siglo XXI. Un fenómeno que se ha naturalizado a partir del proceso de politización de los medios y mediatización de la política, que comprende “la

emergencia de unos lenguajes, unas formas, unos agentes, dispositivos, gramáticas y relatos que ponen en relieve el protagonismo de los medios de comunicación en la configuración del campo discursivo social” (Arancibia, 2006: 71). Este proceso, sin embargo, es mucho más complejo que las ideas efectistas sobre la función de los medios instaladas por el periodista estadounidense Walter Lippmann –configuración de estereotipos sociales mediante la reiteración- y posteriormente la denominada teoría de la “agenda *setting*” (construcción de la agenda temática), en la que los medios deciden “la selección de lo que debe ser atendido por el público, de lo que debe considerarse urgente, de los asuntos que deben importar a todos” (Noelle-Neumann, 1995: 205). Miquel Rodrigo Alsina advierte que, de acuerdo a esta teoría, los medios probablemente no tengan el poder de decir a las personas cómo deben pensar o actuar, pero lo que sí consiguen hacer con certeza es imponer al público sobre qué han de pensar. La fijación o establecimiento de la agenda de temas fue definida en 1972 por McCombs y Shaw como “agenda *setting*” para referirse a una potencialidad de los medios: “la de dirigir la atención de la opinión pública hacia ciertos temas particulares que ellos presentan como los más sobresalientes en un momento determinado” (D'Adamo, García Beaudoux, & Freidenberg, 2000: 209). Otras teorías como la de los efectos limitados de Katz y Lazarsfeld relativizan la influencia de los medios y reivindican el papel que juega el entorno social de los destinatarios de los mensajes de los medios, otorgándoles a los “líderes de opinión” un rol clave para “constituir enlaces o mediaciones entre los mensajes de la comunicación masiva y los públicos” (Dayan, 1998: 104).¹⁰ El mismo Paul Lazarsfeld abrió el camino de los estudios sobre la comunicación con la corriente empírica instalada por las investigaciones sobre medición y análisis de la audiencia radial en 1940, provocando un cambio en el foco de estudio del concepto de opinión pública desde lo colectivo a lo individual. “Comenzaron a realizarse investigaciones acerca de las ‘preferencias’ del público en diferentes momentos (...) Las investigaciones demostraron que las preferencias del público pueden cambiar de momento a momento” (D'Adamo, García Beaudoux, & Freidenberg, 2000: 79). De esta manera, comenzaba a entenderse la opinión pública como “un agregado de opiniones particulares,

¹⁰ Elihu Katz especifica que no es ni el periódico ni la radio sino el “grupo primario” con el que se relaciona el individuo, el que desempeña un doble papel en tanto red de información y generador de presión social. Ver: Katz, E. (1998). La investigación en comunicación desde Lazarsfeld. En *El nuevo espacio público*. Ferry, J.; et. al. Barcelona: Editorial Gedisa, p. 85

individuales y hasta privadas. Y es la agregación lo que permite considerarlas como la opinión de un grupo en particular o una población en general” (*Ibidem*: 80).

Hoy se podría decir que la relación entre los medios y su público debe ser comprendida menos de un modo unilateral e indirecto de lo que se planteó en alguna etapa del desarrollo de las investigaciones en comunicación, o que es menor el grado de impotencia que éstos generan en los individuos. Aun así, la vinculación permanente entre ambos hace que las posibilidades reales que tiene la prensa de influir en la delimitación de lo políticamente posible por el sistema o en la diagramación de los mundos posibles y la construcción de relatos y discursos sobre la realidad próxima, sea importante. Los “*mass-media*” están institucionalizados y legitimados socialmente como productores de información relevante para su entorno, y los periodistas como constructores de una realidad que se constituye como “realidad pública” al adquirir un carácter narrativo que, además, es difundido masivamente. Pero todo esto ocurre en el marco de un proceso mucho más complejo que la pura difusión o reiteración de mensajes.

Desde un primer punto de arranque, la perspectiva de investigación de la cual nos hacemos cargo en esta tesis se vincula con los enfoques psicosociales de las investigaciones sobre la influencia de los medios en la opinión pública, considerando a los *mass media* como “vehículos a través de los cuales tiene lugar la construcción de cogniciones socialmente compartidas, el entretrejo de formas de interpretar la realidad y la formación de conocimiento social” (*Ibidem*: 99) y asumiendo, al mismo tiempo, que los medios no se limitan únicamente a “comunicar”, sino que generan “patrones de interdependencia social, formas de interpretar los sucesos, como así también corrientes de opinión”, según lo explican D’Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, quienes acotan que:

“Dentro de las explicaciones edificadas con la intención de comprender los cambios sociales y culturales, los medios constituyen una dimensión que no es posible obviar: guían las percepciones hacia determinados objetos del ambiente, hacen sentir a las personas partícipes e implicadas en ciertos acontecimientos sociales. Al mismo tiempo, los *corpus* o sistemas de mensajes de los *mass media*,

ocultan o desatienden otros aspectos y problemas de ese mismo ambiente social que suceden contemporáneamente a las cuestiones destacadas” (*Ibidem*: 101).

Los investigadores argentinos hacen alusión también al concepto de *gate keepers* (porteros) –término acuñado inicialmente por psicosociólogo Kurt Lewin- atribuido a los medios de comunicación como censuradores del flujo de información, a partir de las decisiones de personas o grupos (editores, propietarios, avisadores) que tienen la capacidad de obstruir o facilitar la difusión de un contenido en particular.

En segundo término, combinaremos los aspectos psicosociales de la comunicación con la perspectiva funcionalista, pero tensionando aquellos aspectos que la descripción funcional no contempla, por ejemplo, cuando convocamos las nociones de “ideología” y “hegemonía” para ampliar la interpretación en la construcción de los liderazgos políticos. Cabe señalar, en primer lugar, que el análisis funcionalista de los medios masivos se propone “delimitar los procedimientos que una sociedad utiliza para satisfacer sus necesidades, integrando las distintas estructuras, de modo que pueda preservarse la unidad social como un sistema completo” (*Ibidem*: 159), pero intentando analizar y problematizar las estrategias por las cuales construyen un determinado orden de cosas y, particularmente, cómo confeccionan los supuestos liderazgos sociales y políticos. Esta teoría se pregunta más por las funciones que los medios cumplen en la sociedad, antes que por los efectos de la comunicación de masas, asumiendo la presencia de los medios como parte de la condición de “normalidad” de una sociedad y como agencias desde las cuales las personas extraen un repertorio de significaciones socialmente validadas. Mauro Wolf lo explica de la siguiente manera:

“(…) la teoría funcionalista ocupa una posición muy precisa, que consiste en definir la problemática de los media a partir del punto de vista de la sociedad y de su equilibrio, desde la perspectiva del funcionamiento global del sistema social y de la contribución que sus componentes (incluidos los media) aportan a la misma. Lo que define el campo de interés de una teoría de los media ya no es la dinámica interna de los procesos comunicativos (...), sino la dinámica del sistema social y el papel desempeñado en ella por las comunicaciones de masas” (1996: 69-70).

Es así como entendemos que una llamativa portada de diario o una emotiva nota televisiva podrían terminar orientando o reafirmando algunas interpretaciones que las personas hacen de un personaje político o de su realidad circundante. Este tipo de relación entre lectores o televidentes con los medios después se multiplica en sus conversaciones cotidianas, provocando un campo de significación que posteriormente se podría ver reflejado en las encuestas de opinión. Con estos elementos se contextualiza la teoría del discurso que considera “la *intersubjetividad de orden superior* que representan los procesos de entendimiento que se efectúan a través de los procedimientos democráticos o en la red de comunicación de los espacios públicos políticos” (Habermas, 1998: 375). Para el filósofo alemán Jürgen Habermas, estas comunicaciones constituyen ámbitos públicos en los que puede formarse de manera más o menos racional la opinión y la voluntad de los individuos respecto a materias relevantes y que necesitan ser reguladas consensuadamente para la convivencia social.

Si bien la perspectiva funcionalista nos permite visualizar el entramado que implica la construcción mediática de los liderazgos políticos, nuestra interpretación de las prácticas discursivas presentes en el ejercicio del periodismo por parte de El Mercurio y La Tercera se basa también en la incorporación en el aparatage teórico que aquí se desglosa de conceptos propios de la escuela crítica de la comunicación. Identificada principalmente con la Escuela de Frankfurt (1923), esta línea del pensamiento teórico en comunicación surgió como una forma de abordar las nuevas temáticas asociadas a las dinámicas sociales de su época como eran el autoritarismo, la industria cultural y la transformación de los conflictos sociales en las sociedades altamente industrializadas (Wolf, 1996). Según la teoría crítica, “toda ciencia social que se reduce a mera técnica de análisis, de recogida, de clasificación de los datos <<objetivos>> se niega la posibilidad de verdad, por cuanto programáticamente ignora las propias mediaciones sociales” (*Ibidem*: p. 92), con lo que se reafirma la necesidad de fijar la mirada en el contexto social en que se producen los fenómenos comunicativos, incluidos factores sociales, psicológicos y culturales.

2.3 Hegemonía e ideología

A la luz de los conceptos que hemos desarrollado hasta aquí, es posible vislumbrar el rol de la prensa como espacio de representación “donde se libra una lucha por la interpretación y por la fijación de la agenda diaria” (Salinas, 2008: 59) y, por ende, como herramienta de control social y de homogenización del discurso. Las rutinas periodísticas que posibilitan los discursos mediáticos comprenden procesos de producción y de administración de la información, pero también de administración de “la disposición de los públicos respecto a su realidad social” (Stange & Salinas, 2009). Como propone el profesor Claudio Durán al analizar el rol propagandístico del diario El Mercurio durante el gobierno de Salvador Allende, “la comunicación de masas toma la forma y coloración de los sistemas sociales y políticos en que opera. Especialmente ella refleja el sistema de control social por el cual se ajustan las relaciones entre individuos, instituciones y poderes centrales” (Durán, 1995: 91).

En la llamada sociedad de masas ha primado el modelo “manipulatorio” más que el representacional, que busca generar un consumo temporal de las ideas políticas sobre la base de un consenso que, a ojos de Habermas, tiene que ver más con el poder que tienen algunos privilegiados en colectivizar sus necesidades y auto-representaciones como si tuvieran un carácter general (Saavedra, 2010). El vínculo que subyace en la propiedad de los medios de comunicación entre clases dominantes, grupos económicos y poderes fácticos o de influencia los convierte en vencedores de dicha batalla por la hegemonía representacional de la realidad, garantizando además la estabilidad del cuerpo social dominado y naturalizado por los individuos que lo componen en las condiciones en que lo conciben, a partir de la verosimilitud asignada a su representación en los medios.

Gramsci asocia este fenómeno a una especie de fetichismo:

“Un organismo colectivo está constituido por individuos que lo forman en cuanto se dan y aceptan activamente una jerarquía y una dirección determinada. Si cada uno de los componentes concibe al organismo colectivo como una entidad extraña a sí mismo, es evidente que este organismo no es más de hecho, sino que se transforma en un fantasma del intelecto, en un fetiche (...)” (Gramsci, 1984: 187).

La naturalización de los medios de comunicación como “el” espacio de representación de la realidad social y como el “fetiche” de las democracias modernas, juega a favor de los intereses hegemónicos de quienes son los propietarios de los discursos que los medios difunden y también del estado de cosas en los sistemas sociales. Se dispone así toda una racionalidad no sólo en cuanto a lo que se muestra en los medios, sino también en la forma en que se deberían tomar esas representaciones. En este sentido, Marx consideraba que las instituciones de la democracia formal –como los medios de comunicación contemporáneos– “son las apariencias bajo las cuales ejerce el poder la clase burguesa y son, asimismo, los instrumentos de este ejercicio” (Rancière, 2006: 11). Al hegemonizar la discusión pública, los medios posibilitan la preservación en el tiempo de esas instituciones y de las clases dominantes, disfrazando de democracia un permanente proceso de renovación que en el fondo no es tal, ya que se reinstala constantemente en la legitimidad que los medios conceden de acuerdo a los intereses de quienes detentan el poder de influir. El filósofo francés Jacques Rancière es tajante al respecto:

“La ‘sociedad democrática’ no es nunca otra cosa que un trazado ilusorio destinado a sostener tal o cual principio de buen gobierno. Tanto hoy como ayer, lo que organiza a las sociedades es el juego de las oligarquías. Y no hay, estrictamente hablando, ningún gobierno democrático. Los gobiernos son ejercidos siempre por la minoría sobre la mayoría” (Rancière, 2006: 76).

Las instituciones implican “historicidad y control” (Berger & Luckmann, 1972: 76) y los medios de comunicación, considerando incluso su carácter mayoritariamente privado que poseen en Chile en cuanto a su propiedad, también han logrado “institucionalizarse” para el control social, definiendo roles y pautas de conducta, concediendo legitimidad a los discursos y, finalmente, imponiendo una ideología, una cosmovisión determinada a todo el conjunto social. Se corresponde con una especie de teologismo político, en los términos en que lo expone Roberto Esposito:

“(…) es esa suerte de cortocircuito lógico-histórico que inserta una terminología política (el monoteísmo) dentro del léxico religioso, en función de una

justificación teológica del orden existente o, más simplemente, la representación teológica del poder. Es exactamente lo que el catolicismo político opone a la deriva despolitizadora de lo moderno” (2006: 32).

En esta misma lógica, el teórico inglés Terry Eagleton (1997) asegura que la ideología es un factor que entra en juego legitimando el poder de un grupo o clase social dominante, al menos, de seis maneras diferentes:

- Promocionando creencias y valores afines a él
- Naturalizando tales creencias
- Universalizándolas
- Denigrando ideas que puedan desafiar al poder dominante
- Excluyendo formas contrarias de pensamiento
- Oscureciendo la realidad social de modo conveniente a sí misma

Citando a Karl Mannheim, los sociólogos Peter L. Berger y Thomas Luckmann recuerdan que no hay pensamiento humano que esté inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social (1972: 24), lo que nos remite a lo que más acotadamente interesa al presente estudio, valiéndose de la reflexión hecha por Eagleton:

“Uno no puede decidir si una afirmación es ideológica o no examinándola aislada de su contexto discursivo, como tampoco puede decidir de esta manera si un fragmento escrito es una obra de arte literaria. La ideología es menos cuestión de propiedades lingüísticas inherentes de una declaración que de quién está diciendo algo a quién y con qué fines” (1997: 29).

El contexto social y el discursivo están constituidos por las formas simbólicas transmisoras de significado, sobre las cuales el investigador instala su interés por determinar si se establecen relaciones de dominación al interior de la sociedad (Wodak, 2003: 30). Al respecto, es posible decir que el discurso es el arma por la cual el poder se constituye como tal, “aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación”, pero además el medio por el que se lucha y a través del cual se lucha (Foucault, 1999: 26). Y en las democracias modernas los medios de comunicación –entendidas como “agencias”¹¹ de codificación de la realidad- son una de las instituciones que organizan las relaciones de dominación, ya sea abriendo o cerrando el paso a determinadas formas de significación de la realidad, en la medida que permitan la supervivencia del sistema democrático imperante. Al respecto el filósofo italiano Antonio Gramsci dice:

“La vida colectiva e individual debe ser organizada para obtener el máximo rendimiento del aparato productivo. El desarrollo de las fuerzas económicas sobre nuevas bases y la instauración progresiva de la nueva estructura sanearán las contradicciones que sin duda aparecerán y, habiendo creado un nuevo ‘conformismo’ desde abajo, permitirán nuevas posibilidades de autodisciplina, es decir, de libertad también individual” (Gramsci, 1984: 180).

Dicha conformidad hacia lo establecido y normalizado, al ser divulgada por los medios de comunicación masivos, se convierte en ideología que rehúye del caos y también del cambio. Volviendo incluso a las discusiones primarias nacidas al alero de las investigaciones sobre la comunicación de masas, Elihu Katz recuerda el punto que contrastaba Todd Gitlin frente a los trabajos de Lazarsfeld, al considerar que el poder no se expresa ocasionalmente, sino que más bien es un estado, apuntando el enfoque más hacia la estabilidad antes que al cambio: “la medida del poder de los medios está en el freno del cambio o en el mantenimiento del *statu quo*. (...) la misión hegemónica de los medios no

¹¹ Guillermo Sunkel asegura que gran parte de las experiencias que los hombres tienen de la realidad social y de su propia realidad interior no son experiencias directas, sino codificadas por determinados tipos de agencia, entre las que se cuentan los medios. Ver: Salinas, C. (2008). *La seguridad y la administración mediática del miedo. El delito en los editoriales de El Mercurio y La Tercera*. (Tesis Magíster en Comunicación Política). Santiago de Chile: Universidad de Chile

consiste en decirnos lo que hay que pensar o en qué hay que pensar, sino lo que *no* hay que pensar o en qué *no* hay que pensar” (Katz, 1998: 90).

De esta manera, y teniendo como idea fuerza la premisa de que en la actualidad es en los medios donde se vive de modo importante “lo político”, es precisamente hacia ese lugar hacia donde está enfocada también la mirada de esta investigación: hacia el rol político que cumple la prensa en nuestra sociedad, ya sea mediante mensajes más o menos explícitos en sus contenidos o a través del discurso implícito en la forma de presentar los hechos o de “construir la realidad” y, sobre todo, de cómo se diagrama, planifica y confecciona una versión de la realidad y de los actores que aparecerían contemporáneamente.

3. Hacia un modelo de construcción de liderazgo político en los medios

“(…) la joven, consciente de su belleza, ha decidido aprovecharse de ella para captar la atención tanto de los universitarios como de las fuerzas políticas. Ha decidido emplearla para ser escuchada y convertirse en una líder sólida y carismática”

(Diario “*El Mundo*” de España sobre Camila Vallejo, 26 de agosto de 2011)

La valoración de personajes y sus actos, la reiteración de temas o la omisión de antecedentes constituyen herramientas con las cuales el ejercicio del periodismo se ubica como el eje articulador del proceso de producción de las noticias que a juicio de Lester y Molotch también involucra a las fuentes generadoras de la información y al público que la recibe, en una triple instancia donde el periodismo ejerce como “el productor legitimado de informaciones públicas, a la vez que propone, aunque no explícitamente, que el resultado del proceso es, a fin de cuentas, la producción misma de realidad” (Stange & Salinas, 2009: 19). Sobre esa base argumentativa, la hipótesis que impulsa esta investigación es la siguiente:

Los medios de comunicación tradicionales, en tanto agentes constructores de la realidad social, se valen de una posición hegemónica y una carga ideológica que está presente en su discurso y en sus contenidos, para influir en el surgimiento de nuevos liderazgos políticos, legitimándolos públicamente en la medida que permiten mantener al sistema político en condiciones de estabilidad.

Los objetivos que se plantearon son los siguientes:

- **Objetivo general:** determinar cuáles son las prácticas discursivas periodísticas que permiten la construcción de nuevos liderazgos políticos desde los medios de comunicación

- **Objetivos específicos:**

- a) Identificar los hitos mediáticos que permitieron la consolidación de Camila Vallejo como un nuevo liderazgo político, según las menciones a su persona en los diarios El Mercurio y La Tercera
- b) Analizar el discurso y los contenidos de ambos diarios, identificando los elementos hegemónicos e ideológicos presentes

Teorizando sobre el periodismo, Lorenzo Gomis afirma que éste debe ser capaz de “explicar cómo el medio decide lo que va a decir y por qué” (1991: 11) y sobre esa teoría, la presente investigación aborda una metodología de análisis que, en primer lugar, adapta los preceptos teóricos a la producción de los datos (Sautu, 2005: 151) recolectados en el campo de estudio escogido. Por tal motivo, esta etapa del estudio no debe ser entendida como un elemento separado del proceso previo de diseño investigativo, sino más bien como una pieza íntimamente conectada con el desarrollo analítico y en coherencia con los supuestos teóricos planteados a lo largo del texto argumentativo, en relación con los procesos de construcción de la realidad ejecutados por los medios de comunicación, sobre la base de una conjugación de factores lingüísticos, operacionales, ideológicos, culturales, económicos y psicosociales.

El trabajo realizado se sustenta en los métodos cualitativos de investigación, aunque con ciertas herramientas de tipo cuantitativo que ayudarán a conseguir resultados más precisos en relación con las respuestas a hipótesis y objetivos ya enunciados. Conceptualmente, las técnicas de investigación cualitativa poseen un carácter inductivo que no necesariamente recogen los datos para evaluar hipótesis o teorías preconcebidas, sino que más bien comprenden un diseño flexible, en el que los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones, partiendo de pautas que ofrecen los datos (Taylor & Bogdan, 1992). Esto quiere decir que los datos se producen a partir de ideas y conceptos teóricos generales y sustantivos, los que para el caso de esta investigación se irán nutriendo

con las herramientas del análisis de contenido y del discurso aplicadas en la metodología de análisis.

También se puede añadir que en una investigación cualitativa los datos -que se van recogiendo de manera empírica- “tienen la forma verbalizada descriptiva de ocurrencias o experiencias” (Sautu, 2003: 66), de manera que se van construyendo en armonía con los conceptos básicos expresados inicialmente como marco teórico. Es por eso que, desde su inicio, el presente estudio fue diseñado para que orientara su búsqueda de datos empíricos en las ideas e hipótesis que se construyeron a partir de las observaciones de un caso particular de liderazgo político nuevo, como el de Camila Vallejo.

Otra de las características de un análisis como el que aquí se plantea es su perspectiva holística, fundamentada en la idea de la unidad de la realidad (Sautu, *Ibidem*) y en la cual la intención del investigador es captar los elementos clave de la realidad estudiada, su lógica y sus reglas implícitas y explícitas, por lo que las personas y los escenarios en los que se desenvuelven, no son reducidos a variables, sino que se consideran como un todo poseedor de un contexto pasado y presente. Los individuos, en tanto actores sociales, le asignan significados a personas, cosas y a ellos mismos, a través de un proceso de interpretación que actúa como intermediario entre los significados o predisposiciones a actuar de cierto modo y la acción misma (Taylor & Bogdan, 1992: 24).

Esta investigación, además, tiene un carácter descriptivo que apunta a facilitar –sobre la base de los datos recogidos- la comprensión de los hechos que se estudian, las relaciones sociales contenidas en ellos y en qué condiciones se producen estas relaciones. De esta manera, este trabajo proporciona “un sentido de entendimiento” del fenómeno analizado (Hernández Sampieri, 2010: 67).

Como ya se ha mencionado, se incluirán también aspectos cuantitativos en la metodología de análisis del contenido y discurso de los medios seleccionados, los cuales permiten realizar afirmaciones sobre acumulaciones y tendencias (Jäger, 2003) que serán

determinantes al momento de establecer una posición de los diarios frente al personaje estudiado.

3.1 El Mercurio y La Tercera como aparatos ideológicos

Para determinar la forma en que Camila Vallejo fue instalada como un líder político válido por los medios de comunicación tradicionales, se indagó en las menciones que se hicieron a su persona en los diarios El Mercurio y La Tercera entre el 28 de abril de 2011, fecha de la primera movilización nacional convocada por la Confech y que coincide con las primeras apariciones de la presidenta de la Fech en los medios seleccionados, y el 20 de octubre del mismo año, al día siguiente de la última convocatoria masiva del movimiento estudiantil. Entre ambas fechas se revisaron las ediciones impresas de lunes a domingo de cada diario, analizando el contenido escrito y visual (excluidas las portadas) de las siguientes secciones:

- **El Mercurio:** Cuerpo A (Editorial, Columnas de opinión, Internacional, Cultura y Vida, Ciencia y Tecnología); Cuerpo C (Política, Nacional y Espectáculos); Cuerpo D (Reportajes)
- **La Tercera:** País, Mundo, Opinión, Santiago, Tendencias, Cultura y Entretenimiento, además de los suplementos El Semanal y Reportajes

La elección de estos diarios en particular como objetos de estudios para llevar a cabo la presente investigación, se justifica por la correspondencia de éstos con un modelo de prensa asociado a grandes grupos de interés en su estructura ejecutiva y editorial. Teniendo como propietarios a dos de los grupos económicos más importantes de Chile, estos dos diarios y toda la cadena de medios asociados que cada uno posee en paralelo, constituyen desde hace décadas un duopolio comunicacional omnipresente en todo el país. Como cabeza de los respectivos consorcios periodísticos a los cuales pertenecen, tanto El Mercurio como La Tercera (perteneciente al grupo Copesa) fueron resituados en dicha condición duopólica tras el golpe militar de 1973 y la posterior dictadura de Augusto Pinochet. Al respecto, el profesor Eduardo Santa Cruz explica que “dicha situación, arrastrada por años, en un

contexto de un régimen dictatorial, les permitió a dichos medios una influencia sin contrapeso en la imposición de formas y contenidos ideológicos, todo lo cual se realizó en medio de importantes modificaciones al carácter del modelo de prensa liberal” (Santa Cruz, 1988: 145). El autor agrega que en dicho proceso la lógica autoritaria se volvió funcional a la lógica mercantil, configurando un cambio en la estructura de los diarios, donde comenzó a predominar la información de entretenimiento, surgió la “especialización” en áreas como el deporte y los servicios, y proliferaron los suplementos para distintos segmentos de público. De esta manera, el modelo de prensa dominante en Chile se encaminaba hacia lo que los investigadores argentinos Orlando D’Adamo, Virginia García Beaudoux y Flavia Freidenberg identifican como una tercera etapa en la historia de la evolución de la prensa escrita y que tiene que ver, precisamente, con el desarrollo de periódicos de masas de la mano de grandes grupos de intereses económicos:

“Los periódicos empiezan a depender del mercado y de un público lector que exige y demanda calidad informativa. En este contexto se producen cambios en el tipo de noticias que se publica. De este modo, de un periodismo meramente informativo se pasa a otro que cubre cada vez más otros aspectos de la vida de las personas. Surge la prensa cultural, de deportes, sólo para mujeres, para niños, que persiguen retratar el estilo de vida y las ocupaciones de sus lectores así como también comienza a desarrollarse una prensa especializada en el entretenimiento” (2000: 35).

Este modelo de periodismo escrito encontró su plena realización con la globalización social y cultural de fines del siglo XX, la que predomina hasta nuestros días con un elemento distintivo: “la concentración de la propiedad de los medios impresos en pocas organizaciones comerciales mundiales y la interactividad con los otros medios de comunicación de masas” (*Ibidem*: 35). En su estudio sobre el mercado mediático chileno, los profesores Osvaldo Corrales y Juan Sandoval reafirman con cifras que el grupo de empresas El Mercurio y el Consorcio Periodístico de Chile (Copesa) son los únicos relevantes, en lo que a producción de diarios se refiere. Al año 2005, el primero de ellos controlaba dos de los ocho diarios de circulación nacional y uno de los cuatro diarios zonales y 18 de los 45 diarios regionales de todo el país, lo que le permite tener presencia en 14 grandes ciudades y/o provincias de Chile. Por su parte, Copesa se ubica en un

segundo lugar con los diarios nacionales La Tercera y La Cuarta, y la revista quincenal Qué Pasa (Corrales & Sandoval, 2005). Dos años más tarde, un informe elaborado por la Cámara de Diputados también dio cuenta del poderío de la cadena de diarios El Mercurio en todo Chile, con 21 diarios regionales bajo su propiedad: La Estrella de Arica, la Estrella de Iquique, El Mercurio de Antofagasta, El Mercurio de Calama, La Prensa de Tocopilla, La Estrella de Antofagasta, la Estrella del Loa, el diario Atacama de Copiapó, El Líder de San Antonio, El Líder de Melipilla, El Mercurio de Valparaíso, La Estrella de Valparaíso, El Sur de Concepción, Crónica de Concepción, El Renacer de Arauco, El Renacer de Angol, El Austral de Temuco, El Austral de Valdivia, El Austral de Osorno, El Llanquihue de Puerto Montt y La Estrella de Chiloé. El informe sostiene que “en las regiones Primera, Segunda, Novena y Décima son monopolio absoluto. La mayoría de los diarios regionales de El Mercurio tienen plantas impresoras y poseen equipos de prensa, gerenciales y comerciales de muy buen nivel”¹².

Es así que desde su condición de medios “tradicionales” y, por ende, poseedores de gran capacidad de influencia en el ambiente político, tanto El Mercurio como La Tercera pueden ser considerados en la categoría de “aparatos ideológicos que construyen la realidad social” (Rodrigo Alsina, 1993: 13), imponiendo una visión política y valórica homogénea sobre los hechos de la agenda pública, a partir de un contexto que el profesor Juan Pablo Arancibia teoriza como un “totalitarismo mediatizado”:

“Trátase de una racionalidad, de un régimen enunciativo, cuyo despliegue, uso y retiro de la palabra, no comporta sino, la producción de un orden social totalitario, y la producción de una subjetividad totalitaria. Emerge un régimen de *totalitarismo mediatizado*, donde se impone un sentido moral absoluto; se mediatiza la vigilancia y se subjetiviza el castigo; se patologiza la diferencia; se anula el pensamiento; se oficializa la palabra, y se naturaliza un orden social” (Arancibia, 2006: 38).

¹² Ver: Informe de la Comisión Especial Investigadora de la Cámara de Diputados sobre avisaje del Estado, emitido el 19 de julio de 2007. Recuperado el 13 de enero de 2013, de <http://www.camara.cl/pdf.aspx?prmID=59&prmTIPO=INVESTIGAFIN>

Entenderemos aquí por medios “tradicionales” aquellos que han sido “elegidos” socialmente como tales, no como una “costumbre” sino como un ejercicio racional de elección de lo que nos parece más plausible o conocido. Zygmunt Bauman lo explica de la siguiente manera:

“‘Tradición’ no es sinónimo de ‘costumbre’ o ‘hábito’, aunque en general se tienda a confundirlos. De hecho, ‘tradición’ significa exactamente lo contrario de ‘costumbre’ y ‘hábito’. El hábito y la costumbre son comportamientos impensados e irreflexivos, que no necesitan explicación o excusa y que, cuando son forzados a justificarse, rara vez logran hacerlo. (...)”

La ‘tradición’, por el contrario, se refiere a un estado de elección: el concepto nació para dar nombre a una tarea. El ‘asunto’ de la ‘tradición’ es traído a colación siempre que es necesario elegir un modo de actuar entre muchos otros posibles, factibles y plausibles, conocidos o vislumbrados. ‘Tradición’ implica pensar, razonar, justificar, y ante todo y sobre todo, *elegir*” (2001: 141).

Parafraseando a Cornelius Castoriadis, el autor relaciona el concepto de tradición con una sociedad de tipo “heterónoma” que se niega a reconocer o admitir el origen humano de las leyes que ella misma obedece; “una sociedad que, por esta razón, se imagina conformada y guiada por una autoridad que ella no ha creado: una autoridad proveniente de una fuerza *externa*” (*Ibidem*: 145). De esta manera, se podría decir que tanto El Mercurio como La Tercera se han instalado en la sociedad chilena como una tradición de legitimidad, credibilidad y autoridad informativa que no alcanza a ser cuestionada por la sociedad civil. La periodista María Olivia Mönckeberg explica en “Los magnates de la prensa” (2009) que la mayoría de los dueños de este tipo de medios en Chile constituyen importantes grupos económicos entrelazados con otros de similar influencia y poder, a los que se suman los avisadores publicitarios que invierten en organismos afines a su modo de pensar, como lo son este caso, los diarios en estudio. El diagnóstico continúa de la siguiente manera:

“Se levanta así un cerco de marcado corte ideológico-financiero que incomunica a los habitantes del país, cercenando las posibilidades de establecer un verdadero debate social sobre los asuntos y problemas que nos afectan a todos.

Esta situación, especialmente crítica en una economía tan concentrada como la chilena, deja a los dueños de los medios como amos y señores de la información, con el <<sartén por el mango>> en el momento de determinar los temas de interés general, lo que se debe decir y lo que les conviene omitir: las personas que pueden ser escuchadas y entrevistadas y aquellas que están en <<listas negras>> o simplemente no interesan a los grandes medios como actores sociales” (Mönckeberg, 2009: 11).

Aunque se podría decir que hoy, más que una injerencia directa de los medios y sus dueños, lo que hay es una compleja red de influencias dispuestas para mantener la estabilidad de un sistema social amenazado permanentemente, otorgando mayores o menores concesiones para modificar lo que se pueda cambiar sin dañar la estructura social. En este entramado, uno de los componentes es la prensa y quienes ostentan la propiedad de los medios de comunicación. Veamos rápidamente quién es quién en nuestra investigación discursiva y de contenidos periodísticos. En el caso de El Mercurio, su historia “está ligada a la oligarquía, a los sectores políticos de la derecha chilena y a su quehacer económico” (Saavedra, 2010: 46) desde su fundación en 1827 en la ciudad de Valparaíso. Institucionalizado como “el decano” de la prensa chilena y desde su “sitio de custodia de los intereses históricos de la burguesía” (Santa Cruz, 1988: 80), este diario ha conservado a lo largo de la historia de Chile una visión liberal de la economía y una representación de la política como el juego de fuerzas legitimadas en tanto participantes del sistema de instituciones y partidos tradicionales, ofreciendo una perspectiva del mundo que se acomoda a los tiempos, pero que siempre se ubica al lado de quienes detentan el poder (Salinas, 2008). Como parte del consorcio empresarial El Mercurio S.A.P. perteneciente al grupo Edwards, simboliza la concentración de la propiedad de los medios en Chile al ser dueño también de diarios regionales y radioemisoras en todo Chile, lo que amplía su capacidad de influir en la opinión pública a nivel nacional. Sin ser de los diarios más leídos, su influencia y posicionamiento en la sociedad chilena se refleja en el hecho de que sigue siendo el diario

más leído los domingos, día en que sus páginas incluyen el cuerpo de reportajes con entrevistas y análisis de los hechos más importantes ocurridos durante la semana a nivel político¹³. Según datos recogidos en el libro “El diario de Agustín” (2009), el 69,4% de los lectores de El Mercurio pertenecen al grupo socioeconómico ABC1 y C2 (los más acomodados e informados), un 15,8% al grupo C3 y un 14,8% al grupo D, de menores recursos económicos. La investigación sobre el diario del grupo Edwards señala que:

“*El Mercurio* acapara, además, el mayor porcentaje de inversión publicitaria en prensa escrita a nivel nacional, lo que se explica fundamentalmente por el poder adquisitivo de sus lectores, teniendo el 47,1 por ciento de la inversión publicitaria total de la prensa escrita en Chile. (...) Sumado a lo que reciben los otros diarios del consorcio, el grupo *El Mercurio* recibe un 57 por ciento de la inversión total en publicidad en diarios. Además concentra buena parte de la publicidad estatal: el 41 por ciento de los avisos del Estado aparecen en *El Mercurio* y un 54 por ciento en algún diario de la cadena” (Lagos, *et. al.*, 2009: 24).

Al respecto, la periodista María Olivia Mönckeberg comenta que en la primera década del siglo XXI el consorcio mercurial “sigue siendo el más poderoso y el diario editado en Santiago absorbe la mayor parte de la <<torta publicitaria>>. Mientras tanto, políticos, empresarios y hasta intelectuales –aunque no siempre lo confiesen- se ufanan cada vez que su nombre, sus frases o su imagen aparecen reproducidos en tinta mercurial” (2009: 128).

Por su parte, como ya mencionamos al inicio de este apartado, el diario La Tercera es un medio perteneciente al segundo grupo integrante del denominado duopolio de la prensa en Chile: el Consorcio Periodístico de Chile (Copesa), cuya propiedad se encuentra en manos de diversos grupos empresariales, siendo el mayor accionista Alvaro Saieh, quien durante la dictadura de Augusto Pinochet integró los directorios de diversas empresas estatales que posteriormente fueron transformadas en firmas privadas, haciéndose parte así de “la

¹³ Según las cifras de la Asociación Nacional de la Prensa (ANP), durante el segundo semestre de 2011 “El Mercurio” registró un promedio de lectores los días domingo en Santiago de 563.140 personas, superando a “La Cuarta” y “Las Últimas Noticias”, los diarios más leídos entre lunes y viernes. Estadísticas publicadas en <http://www.anp.cl/estudios/svcl/246-diarios-segundo-semestre-2011-lectoria> (recuperado el 13 de octubre de 2012)

generación de economistas e ingenieros que contribuyeron a implantar el nuevo modelo económico” (*Ibidem*, 151). Mönckeberg acota:

“Los civiles que gobernaron con Pinochet estimaron que no bastaba quedarse con los bancos y con las empresas del Estado que serían fuentes de succulentas utilidades (...)

Con sentido estratégico percibieron que la perpetuación implicaba para la derecha económica y sus grupos consolidarse en esos sectores claves de la producción y los servicios; pero también notaron que era necesario ser fuertes –y ojalá hegemónicos- en la transmisión de cultura, y en la generación y reproducción de pensamiento acorde con el modelo de sociedad instalado” (2009: 208).

Al mismo consorcio pertenecen también otros diarios enfocados a diferentes segmentos de público (La Cuarta y La Hora), algunas revistas (Qué Pasa y Paula) y radioemisoras (Duna, Paula, Zero, entre otras), y aunque su imagen está menos asociada a una función política como la que cumple El Mercurio, su composición accional fragmentada puede definirse en términos económico-políticos como el reflejo de una “derecha neoliberal” (Salinas, 2008). Al respecto, Osvaldo Corrales y Juan Sandoval, con su investigación sobre la concentración de los medios en Chile, explican:

“El caso de COPESA es diferente al de El Mercurio no sólo por la mayor fragmentación de su propiedad sino también por el hecho de que se trata de un grupo de empresarios que no han estado tradicionalmente vinculados al mercado de las comunicaciones sino que ingresaron a él a partir de una coyuntura extraordinariamente favorable generada básicamente a partir de los vínculos que muchos de ellos sostuvieron con el régimen militar” (Corrales & Sandoval, 2005: 5).

Los niveles de lectoría de La Tercera son incluso menores que los de El Mercurio¹⁴, pero los vínculos empresariales y comerciales entre sus propietarios permiten suponer que le garantizan una importante inversión en publicidad entre sus páginas y, por consiguiente, una fuerte influencia en el espectro político, económico y social de Chile. Muy por debajo de las cifras que muestra El Mercurio, pero siempre en el segundo lugar que le concede su pertenencia al duopolio mediático chileno, el grupo Copesa concentraba un 19% de la inversión publicitaria hasta el año 2006¹⁵.

De esta manera, los diarios a analizar en la presente investigación “son la manifestación de un duopolio económico y un monopolio ideológico” (Salinas, 2008: 41) y, de acuerdo a lo que manifiesta Walter Krohne, los grupos económicos que los sustentan “tienen herméticamente empuñados el mercado de los diarios, a la vez que sostienen una guerra de precios publicitarios contra nuevos jugadores que ensayan un intento por introducir el pie. (...) abrazaron [el grupo Edwards y Copesa] una línea editorial en apoyo a las políticas de economía de libre mercado de Pinochet y de los conceptos valóricos y sociales de la fracción más conservadora de la Iglesia Católica” (*Ibidem*: 42).

3.2 Metodología investigativa: recolección de datos

Esta investigación considera la aplicación de un estudio histórico-narrativo (Sautu, 2003) de prensa escrita, donde se analizan textos e imágenes que posteriormente fueron confrontados con la hipótesis planteada inicialmente sobre el rol de los medios de comunicación en la construcción y legitimación de nuevos liderazgos políticos, como una forma de evidenciar lo que Rodrigo Alsina ha descrito como el proceso en que “de la semiótica del signo se pasó a la semiótica discursiva” (1993:16).

Buscando mejores resultados investigativos, se optó por combinar técnicas de análisis de contenido y análisis crítico del discurso como una manera de ofrecer un ejercicio más

¹⁴ 309.475 lectores a la semana como promedio en la ciudad de Santiago durante el segundo semestre de 2011, ubicándose en el tercer lugar de los diarios más leídos, detrás de La Cuarta y El Mercurio.

¹⁵ Ver: Informe de la Comisión Especial Investigadora de la Cámara de Diputados sobre avisaje del Estado, emitido el 19 de julio de 2007. Recuperado el 13 de enero de 2013, de <http://www.camara.cl/pdf.aspx?prmID=59&prmTIPO=INVESTIGAFIN>

completo de desarrollo metodológico. La primera de ellas –el análisis de contenido– se presenta como una de las técnicas más utilizadas para la observación de prensa escrita, permitiendo el examen metódico, sistemático y objetivo de los textos, a fin de clasificar e interpretar sus elementos constitutivos tanto cuantitativa como cualitativamente, y detectando la presencia y ausencia de características del contenido y los datos secundarios referidos a determinados fenómenos (Alcaíno, 2006).

Con una orientación fundamentalmente “empírica, exploratoria, vinculada a fenómenos reales y de finalidad predictiva” (Krippendorff, 1990: 10), el análisis de contenido no reduce los procesos comunicativos al ámbito psicológico, sino que los considera como una estructura que tiene funciones y efectos en la sociedad. Krippendorff lo define más específicamente como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (*Ibidem*: 28). De esta manera, el autor considera que un investigador de las comunicaciones podría interpretar el significado de un mensaje en relación, por ejemplo, con las intenciones del emisor, los efectos que ejerce sobre el receptor, las instituciones dentro de las cuales se produjo o la cultura en la que se desenvuelve, y a partir de ahí hacer inferencias desde la descripción de lo que observa: “En todo análisis de contenido la tarea consiste en *formular inferencias*, a partir de los datos, en relación con algunos aspectos de su contexto, y justificar esas inferencias en función de lo que se sabe acerca de los factores estables del sistema en cuestión”. Para llevar a cabo o justificar esas inferencias en nuestro trabajo aplicado a El Mercurio y La Tercera, se intentó establecer “relaciones relativamente estables entre los datos y el contexto (o construir una teoría operacional de esas relaciones), incluida la aportación de los factores mediadores” (*Ibidem*: 38), para lo cual se moldeó una estructura de análisis que se describe más adelante.

Por otra parte, podemos acotar que el análisis crítico del discurso (ACD) se enfoca más bien en el “lenguaje como práctica social” (Wodak, 2003: 18) y reconoce al contexto de uso del lenguaje como crucial. Incluso más interesante para los objetivos de esta investigación es destacar que el ACD apunta la mirada particularmente a la relación entre el lenguaje y el poder. Según explica la investigadora austríaca Ruth Wodak, esta técnica se aplica hoy en

la comprensión de la amplia unidad del texto discursivo como la unidad básica de la comunicación, teniendo en cuenta “discursos institucionales, políticos, de género y mediáticos (en el más amplio sentido) que dan testimonio de la existencia de unas más o menos abiertas relaciones de lucha y conflicto”, así como también las “las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiestan a través del lenguaje” (*Ibidem*: 19). Citando a Norman Fairclough, la autora sostiene que el ACD resulta útil en el descubrimiento de la naturaleza discursiva de gran parte de los cambios sociales y culturales contemporáneos, en particular, si se examina con detalle el lenguaje de los medios de comunicación de masas, a los que considera como “una de las sedes del poder, de la pugna política y uno de los ámbitos en los que el lenguaje es en apariencia transparente”. A ojos de Wodak, las instituciones mediáticas como El Mercurio y La Tercera pretenden aparecer a menudo como neutrales y constituyendo un espacio para el discurso público, “a que reflejan desinteresadamente los estados de cosas y a que no ocultan las percepciones ni los argumentos de quienes son noticia”, sin embargo, vuelve a citar a Fairclough para subrayar “el carácter falaz de estas asunciones” e ilustrar “el papel mediador y constructor de los medios” (*Ibidem*: 25).

Si bien es posible detectar que los medios de comunicación comprenden numerosos tipos de discursos, estudiaremos aquí específicamente el referido al “discurso de la información” (Verón, 2002: 4). En esta misma línea, es preciso traer a discusión al lingüista alemán Siegfried Jäger, quien pone sobre la mesa el punto de vista de Jürgen Link respecto al discurso como “un concepto que se encontrará institucionalmente consolidado en la medida en que determine y consolide la acción y, de este modo, sirva ya para ejercer el poder”, lo que implica que “los discursos no poseen interés por el hecho de ser expresiones de la práctica social, sino por el de contribuir a determinados fines, a saber, el de ejercer el poder a todos los efectos. Y lo hacen así porque están institucionalizados y se hallan regulados, porque se encuentran vinculados a la acción” (Jäger, 2003: 63).

3.3 Matriz de trabajo

Combinando tanto las técnicas del análisis de contenido como del análisis crítico del discurso (ACD) con los conceptos teóricos desplegados previamente, se diseñó una matriz de recolección de datos desde los recortes de prensa seleccionados sobre la base de codificadores genéricos que permitan su aplicación a otros casos de liderazgo tratados en los medios de comunicación escritos. El modelo propuesto apunta a detectar prácticas discursivas comunes en la prensa tradicional, agrupando conceptos y valores que sostengan la teoría de una construcción mediática de la realidad desde la hegemonía del discurso y, además, podría aplicarse a otros fenómenos similares de construcción de la novedad política.

A continuación se presenta la matriz de trabajo antes señalada:

Matriz analítica de construcción mediática de nuevos liderazgos

DÍA	TÍTULO	TIPO DE NOTA	ENMARCAMIENTO	RELEVANCIA CONTEXTUAL DEL PERSONAJE	VALORACIÓN DEL PERSONAJE	REPRESENTACIÓN DE LA NOVEDAD	CITAS DEL PERSONAJE	REPRESENTACIÓN DEL SUJETO ACTANTE FOTOGRÁFICO	REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL PERSONAJE	HILOS TEMÁTICOS

Los codificadores se definen de la siguiente manera:

- **Día:** fecha de publicación de la nota (permite contabilizar el número de publicaciones sobre el personaje en un mismo día o en un periodo de tiempo)
- **Título:** sólo cumple la función de identificar la nota
- **Tipo de nota:** las notas se clasifican de acuerdo a los géneros periodísticos que definen la posición del narrador o emisor del mensaje, los que para el caso de la presente investigación podrán ser:

- a) Nota informativa: breve, escrita en un lenguaje directo y con fuentes identificadas; responde a la estructura básica del periodismo (pirámide invertida) y a las seis preguntas qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué.
- b) Crónica: texto más extenso que la nota informativa, pero menos que el reportaje; puede utilizar fuentes no identificadas y una estructura más flexible de narración; en la actualidad es una de las unidades más recurrentes en el periodismo. “Su fortaleza radica en la actualidad en tratar de una manera más o menos completa un hecho noticioso, que generalmente está en evolución” (Santibáñez & Infante, 1997: 26).
- c) Reportaje: texto de mayor extensión y profundidad en el tratamiento de un hecho noticioso, permite mayor creatividad narrativa por parte del autor y un conocimiento amplio de la noticia por parte del lector, al incluir en su contenido cuadros, infografías o subtítulos que desarrollan diversos aspectos de un mismo problema.
- d) Entrevista: recoge las opiniones de un personaje en formato pregunta y respuesta.
- e) Editorial: artículo sin firma que “ubica y fija la posición del medio” (Salinas, 2008) respecto a un hecho noticioso de especial importancia.
- f) Columna de opinión: expresa el pensamiento de un personaje destacado o experto sobre algún tema particular; algunos autores consideran que por lo general “los periódicos siempre comulgan, de alguna manera, con las tesis recogidas en comentarios o columnas” (Donado, 2005: 196), pero otros más bien plantean que los columnistas “opinan libremente y sin tener que coincidir con la línea editorial de quienes los convocan” (Cárdenas, 2008: 75)

Enmarcamiento: establece la interpretación de la realidad que hace el medio, según la forma en que representa al personaje en su campo de acción o “*frame*” (marco). James A. Dettleff y Luis Olivera C. definen el “enmarcamiento” como “seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más resaltantes en un texto comunicativo de una

manera que promueva una particular definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o la recomendación de un tratamiento para el asunto descrito” (Dettleff & Olivera C., 2011: 102). Por su parte, los investigadores argentinos Orlando D’Adamo, Virginia García Beaudoux y Flavia Freidenberg se refieren al *framing* como al “encuadre” que responde “a la capacidad de los medios de provocar diferentes conclusiones en la audiencia según la forma en que le presentan la información. Eso influye en la percepción y atribución de causas, responsabilidades, consecuencias y soluciones”. (2000: 250)

Sobre esta base teórica y metodológica, el “enmarcamiento” de Camila Vallejo en El Mercurio y La Tercera será analizado en tres aspectos:

- Definición del problema (conceptos y adjetivaciones para referirse al tema central).
- Espacialidad (dónde se desarrollan los hechos: la calle, Congreso, universidad, etc.).
- Contexto (en el cual se desarrollan los hechos).

Relevancia contextual del personaje: determina el grado de protagonismo del personaje en el contexto del contenido analizado. Podrá ser:

- Alta (el contenido refiere íntegramente al personaje).
- Media (el personaje comparte protagonismo con otros actores).
- Baja (el personaje no es relevante dentro del contenido).

Valoración del personaje: describe la valoración que, a partir del contenido de la nota, se puede hacer del personaje. Permite detectar eventuales cambios en el tratamiento del personaje durante el periodo de análisis. La valoración podrá ser:

- Positiva
- Negativa
- Neutra

Representación de la novedad: da cuenta de la presencia o no en la nota, de adjetivaciones y formas de identificar al personaje que permitan calificarlo como un nuevo liderazgo político.

Citas del personaje: analiza las características de las citas del personaje incluidas en la nota, de acuerdo a tres dimensiones:

- Dimensión privada, si la cita se refiere a aspectos de la vida privada del personaje.
- Dimensión pública, si la cita está relacionada con la condición pública del personaje; se consideran aquí todas las citas en que el personaje habla como vocero del grupo al que representa, sin referirse específicamente a sus ideas personales sobre los acontecimientos.
- Dimensión ideológica: si la cita alude a las ideas personales del personaje, su visión del mundo y pensamiento político.

Representación del sujeto actante fotográfico: recoge la información que entrega la “gestualidad” del personaje en las fotos incluidas en la nota, sobre la base del juego que propone el investigador Lorenzo Vilches entre “poder” y “querer” mirar y ser mirado (Vilches, 1986: 219) en el que participan a tres bandas el sujeto fotográfico (actante que es mirado), el fotógrafo (actante que hace mirar) y el lector (actante observador), y donde cada uno de ellos realiza una “*performance*”. El autor explica que la lectura de la fotografía de prensa “se realiza a través de la relación escópica que se establece entre el modo de ver y

mirar y el modo de ser visto y mirado” y que en el caso del sujeto actante fotográfico se trata de un “poder y querer ser mirado”, además de “poder y querer mirar”.

Para el caso de Camila Vallejo, las imágenes que presentan de ella El Mercurio y La Tercera serán analizadas según su doble condición de “mujer en público” y “personaje político en privado”. Siguiendo los esquemas de Vilches, la lectura de las fotografías se realizará de la siguiente manera:

La mujer en público

Ostentación (querer ser visto)	Pudor (querer no ser visto)
Indiferencia (no querer no ser visto)	Modestia (no querer ser visto)

El político en privado

Rol público (querer ser visto)	Rol privado (querer no ser visto)
Publicación del rol privado (no querer no ser visto)	Privatización del rol público (no querer ser visto)

Representación social del personaje: determina los aspectos de estereotipo y prejuicio presentes en la representación del personaje, conceptualizados de la siguiente manera:

- a) Aspectos de estereotipo, en tanto proceso de categorización de personas como forma de comprender el propio medio (Tajfel, 1984). De esta manera, las dimensiones de carácter cultural y personal asociadas a Camila Vallejo serán consideradas estereotipos entendidos como “símbolos colectivos” (Jäger, 2003: 65), especialmente cuando se haga referencia a sus características personales, tanto físicas como psicológicas.

b) Aspectos de prejuicio, los que generalmente pueden ir vinculados con el estereotipo como una “predisposición favorable o desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión” (Tajfel, *op.cit.*: 171). El cientista social Michael Billig considera que los prejuicios “constituyen opiniones dogmáticas y desfavorables respecto a otros grupos y, por extensión, respecto a miembros individuales de estos grupos” (Billig, 1989: 576), los que al ser utilizados por la prensa en relación con un personaje como Camila Vallejo, determinan la valoración que de éste hace el medio de comunicación y la forma en que lo presenta a la opinión pública.

Hilos temáticos: distingue los temas, áreas estratégicas y puntos de conflicto (“fragmentos discursivos”) con los que se asocia al personaje. Siegfried Jäger sostiene que la estructura del discurso en un fragmento discursivo “es un texto, o una parte de un texto, que aborda un determinado tema” (Jäger, 2003: 81), el que combinado con otros fragmentos constituyen “hilos discursivos”. En el caso de la presente investigación, para descubrir los hilos temáticos presentes en los recortes de prensa analizados se distinguirá entre:

- Tema principal
- Temas vinculados

4. Camila Vallejo: “la nueva figura del comunismo chileno”

"Militante de izquierda, atractiva y carismática, esta joven de 23 años es la cara visible del reclamo multitudinario, y por momentos violento, de los universitarios chilenos, que piden democratizar la educación pública. Algunos ven en ella a una nueva estrella de la política trasandina; otros, a una marioneta manipulada por el PC local"

(Diario argentino “*La Nación*”, 4 de agosto de 2011)

Realizado el estudio de campo en la forma descrita previamente, ya es posible desglosar los resultados obtenidos del análisis de los diarios y el tratamiento que en sus contenidos y estrategias discursivas ofrecieron del personaje en cuestión. Al respecto, cabe consignar en primer término que el punto de inicio de la recolección de datos se fijó en el día 28 de abril de 2012 porque previo a esa fecha ni El Mercurio ni La Tercera mencionaron en alguna de sus páginas de las secciones revisadas a Camila Vallejo, quien había asumido como presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile el 11 de noviembre de 2010, por un periodo de un año.

El nombre de la dirigente aparece por primera vez en estos dos medios el día 28 de abril de 2012 en una breve nota informativa publicada por el diario La Tercera con el título “*Rector de la U. de Chile critica al gobierno por reforma*” (ver Imagen 1). Promediando el texto, se consigna lo siguiente:

“Precisamente debido al financiamiento estudiantil, la Confech llamó a una marcha para hoy y a un paro el 12 de mayo. Camila Vallejo, presidenta de la Fech, aseguró que la protesta tiene como eje central pedir al gobierno una solución ante el endeudamiento estudiantil. ‘No queremos más estudiantes endeudados, queremos recuperar la educación pública y esperamos una respuesta concreta en el discurso del 21 de mayo’, señaló”.

Imagen 1



►► Víctor Pérez inauguró el año académico 2011.

Rector de la U. de Chile critica al gobierno por reforma

► Señaló que los cambios se están haciendo "a oscuras" y con un fuerte lobby de las ues privadas.

Katerinne Pavez

Una dura crítica a la reforma a la educación superior que prepara el Ejecutivo efectuó el rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez, en la inauguración del año académico del plantel. Pérez hizo un llamado público al gobierno para que incluya a las universidades del Consejo de Rectores en la discusión de esta reforma, señalando su temor a que "esta nueva política se esté elaborando a oscuras" y los proyectos de ley se envíen "a último minuto, justo cuando los académicos y los estudiantes están terminando el año docente". Además, acusó la existencia de un "lucrativo lobby", con el que las universidades privadas "están pidiendo y obteniendo recursos públicos para hacer más rentable y sustentable su negocio".

Las críticas se enmarcan en el conflicto que se ha generado luego de que el ministerio señalara que prepara un proyecto de ley para

modificar el Crédito con Aval del Estado, que sería uno de los primeros pasos de la reforma. El ministro Joaquín Lavín aseguró ayer que esta medida busca "nivelar la cancha", y entregar recursos a todos los alumnos independiente del plantel donde estudian.

Precisamente debido al financiamiento estudiantil, la Confech llamó a una marcha para hoy y a un paro el 12 de mayo. Camila Vallejo, presidenta de la Fech, aseguró que la protesta tiene como eje central pedir al gobierno una solución ante el endeudamiento estudiantil. "No queremos más estudiantes endeudados, queremos recuperar la educación pública y esperamos una respuesta concreta en el discurso del 21 de mayo", señaló.

Al respecto, el rector Pérez apoyó las movilizaciones estudiantiles, agregando que el gobierno debiera reformar completamente el sistema de financiamiento. Puso como ejemplo la Beca de alimentación de Junaeb: ésta entrega \$ 1.300 por 20 días, "pero una colación vale \$ 2.000, por lo que la beca sólo alcanza para comer durante 15 días". ●

En el diario El Mercurio, en tanto, la primera vez que aparece señalada ocurre al día siguiente de la mencionada marcha estudiantil: el 29 de abril de 2012. En este caso también se trata de una nota informativa titulada "*Más de 7 mil estudiantes en marcha por*

reformas” (ver Imagen 2) y donde incluso el apellido de la dirigente estudiantil no es consignado con precisión:

“Alrededor del 57% de los egresados no trabaja en lo que estudió, un 50% de los estudiantes no puede ingresar a la educación superior y un 40% tiene que desertar porque no puede pagarla ¿Acaso esto no es una crisis?”, dice Camila Vallejos, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.”

Imagen 2



MANIFESTACIÓN. Estudiantes universitarios y de liceos ambientales como el Instituto Nacional marcharon hasta Plaza de los Héroes en busca de reformas a la educación superior.

■ Más de 7 mil estudiantes en marcha por reformas

Mayor financiamiento por parte del Estado, democratización en el acceso a la educación superior, reestructuración en el sistema de becas y mayor participación en las reformas administrativas son algunas de las pautas del petitorio de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), que ayer movilizó a más de 7 mil estudiantes, según estimó Corabinero.

La marcha recorrió el Parque Forestal, avenida Cardenal José María Caro, Mapocho, avenida San Martín y Plaza Los Héroes, donde hubo 21 detenidos.

“Alrededor del 57% de los egresados no trabaja en lo que estudió, un 50% de los estudiantes no puede ingresar a la educación superior y un 40% tiene que

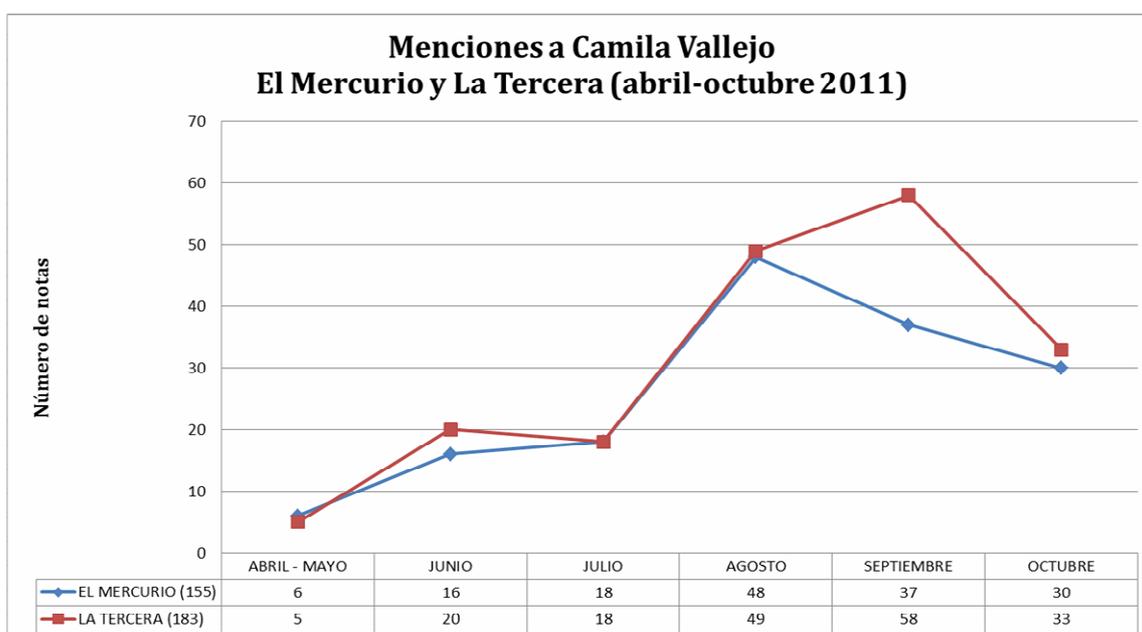
desertar porque no puede pagarla ¿Acaso esto no es una crisis?”, dice Camila Vallejos, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

La marcha no sólo contó con la adhesión de al menos 10 universidades tradicionales. Además, tuvo el apoyo de algunas privadas, de la Anel y del Colegio de Profesores.

Otro demanda estudiantil tiene que ver con los altos intereses del Crédito con Aval del Estado. Al respecto, el subsecretario de Educación, Fernando Rojas, expresó que “estamos preocupados de que todo alumno tenga un buen acceso a financiamiento para completar sus estudios, por eso estamos buscando perfeccionarlo para bajar sus costos”.

De aquí en adelante, las menciones y apariciones en textos y fotos de Camila Vallejo en ambos medios comienzan a aumentar en forma paulatina. El Gráfico 1 muestra que entre el 28 de abril y el 20 de octubre de 2012 –periodo que abarcó esta investigación- el nombre de la dirigente apareció en un total de 338 notas periodísticas (155 en El Mercurio y 183 en La Tercera), lo que constituye el *corpus* del análisis desarrollado en este trabajo.

Gráfico 1



Lo que se puede apreciar en este gráfico es que al menos cuantitativamente, Camila Vallejo fue mencionada de manera similar en ambos medios de comunicación durante el periodo analizado (escasamente al inicio del conflicto; con un fuerte aumento entre julio y agosto cuando las movilizaciones se masifican, y con una tendencia a la baja en la última etapa). La cantidad de alusiones a lo largo de los meses revisados es directamente proporcional al aumento de tensión del conflicto, la diversificación y masificación de las protestas estudiantiles y la intensificación de las negociaciones con el gobierno. Durante los meses de agosto y septiembre se concentra la mayor cantidad de notas referidas al personaje, llegando a consignarse como máximo 8 notas en un mismo día en La Tercera (24 de septiembre) y 7 notas en un mismo día en El Mercurio (14 de agosto).

4.1 Bajo la lupa de El Mercurio: valoración y encuadre

La primera vez que el diario El Mercurio dedica una nota íntegramente al personaje de Camila Vallejo ocurre en la sección “Reportajes” de su edición del domingo 12 de junio de 2011, la que fue titulada “*Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno*” (ver Imagen 2). El epígrafe de la nota la identifica como “*Presidenta de la Fech y rostro más visible del actual movimiento estudiantil*”. Mientras tanto, la bajada del título señala lo siguiente:

“Pese a que sus padres son militantes del PC, ella recién entró a la juventud de ese partido luego de ingresar a la universidad. Desde entonces ha tenido una meteórica carrera dirigenal que la ha hecho conocida en todo Chile. En la colectividad ven con buenos ojos la proyección de esta estudiante de Geografía”.

Sólo en estos tres elementos que introducen la nota (título, epígrafe y bajada de título) se condensan todos los aspectos de presentación e instalación de un personaje en la escena pública-política que se pretenden analizar en esta investigación. Entre líneas es posible detectar no sólo un reconocimiento por parte del medio a la existencia del personaje como tal -su rol y sus características-, sino además la legitimación de éste como actor del sistema político chileno, con un discurso que además es incorporado al repertorio de representaciones “posibles” de la realidad.

Imagen 3

D 8 | REPORTAJES

EL MERCURIO
DOMINGO 12 DE JUNIO DE 2011

Presidenta de la FECH y rostro más visible del actual movimiento estudiantil:

Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno

MACARENA VEGA

Marcó un peak de 14 puntos y un promedio de 11,3 puntos de rating en la última edición de Fofonancia Cero, lo que la convirtió en la segunda entrevistada con más audiencia en ese programa durante este año, después de Jacqueline van Rysselberghe, que obtuvo 11,65 puntos.

Camila Antonia Amaranta Vallejo Dowling acaba de cumplir 23 años y se ha convertido repentinamente en una figura nacional. Mantiene periódicas conversaciones con las más altas autoridades del Ministerio de Educación y es la cara más visible de las movilizaciones que se oponen a la reforma educacional de Joaquín Lavín.

Ha dicho que no pudo porque no tiene tiempo y que está buscando departamento en el centro de Santiago, porque La Florida, donde vive actualmente con sus padres, la mantiene muy alejada de las actividades que le corresponden en su rol de presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH). El jueves pasado debió rechazar la invitación a otro programa de televisión (Sin Dios ni Lato) y a un debate en la Universidad Adolfo Ibáñez, porque su agenda no le da espacio. Durante esa tarde, su nombre volvió a aparecer en los medios de comunicación: había encabezado la toma de la Casa Central de su universidad.

Tímida en el colegio

El actual protagonismo de Camila Vallejo contrasta con el perfil que de ella recuerdan quienes la conocieron en el Colegio Raimundo, un proyecto educativo que, según postula la institución, busca alumnos "conscientes" y que son capaces de "desarrollar un pensamiento crítico".

Juan Collí, director del establecimiento, la recuerda como reflexiva, aguda para contestar y muy buena alumna. Sin embargo, agrega que era "un poco tímida. No excesivamente tímida, pero no tan efusiva, más bien tranquila. Nunca fue dirigente estudiantil acá, nunca fue delegada".

Leandro Hernández, uno de sus profesores, dice que era silenciosa y muy talentosa en el área humanista y que tenía gran interés por el teatro. "De hecho, me parece que también pensó en postular a Diseño Teatral, pero finalmente se decidió por Geografía", comenta.

La veta comunista

Reinaldo Vallejo y Mariela Dowling son los padres de Camila y militaron en el Partido Comunista desde comienzos de los años setenta.

Fese a eso, y a que ella creció "en una cultura de izquierda", como definen sus cercanos, la actual presidenta de la FECH se mantuvo alejada de la militancia hasta los 18 años, a diferencia de otras dirigentes estudiantiles que han recibido formación partidaria desde el colegio, como fue el caso de la ex líder pingüina María Jesús Sanhueza.

"Descubrí mis la Jota (Jóvenes Comunistas) en la universidad y, bueno, el 2006 entre y el 2007 empecé a militar", afirma ella.

Desde entonces, su "carrera política" se sumó meteórica. Formó las bases de las Jóvenes Comunistas en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y ayudó a crear el Centro de Estudiantes de Geografía.

Pese a que sus padres son militantes del PC, ella recién entró a la juventud de ese partido luego de ingresar a la universidad. Desde entonces ha tenido una meteórica carrera dirigenzial que la ha hecho conocida en todo Chile. En la colectividad ven con buenos ojos la proyección de esta estudiante de Geografía.

La estudiante de 23 años espera terminar su período en la FECH y titularse de geógrafa. Para eso le falta la tesis, que es "sobre la construcción social de territorios vulnerables", es decir, la relación entre los efectos de las catástrofes naturales y los lugares más vulnerables socialmente.



La dirigente ha encabezado, desde el jueves pasado, la toma de la Casa Central de la Universidad de Chile.



También estrechó lazos con Paz Carmona, estudiante de Ciencias Políticas y hija del diputado comunista Lautaro Carmona.

"Ella empezó a tener mayor incidencia, capacidad de liderazgo y fue desquintando de manera natural su vocación dirigenzial", comenta Juan Urra, de las Juventudes Comunistas.

En 2008, Camila Vallejo fue elegida copresidenta de la FECH, y en las elecciones de noviembre pasado ganó la presidencia al imponerse por 79 votos — 2.888 contra 2.836 — a Francisco Figueroa, representante de la lista Creando Izquierda.

Críticas a su protagonismo

Entre algunos dirigentes estudiantiles comentan que Camila tuvo la oportunidad extraordinaria de estar a la cabeza de la FECH en el año que el mismo Presidente Sebastián Piñera bautizó como "el año de la educación". Otros, sin embargo, también han criticado en privado el hecho de que ella haya adquirido un protagonismo que sobrepasa a los demás miembros de la Comibeh: el presidente de la FECH, Gregorio Jackson, y el de la Feusach, Camilo Ballesteros.

Por lo mismo, cercanos a la dirigente afirman que ella ha buscado que no se personalice su rol, particularmente, evitar que se "farandulice" su figura como, dicen, ha ocurrido con medios que han puesto énfasis en su aspecto físico.

"A ella, como Camila Vallejo, probablemente no le gustaría estar apareciendo en todos los diarios y canales de televisión, pero entiendo que es parte de su responsabilidad. Ella acepta porque sabe que debe transmitir un mensaje", comenta Paz Carmona.

Quiénes han participado en reuniones con ella reconocen su liderazgo, pero algunos también deslizan críticas. Afirman, por ejemplo, que muchas veces, al hora de tratar temas complejos en profundidad, la presidenta de la FECH demuestra más habilidad en las consignas que en el manejo de información precisa.

Otros tienen una visión distinta, como Gregorio Jackson, quien afirma que "la formación política (comunista) le da sustento y base para exponer una visión más global y más general que solamente las demandas estudiantiles".

Siempre voy a estar metida en la política. Voy a continuar en la Jota, después voy a pasar seguramente al partido, y en ese sentido tengo mi proyección política, claramente.

En lo que sí hay consenso es en que es más dialogante y menos ideologizada que su antecesor en la federación, el también comunista Julio Sarminho.

En el PC, sin embargo, evalúan de manera muy positiva la irrupción de esta nueva figura femenina para el partido.

"Tiene mucho ímpetu, carisma, capacidad e inteligencia para representar a los estudiantes", dice el diputado Lautaro Carmona. Ante una eventual carrera política futura, el parlamentario comenta que "es una decisión de ella".

La dirigente dice que "siempre voy a estar metida en la política. Voy a continuar en la Jota, después voy a pasar seguramente al partido, y en ese sentido tengo mi proyección política, claramente".

Mientras, Camila Vallejo espera terminar su período en la FECH y titularse. Para eso le falta la tesis, que es "sobre la construcción social de territorios vulnerables", es decir, la relación entre los efectos de las catástrofes naturales y los lugares más vulnerables socialmente.

LA VISIÓN CRÍTICA DE LA DIRIGENTA:

"Hoy se quiere trasladar a la educación superior un modelo de financiamiento que no garantizó mayor igualdad ni calidad"

—¿Cómo evalúa la reacción del Gobierno ante la movilización estudiantil?

—Yo creo que el actual ministro (Joaquín Lavín) ha sido bastante mediativo. Entonces, es más fácil para él, ante los medios, poder dar respuestas inmediatas. Pero siempre han sido en un tono muy despectivo respecto del movimiento. Siempre dice que somos una minoría, que somos violentos, que no corresponde que estemos manifestándonos, que tenemos que ir a clases. Y creo que él debería empezar a dejar un poco esta contradicción de estar dispuesto al diálogo, pero por otro lado deslegitimar la opinión que nosotros estamos levantando.

—¿Lavin lleva poco más de un año en el Ministerio de Educación.

—El problema acá no es que el tiempo que hacer la reforma ahora entera. Sabemos que es una construcción de largo plazo, que tiene que tener una proyección, que tiene sus tiempos. El problema es que no muestra la voluntad política ni da las garantías para poder avanzar en la dirección que estamos planteando. Hoy se quiere trasladar a la educación superior un modelo de financiamiento basado en la demanda, que se aplicó en la educación básica y media, que no funcionó durante treinta años, que no garantizó mayor igualdad ni mayor calidad. La

educación sigue tratándose como una mercancía y no como un derecho.

—¿Quiénes cree que son los responsables de que la educación esté como está ahora?

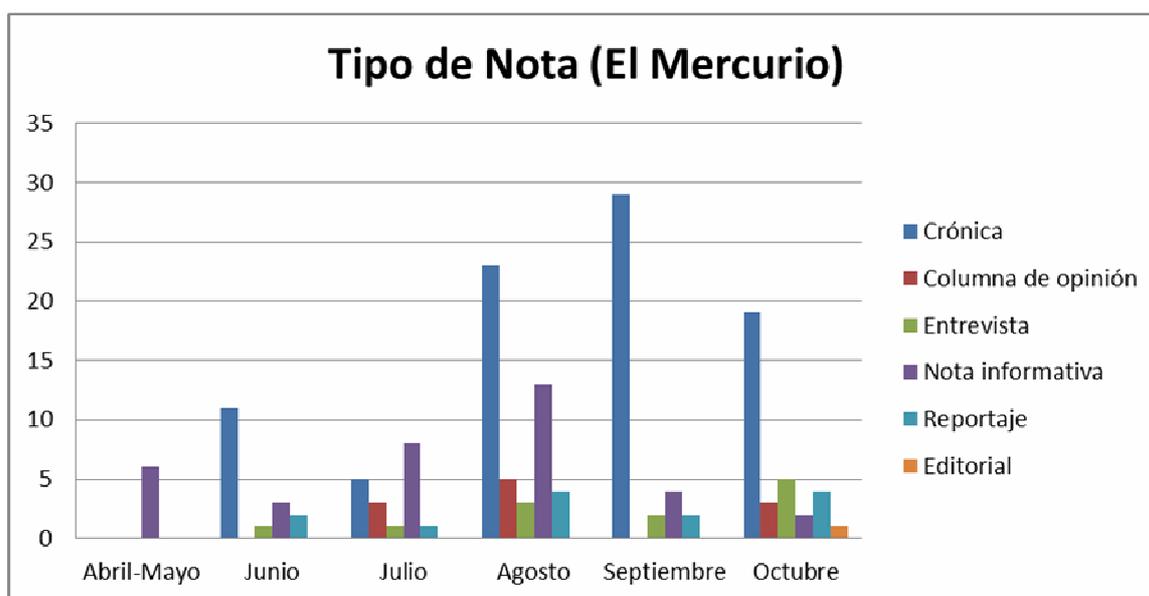
—Esto partió desde la primera reforma de 1981. Pero los gobiernos de la Concertación no se hicieron cargo de volver a lo que teníamos antes, o sea, de cambiar las leyes que fueron impuestas, y sabiendo que eran la parte estructural del problema. Todo el marco normativo era lo que actualmente estaba haciendo crisis en el sistema educacional. Yo creo que se acomodaron mucho al modelo.

—¿Por qué piensa que este año ha estado marcado por tantas movilizaciones?

—Creo que la gente vive un proceso de acumulación de frustración. Empieza a visualizar que el modelo de desarrollo no está dando garantías a los derechos fundamentales. Entonces, la gente siente que por más que la pobreza se va superando un poco, la desigualdad aumenta. Hay una concentración de la riqueza, de los recursos naturales y no está quedando nada para el pueblo. La democracia hoy no está representando, no tenemos opción para hacer valer nuestra opinión más allá de los procesos de elecciones.

En su mayoría, los artículos del diario El Mercurio que mencionaron a Camila Vallejo correspondieron a notas del tipo “Crónica” (87 en total durante el periodo analizado, seguidas por “Nota informativa” con 36 y “Reportaje” con 13). Al observar el Gráfico 2 se puede apreciar que, de manera excepcional, en los meses de julio y agosto de 2011 es cuando se observa una mayor cantidad de menciones en notas del género “Columna de opinión”, lo que puede estar asociado con la mayor presencia de las movilizaciones estudiantiles en la agenda noticiosa de los medios, sobre todo a partir de una serie de masivas marchas realizadas durante el mes de junio y que alcanzaron su punto más alto el día 30 de junio de 2011 cuando las protestas convocadas por la Confech, a lo largo de todo el país, lograron reunir a cerca de 100 mil personas sólo en Santiago y a otras 60 mil en regiones desde Arica a Punta Arenas¹⁶, ubicándose entre las mayores convocatorias sociales desde el retorno de la democracia.

Gráfico 2



De esta manera, el movimiento estudiantil terminaba por instalarse en la agenda pública y, además, con un fuerte respaldo ciudadano. La encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) -la más prestigiosa a nivel político- correspondiente a los meses de junio y julio de

¹⁶ Diario “La Tercera” (1 de julio de 2011). *Al menos 80 mil personas coparon la Alameda en marcha por la educación*, p. 2-3

2011 incluyó un capítulo especial sobre el tema Educación, a propósito de las masivas y reiteradas movilizaciones protagonizadas por escolares y universitarios, y entre sus resultados figuraba un 80% de rechazo al lucro en colegios, escuelas, liceos y universidades, una de las principales demandas de reforma de los estudiantes¹⁷. Por otro lado, la masividad alcanzada por las movilizaciones en las calles y su impacto mediático forzó al gobierno de Sebastián Piñera a ceder en su postura inicial de no dialogar mientras colegios y universidades estuvieran tomados o paralizados. El 5 de julio de 2011, a través de una cadena nacional de televisión, el gobierno daba a conocer su primera propuesta de reformas educacionales para resolver el conflicto y dejaba planteado el debate público respecto al lucro en la educación¹⁸.

En este contexto, las menciones a Camila Vallejo en la prensa no sólo aumentan en cantidad, sino que también se comienzan a suceder en tipos de notas diferentes a la Crónica. El 2 de julio de 2011, el diario El Mercurio incluye por primera vez en sus páginas una columna de opinión dedicada a Camila Vallejo, la que fue escrita por el abogado de derecha Juan Carlos Eichholz con el título “¿Hacia dónde te llevan, Camila?”, donde se cuestiona el liderazgo de la presidenta de la Fech, identificada por el autor como la “cara más visible” del movimiento estudiantil:

“El movimiento fue tomando fuerza, al tiempo que el mensaje parece ser cada vez más disruptivo y menos constructivo, como se deja ver en las últimas declaraciones de su cara más visible, Camila Vallejo: ‘Lo verdaderamente posible y necesario para nuestro país es avanzar hacia un nuevo modelo educativo, público, gratuito y de calidad para todos los chilenos’.

¿Qué espacio de diálogo queda abierto detrás de una declaración tan radical? (...)

¹⁷ Centro de Estudios Públicos, CEP (4 de agosto de 2011). *Estudio Nacional de Opinión Pública N°64. Junio-Julio 2011*. Recuperado el 5 de enero de 2013, de http://www.cepchile.cl/1_4844/doc/estudio_nacional_de_opinion_publica_junio-julio_2011_incluye_tema_especial_e.html#.UOgtuuT8LX8

¹⁸ Al revisar las notas publicadas por El Mercurio y La Tercera al día siguiente del anuncio, ambos medios destacan este último punto de forma prácticamente similar. Ver: Diario “El Mercurio” (6 de julio de 2011). *Gobierno anuncia Superintendencia de Educación y abre debate sobre el lucro en Ues*, p. C2; Diario “La Tercera” (6 de julio de 2011). *Piñera lanza plan en educación y abre debate nacional sobre el lucro*, p. 2-3.

¿Querrá Camila Vallejo llevar este movimiento al extremo al que está llegando, sin apertura al diálogo, sin hacerse cargo de la realidad en su conjunto, sin intención de construir democráticamente con otros? (...) Más bien parece que, hoy por hoy, la líder del movimiento ha pasado a ser una prisionera del mismo. Si antes era la voz de un sentimiento, hoy es la vocera de ciertos grupos de presión; si antes tenía poco contrapeso en la Confech, hoy debe negociar cada decisión que se toma; si antes era admirada por los dirigentes políticos y gremiales que se sumaron a la causa, hoy es instrumentalizada por ellos”.

Si bien este texto no corresponde a un editorial del propio medio, sí fue escrita por un personaje que encaja perfectamente con la línea de pensamiento que representa el diario El Mercurio. De hecho, había sido miembro de su consejo editorial, además de pertenecer a la congregación religiosa de los Legionarios de Cristo y haberse desempeñado como jefe de gabinete de Sebastián Piñera en el Senado¹⁹. De esta manera, el diario se ubica en una primera postura frente al personaje de Camila Vallejo, sin decirlo en sus notas periodísticas. Esta primera posición es de rechazo, asignándole características de conflictividad y definiendo su liderazgo como “más disruptivo y menos constructivo”. Eso sí, es importante consignar que ya se le reconoce como “la líder del movimiento”, lo cual la consolida y legitima como un agente nuevo y un personaje con derecho a voz en el espacio público.

Al día siguiente, el 3 de julio de 2011, la tradicional columna de opinión de Joe Black (seudónimo) del cuerpo de Reportajes de El Mercurio también estaba dedicada a desdeñar el liderazgo de los jóvenes dirigentes estudiantiles. Bajo el título “*Los niños que se hicieron viejos*”, el texto era acompañado por una caricatura en que aparecía el ministro de Educación, Joaquín Lavín, vestido de médico, atendiendo a una Camila Vallejo sentada y vestida como anciana (ver imagen 4). El texto comienza de la siguiente manera:

“Es increíble cómo Camila Vallejo y Giorgio Jackson pasaron en tres semanas de ser lo más *cool* a lo más mustio. De jóvenes bellos, rebeldes, arrojados y heroicos

¹⁹ Semanario “The Clinic” (10 de octubre de 2009). Juan Carlos Eichholz, *abogado legionario: el regalón de Piñera en Tolerancia Cero*. Recuperado el 5 de enero de 2012, de <http://www.theclinic.cl/2009/10/10/juan-carlos-eichholz-abogado-legionario-el-regalon-de-pinera-en-tolerancia-cero/>

(yo creo que todos en un principio nos sentimos un poco atraídos por ellos) se convirtieron en una especie de vetustos jerarcas de la asamblea popular cubana. Es como si Jorge Arrate o Raúl Castro o Mireya Baltra o Altamirano o Erick Hoenecker se hubiesen encarnado en ellos.

(...)

Así es, entonces, como la señorona Camila y el tata Giorgio se han dedicado toda esta semana a hablar de cuestiones que ya habíamos olvidado. Viejos conceptos de principios del siglo pasado, que revivieron para la época de la UP y que luego, tras la caída del muro de Berlín, en 1989, habían comenzado a quedar en desuso”.

Joe Black es el seudónimo utilizado por un personaje incógnito que desde 2002 utiliza la tribuna del cuerpo de Reportajes de El Mercurio para referirse al personaje político más relevante de cada semana. Si bien se puede leer como la opinión de un columnista en particular, el espacio que un medio como El Mercurio lo unge como una visión aceptada y representativa del diario, ya sea en términos valóricos como ideológicos, sobre todo cuando en el texto citado previamente se alude arbitrariamente a episodios y personajes del comunismo histórico.

Imagen 4

LA COLUMNA DE JOE BLACK

Los niños que se hicieron viejos

Nuestro ministro Lavín no fue el mejor pediatra para la pequeña Camila y el infante Giorgio. Y estoy seguro de que será un peor geriatra para los ancianos en que se convirtieron los dos líderes universitarios.

Es increíble cómo Camila Vallejo y Giorgio Jackson pasaron en tres semanas de ser lo más cool a lo más mustio. De jóvenes bellos, rebeldes, arrojados y heroicos (yo creo que todos en un principio nos sentimos un poco atraídos por ellos) se convirtieron en una especie de vetustos jerarcas de la asamblea popular cubana. Es como si Jorge Arrate o Raúl Castro o Mireya Baltra o Altamirano o Erick Hoenecker se hubiesen encarnado en ellos.

Es terrible, pero pareciese que de un día para otro se convirtieron en niños viejos. Como que ahora andan más abrigados, con charolina y charlón para las piernas. Giorgio va más seguido al baño y a Camila le cambió el humor.

Así es, entonces, como la señorona Camila y el tata Giorgio se han dedicado toda esta semana a hablar de cuestiones que ya

habíamos olvidado. Viejos conceptos de principios del siglo pasado, que revivieron para la época de la UP y que luego, tras la caída del muro de Berlín, en 1989, habían comenzado a quedar en desuso.

Yo, por un momento, pensé que el movimiento de nuestros jóvenes se iba a terminar asemejando al de los "indignados" en España, pero no; esto de aquí es más *vinatge*, como setentero, o incluso bolchevique. Es que parece que a los chilenos nos gustan más los clásicos y nos carga andar siguiendo las vanguardias.

Esto explica que el nuevo "pliego de peticiones" que presentaron los estudiantes tenga que ver con cuestiones como las que ya nombré: escribir una nueva constitución, expropiar los yacimientos mineros, estatizar todos los colegios y universidades, hacer un proyecto de educación unif-

cada. Creo que están ahora en preparación algunos anexos al petitorio, que incluyen la formación de comités de defensa de la revolución, incorporar un programa educativo bolivariano, establecer un sistema económico centralmente planificado, abolir la empresa privada, proscribir la religión, incluir guaguas en la dieta alimentaria, etc.

Mi madre siempre se queja de que los niños crecen demasiado rápido. "Primero son los hijos, que se hacen adultos sin que uno se dé cuenta, y luego los nietos de un momento para otro pasan de guagua a muchachotes".

Yo estoy de acuerdo con mi madre. Pero



mas de un caso de posesión, como esos que muestran los noticieros más serios de televisión en la actualidad. ¿Será muy loco intentar una suerte de exorcismo para ellos? Lo que pasa es que echo de menos a la Camila y al Giorgio de antes, esos que, con razón, pedían una mejor educación pública, en especial para los estudiantes más pobres.

Y lo más grave es que nuestro ministro Lavín no fue el mejor pediatra para la pequeña Camila y el infante Giorgio. Y estoy seguro de que será un peor geriatra para los ancianos en que se convirtieron los dos líderes universitarios.

creo que Camila y Giorgio simplemente se fueron al cerdo. De niño a abuelo en tres semanas, sin escalas, es un exceso.

A menos, claro, que estemos frente a un fenómeno paranormal y hayan sido vícti-

BLACK

En este mismo contexto de mayor presencia del movimiento estudiantil en la agenda mediática, dada la masividad de las marchas, el mayoritario respaldo ciudadano a las demandas estudiantiles y la decisión del gobierno de establecer un diálogo con los estudiantes, las notas de tipo “Reportaje” en que se menciona a Camila Vallejo también comienzan aumentar su frecuencia, lo que es más notorio entre agosto y octubre, como vimos en el Gráfico 2. Este tipo de notas de mayor profundidad en el tratamiento de las informaciones, permiten que el medio establezca marcos de percepción de la realidad por parte del público lector y fije también su posición interpretativa de los hechos. Por ejemplo, en su edición de Reportajes del domingo 14 de agosto de 2011, El Mercurio entrega los resultados de una encuesta de opinión realizada por el mismo diario –con todas las observaciones metodológicas que puedan hacerse a un sondeo realizado por un medio de comunicación- con el título “*Mayoría aprueba marchas, pero rechaza la violencia y pide la vuelta a clases*”. El desglose de la encuesta que presenta el diario permite inferir algunas interpretaciones de la visión que el diario ofrece respecto al conflicto estudiantil. En la bajada de título se señala lo siguiente: “En la semana en la que se multiplicaron las manifestaciones, el 54% cree que los estudiantes ya deben volver a las aulas”. Por otra parte, al consignar algunos resultados relevantes de la encuesta, el reportaje asegura que la mayoría de los encuestados considera que todos los actores involucrados en el conflicto han sido muy intransigentes en sus planteamientos, pero que “los que lideran la tendencia son los dirigentes estudiantiles” con un 62,6%. Otro subtítulo afirma que el 56,9% de los encuestados cree que el movimiento estudiantil está influido por los partidos políticos, aunque subrayando que una amplia mayoría de los encuestados (53,9%) plantea que la colectividad con mayor influencia en el movimiento es el Partido Comunista. Acompaña este dato un texto que comienza así: “La presidenta de la Confech, Camila Vallejo, es militante del Partido Comunista, al igual que ocho de sus pares dirigentes estudiantiles”. De esta manera, mediante la utilización de sondeos de opinión encargados o elaborados por ellos mismos, hoy día los medios de comunicación han adquirido una herramienta que les permite instalar temas en la agenda o construir una interpretación de la realidad de acuerdo a sus intereses y visión del mundo. El reportaje descrito recientemente es un ejercicio de “encuadre” que realiza El Mercurio respecto a un conflicto político en ebullición para fijar

sus límites y encauzar su evolución, siempre cuidando la estabilidad de un sistema social amenazado (“los estudiantes ya deben volver a las aulas”). Además, desvaloriza al movimiento estudiantil como tal (por ende, también a Camila Vallejo), al signarlo como influenciado por los partidos políticos y especialmente por el Partido Comunista y todo lo que representa éste en el imaginario conservador que El Mercurio transmite en sus contenidos.

Este “encuadre” o *framing* por el cual los medios condicionan la interpretación de la realidad y dibujan los límites de lo aceptable socialmente, es analizado en la presente investigación por el codificador “Enmarcamiento” que busca establecer la forma en que fue representada Camila Vallejo, junto a los demás dirigentes estudiantiles y el movimiento que lideraron el 2011. Como se explicó previamente en la justificación de los codificadores de análisis, esta categoría se constituyó sobre la base de la conjunción de tres elementos: la definición del problema que genera la noticia, la espacialidad donde ésta se produce y el contexto que la rodea. Estos tres aspectos codificados en cada una de las notas observadas operan como elementos condicionantes de la percepción de la realidad por parte del público lector, el que necesita esquemas de interpretación que permitan “ubicar, percibir, identificar y clasificar la información que van recibiendo del entorno” (D'Adamo, García Beaudoux, & Freidenberg, 2000: 250). Sobre este punto, la Tabla 1 muestra que durante el periodo de análisis de esta investigación el personaje en estudio fue presentado mayoritariamente en un marco de “Crisis de la educación” y con el elemento “Movilizaciones” como contexto habitual, lo que se podría asimilar –al menos en una primera etapa del conflicto- con lo que el profesor Claudio Durán denominó la “Imagen Angustiosa del Mundo” que presentaba El Mercurio durante el periodo de la Unidad Popular (Durán, 1995: 31). Un dato interesante para destacar, sin embargo, es el hecho de que en el factor “Espacialidad” (que remite al lugar en donde se desarrollan los hechos o en que se desenvuelve el personaje), es el mismo diario El Mercurio el que aparece una mayor cantidad de veces constituyendo el espacio de la noticia, ya sea a través de notas generadas por el mismo diario (reportajes, entrevistas o encuestas elaboradas por el medio) o columnas de opinión de diversos personajes en los que se alude directa o indirectamente a Camila Vallejo. Como ya vimos anteriormente, utilizando este recurso el medio se va definiendo frente a un conflicto político y social en

desarrollo, encauzando no sólo la interpretación de los hechos, sino que también la discusión. Se crea un “mundo posible” presentado en formato de noticia (Rodrigo Alsina, 1993), como un elemento constitutivo del proceso de producción del discurso periodístico informativo. Al respecto, cabe destacar que de las 22 notas en que El Mercurio se erigió como “espacialidad”, 10 correspondieron a columnas de opinión de redactores permanentes u ocasionales del diario que como ya hemos dicho, transmiten indirectamente la postura y pensamiento del medio en momentos determinados del conflicto. D’Adamo, García Beaudoux y Freidenberg consideran que, de esta manera, los medios de comunicación de masas dan cuenta de su poder para crear marcos o contextos de interpretación de las cuestiones políticas:

“No tanto por su influencia directa en las posiciones y opiniones políticas de las personas, como por su poder para *definir los temas acerca de los cuales una sociedad “debe” pensar y debatir a cada momento*. Se atrae la atención sobre ciertas cuestiones mientras otras son dejadas de lados, ocultadas o distorsionadas; al mismo tiempo que se brindan los estándares y parámetros a partir de los cuales los distintos acontecimientos “deben” ser comprendidos, explicados y analizados” (2000: 207).

Tabla 1

EL MERCURIO	
DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	Número de notas
Crisis de la educación	138
Comunismo	2
Tragedia Juan Fernández	2
Otros	13
Total	155

ESPACIALIDAD	Número de notas
El Mercurio	22
Mineduc	20
La calle	18
Fech	15
La Moneda	12
Otros	68
Total	155

CONTEXTO	Número de notas
Movilizaciones	148
Tragedia Juan Fernández	3
Comité Central PC	1
Inauguración fondas	1
Encuesta CEP	1
Marcha Hidroaysén	1
Total	155

El “enmarcamiento” que realiza el medio valida las acciones y discursos de los actores involucrados en el conflicto, y también va creando los lugares comunes y categorizaciones que permiten reducir la complejidad del debate público y subjetivar la representación de la

realidad social, reduciendo el conflicto a una cuestión de individuos por sobre la crisis colectiva. El movimiento estudiantil y sus demandas son desplazados por la identificación de “líderes-personajes” mucho más fáciles de retener por parte de la opinión pública y por “ideas fuerza” como el lucro o la educación gratuita como aglutinadoras de una problemática mucho más profunda.

Por esta razón, al cruzar los codificadores de análisis de este estudio se puede vincular el “encuadre” que hace El Mercurio respecto a Camila Vallejo con los “Hilos temáticos” asociados, la “Relevancia contextual del personaje” en cada una de las notas durante el periodo de estudio y la “Valoración” que hace el diario de la dirigente estudiantil durante el desarrollo del conflicto. Este ejercicio nos permite delinear un “contorno de representación” del personaje durante el periodo de análisis y cómo fue evolucionando el tratamiento que el diario le concedió en sus notas.

Partamos por los denominados “Hilos temáticos” que agrupan los fragmentos discursivos que dan forma a la representación de Vallejo en El Mercurio (ver Tabla 2). En primer lugar, es importante destacar que en la categoría “Tema principal” es la misma presidenta de la Fech la que aparece como el segundo tema más recurrente de todas las notas analizadas, después de “Negociación con el gobierno”, lo que ratifica que la dirigente estudiantil fue representada principalmente como sujeto protagonista del conflicto; como líder o “enemigo” reconocible como contraparte de la institucionalidad que encarna el sistema educacional en crisis y amenazado por los estudiantes movilizados. Más interesante aún resulta constatar que en la categoría “Temas secundarios” no sólo figuran temáticas relacionadas con las distintas etapas que vivió el conflicto estudiantil durante el 2011 (Congreso, movilizaciones, Confech), sino que además entre los más aludidos figura el tema “violencia”, lo que refleja un encuadre de la figura de Camila Vallejo y el movimiento estudiantil que muchas veces estuvo relacionado directa o indirectamente con los hechos de violencia que se desataban durante las marchas o en las tomas de colegios y universidades (ver Imagen 5).

Tabla 2

EL MERCURIO	
TEMA PRINCIPAL	Número de notas
Negociación con el gobierno	28
Camila Vallejo	15
Marcha	14
Movilizaciones	13
Otros	85
TOTAL	155
TEMAS SECUNDARIOS	
Menciones	
Movilizaciones	33
Camila Vallejo	23
Confech	20
Congreso	20
Movimiento estudiantil	17
Violencia	17
Otros	200
TOTAL	330

Imagen 5

Estudiantes cifran en 100 mil los asistentes, mientras que la Intendencia reduce el número a 30 mil:

Marcha estudiantil se toma la Alameda y termina con violentos incidentes

Manifestación concluyó con 62 personas detenidas.

TIEMPO CIUDAD

"Dijeron que iba a lllover y que las vacaciones de invierno nos iban a detener. Pero el movimiento estudiantil tiene más fuerza que nunca", asegura Felipe González, alumno de segundo medio del Liceo de Aplicación, mientras se integra a esta nueva marcha, la décima de este año que pasa por la Alameda.

Pese a la advertencia del intendente de no aceptar movilizaciones por la avenida, la marcha igual la ocupó, luego de que Carabineros permitiera el avance de los manifestantes.

Los organizadores cifraron en 100 mil los asistentes a la movilización, mientras que la Intendencia habló de 30 mil. Poco antes de las 11:00, los ma-



DESMANES.—La marcha se inició poco antes de las once de la mañana y partió de forma pacífica desde la Plaza Italia. Al final de la jornada concluyó con violentos enfrentamientos entre Carabineros y los manifestantes.

nifestantes iniciaron un recorrido que al comienzo estuvo marcado por actos culturales, pero que al final de la jornada terminó

con violentos incidentes.

Los desórdenes fueron generados por un grupo de ocupachidos que destruyeron parte del

mobiliario público para lanzarlo a Carabineros. A partir de ahí se inició un violento enfrentamiento en que los manifestantes, con

pedras, intentaron repeler la acción policial. Los disturbios concluyeron con 62 personas detenidas y 44 uniformados lesionados, 10 de ellos graves.

El ministro del Interior (s), Rodrigo Ubbia, culpó de los desórdenes a los organizadores. "El señor (Luis) Calquhoun, más algunos estudiantes, desafiaron a la autoridad, y, sin hacerle caso, optaron por repetir al recordado Plaza Italia-Los Héroes", dijo, y anunció acciones judiciales.

Por su parte, Camila Vallejo, presidenta de la FECH, calificó de "terrible" el actuar de Carabineros y rechazó las declaraciones de Ubbia. "Se nota que aquí hay una determinación política, que trasciende al mismo intendente, que viene del Ministerio del Interior y que Carabineros tiene que responder. Hubo una orden que tenemos que seguir", dijo.

Clavado Orrego, alcalde de Peñaflor, también se sumó a la movilización. "La demanda de los estudiantes hoy no solo es por más plata, sino por cambios en las reglas del juego", afirmó.

Alcalde critica a Intendente

Si bien anunció una querrela contra los organizadores de la marcha de este jueves, como "despistado" de los desórdenes producidos, al marchar por un lugar no autorizado, el alcalde de Santiago también dirigió su crítica contra el intendente de Santiago, Fernando Echeverría, quien según él no tomó medidas para prevenir lo ocurrido.

Además, recordó que el propio intendente se había comprometido con los vecinos de Santiago a no autorizar más marchas desde Plaza Italia.

"Lamentablemente, aunque sea mi Gobierno, tengo que reconocerlo la autoridad hoy día (ayer) ha sido incompetente", sentenció el alcalde.

Echeverría dijo que la responsabilidad es de los organizadores y defendió el actuar de Carabineros, quienes "fueron ágiles y profesionales".



DESTRUOS.—La embajada de Brasil de nuevo terminó con daños por una protesta. Además de sus vidrios rotos, la sede diplomática resultó con su puerta principal incendiada.

Embajada de Brasil sufre daños tras disturbios

Ubicada frente a la plaza Los Héroes, casi en el epicentro de los desmanes, la Embajada de Brasil nuevamente sufrió serios daños tras los incidentes. Además de recibir numerosos impactos de piedras, bombas molotov y gases, la sede diplomática terminó con su puerta principal incendiada. La fachada del edificio, construido en 1972 y declarado Monumento Nacional, quedó completamente rayada y muchos de sus vidrios formaron cuadrado. En la embajada informan que dichos vidrios son de material blindado y que si no fuera por ello el daño sería aún mayor.

Una fuente oficial de la embajada aclara que la de ayer fue la tercera vez que debieron cerrar sus puertas y dejar de atender al público, porque cuando

ocurrieron ciertos incidentes no pueden garantizar la seguridad de sus funcionarios. De hecho, en ese lugar se refugiaron los carabineros heridos en la protesta. Aclaran que las movilizaciones con un tema de política interna del gobierno de Chile, respecto del cual no realizan comentarios, pero que cuando hay marchas, no se puede establecer la seguridad del personal que trabaja al interior de la embajada. Sin embargo, como lo asegura la misma fuente, según la concepción de Viena el Gobierno de Chile está obligado a proveer seguridad a la sede diplomática "y, a juzgar por lo ocurrido hoy día, basta con ver los imágenes para darse cuenta de que esa protección no ha sido exitosa".

Esta práctica recurrente en el relato que hace el diario El Mercurio del conflicto, puede generar cierta perturbación, condicionamiento o estrechamiento de sentidos en la percepción social respecto al personaje y al movimiento estudiantil que representa; revive los temores al caos y a la incertidumbre instalados en el grupo social, y reafirma su rechazo a los cambios dramáticos en el entorno que lo rodea.

El Gráfico 3 presenta la “Relevancia contextual del personaje” en relación con el resto del contenido de las notas observadas. La evolución de este codificador durante el periodo de análisis revela que en el caso de El Mercurio, el mes de julio de 2011 constituye un salto cualitativo en la relevancia que adquiere Camila Vallejo en las notas sobre el conflicto estudiantil, la que se mantiene mayoritariamente en la categoría “media” hasta octubre, pero con un notorio aumento de la categoría “alta” en agosto (11 notas) cuando las movilizaciones y negociaciones entre gobierno y estudiantes vivían su momento candente. En este mes, El Mercurio resalta el nombre de Vallejo en diversos aspectos, reconociendo su relevancia contingente, aunque sin valorar positivamente su discurso y acciones, los que siguen apareciendo como disruptivos:

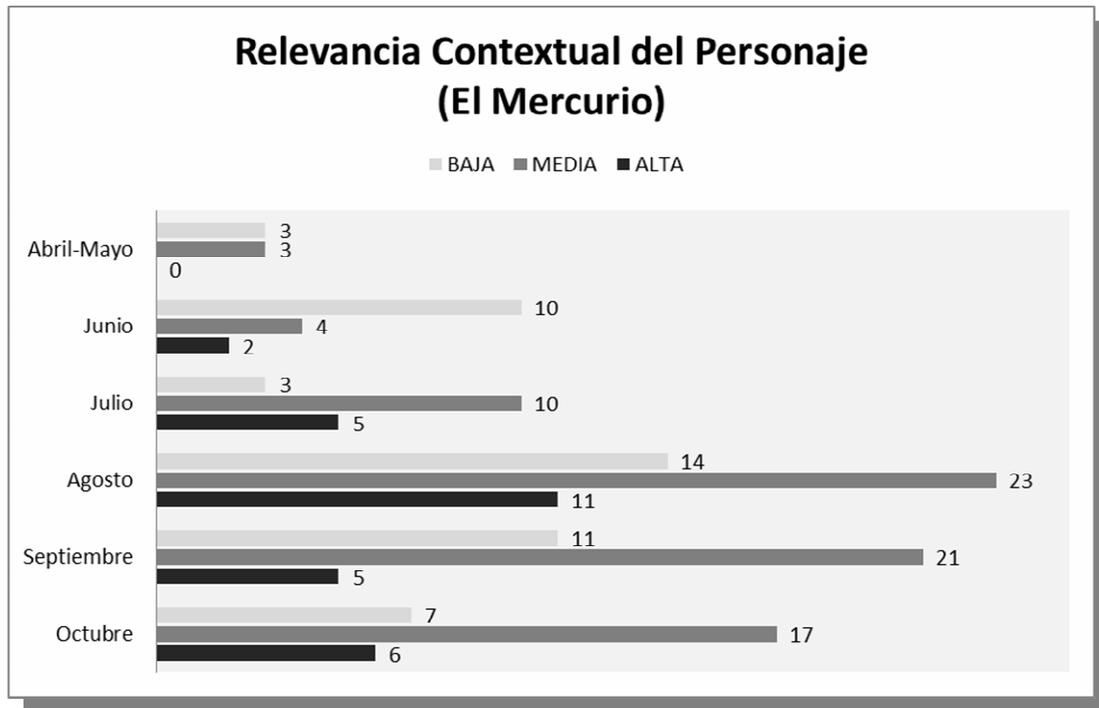
- *“Camila Vallejo: ‘No necesitamos mediadores, menos que sea la Iglesia’”* (12 de agosto de 2011)
- *“La bella y las bestias”* (28 de agosto de 2012. Columna de opinión del escritor incógnito “Joe Black” publicada en el cuerpo de Reportajes, donde se cuestiona la cercanía de Camila Vallejo con el presidente del Colegio de Profesores, Jaime Gajardo, y el presidente de la CUT, Arturo Martínez)
- *“Docentes y estudiantes afirman que las propuestas (del gobierno) sólo generan dudas”* (18 de agosto de 2011. Nota donde Camila Vallejo es mencionada en la bajada del título y en gran parte del texto, además de aparecer una imagen de ella acompañando la nota escrita)

En cambio, cuando se trata de reconocer el protagonismo de la presidenta de la Fech como personaje público se alude a temas más bien anexos a su condición de líder del movimiento estudiantil y las ideas que representa en el conflicto con el gobierno. Estas alusiones abarcan desde temas de seguridad hasta programas televisivos de farándula, lo que si bien da cuenta de la alta relevancia pública alcanzada en agosto por las movilizaciones estudiantiles, también es la expresión concreta de una forma de representación de Vallejo por parte del diario que la valora más por su atractivo noticioso que por las ideas que representa:

- *“Revuelo en Twitter por filtración de datos de Camila Vallejo”* (4 de agosto de 2011)
- *“‘Anillo de seguridad’ rodea a dirigente Camila Vallejo”* (10 de agosto de 2011)
- *“La farándula y Camila Vallejo”* (11 de agosto de 2011, columna de opinión sobre la entrevista realizada a la dirigente estudiantil en el programa nocturno “Fruto Prohibido” de TVN)
- *“Camila Vallejo, el nuevo ícono del merchandising: chapitas, poleras y pósteres con su rostro”* (14 de agosto de 2011)
- *“Corte rechazó amparo por las supuestas amenazas a Camila Vallejo”* (17 de agosto de 2011)
- *“Ellos pueden dar la cara”* (18 de agosto de 2011, columna de opinión del escritor Cristian Warnken sobre un encuentro entre la dirigente estudiantil y el senador UDI, Hernán Larraín)
- *“Suprema ordena vigilancia policial a casa de Vallejo”* (24 de agosto de 2011)

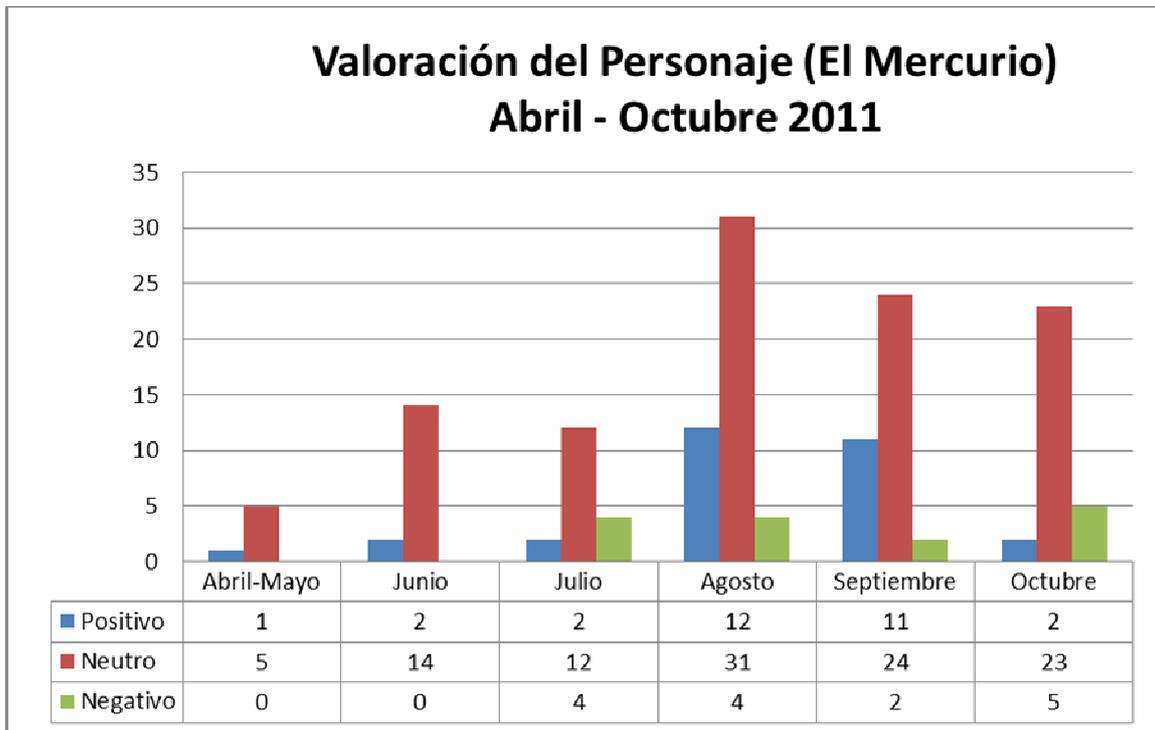
- “Camila Vallejo participará en marcha y debatirá sobre educación en Brasil” (31 de agosto de 2011)

Gráfico 3



¿Coincide esta mayor relevancia contextual del personaje durante un periodo del conflicto con una mejor valoración por parte del medio? Si bien el Gráfico 4 muestra que respecto del codificador “Valoración del personaje”, es la categoría “neutra” la que mayor cantidad de veces se repite (109) es notorio el aumento de la valoración “positiva” que se hace de Camila Vallejo en los meses de agosto y septiembre, cuando el conflicto estudiantil está en su mayor apogeo y la figura de Camila Vallejo y los estudiantes chilenos concitan apoyo en Chile y también en el extranjero. Sin embargo, tal como lo mencionamos previamente, esta valoración positiva responde más bien a reconocer el protagonismo de la presidenta de la Fecho como un nuevo actor político, pero no así a evaluar positivamente su discurso o sus acciones.

Gráfico 4



Algunos ejemplos que demuestran la forma en que El Mercurio valoró positivamente a Camila Vallejo en la Imagen 6 e Imagen 7.

Imagen 6

(14 de agosto de 2011)

Camila Vallejo, el nuevo ícono de *merchandising*: chapitas, poleras y pósteres con su rostro



Imagen 7

(5 de septiembre de 2011)

Estadísticas de Google: Loto y Camila Vallejo, lo más buscado en agosto

El millonario pozo acumulado del Loto y el movimiento estudiantil encarnado en Camila Vallejo fueron los temas más buscados por los chilenos en Google.

Las búsquedas usando las palabras clave "Loto" y "resultados de Loto" aumentaron en un 750%, mientras que las búsquedas de Camila Vallejo registraron un aumento de 380% con respecto al mes anterior. Le siguen Wachituros, Roja Directa (sitio para ver transmisiones deportivas), Angry Birds y Barcelona.

En cambio, en el mismo Gráfico 4 se observa que el mes de octubre muestra por primera vez un aumento de la valoración "negativa", en momentos en que el movimiento estudiantil también comienza a bajar en popularidad en los sondeos públicos. Pero en este caso, la valoración negativa sí tiene que ver con las acciones de Camila Vallejo en tanto líder estudiantil y también con su condición de militante de izquierda, arrastrando con ella a otros dirigentes y al movimiento universitario en su conjunto.

La categoría de valor asignada al personaje responde también a los parámetros de lo delimitado socialmente como requisito para el mantenimiento de la estabilidad del sistema. El personaje se transforma en un punto de referencia para reafirmar lo que consideramos bueno o malo –la idea de bien común que se ha impuesto socialmente- y poder tomar así

una posición frente al conflicto. Nuevamente utilizando el recurso de la opinión de un columnista externo para plantear una posición frente al momento que vive el conflicto, El Mercurio publica el 15 de octubre de 2011 la columna titulada “*La paranoia de los ‘ultras’*” del investigador de la Fundación Jaime Guzmán, Jaime Bellolio, donde comenta: “Una vez que los grupos de ultraizquierda lograron el objetivo de terminar con la mesa de diálogo, y de mover a sus voceros (Jackson y Vallejo) a posiciones más extremas, hemos visto que se ha comenzado con la retoma de universidades, con barricadas en las calles, y otros actos violentos”.

De igual forma, el domingo 16 de octubre de 2011, El Mercurio publica el reportaje “*Líderes de la revolución ‘pingüina’ evalúan el conflicto estudiantil*” donde resume con una nota 5,2 la evaluación de cinco ex dirigentes estudiantiles de las movilizaciones del 2006 sobre la figura de Camila Vallejo, argumentando que “unos le ponen 6,0 por ser el ‘emblema’ del movimiento. Otros, le asignan un 4,0 por haber ‘instrumentalizado el movimiento para fines partidistas’”.

Cabe consignar que sólo hay un editorial de El Mercurio en todo el periodo de análisis que menciona con nombre y apellido a Camila Vallejo: corresponde al 2 de octubre de 2011 y se titula “*Participación estudiantil universitaria*”. En ella el diario cuestiona la representatividad real de la dirigente estudiantil (y de paso la de otros dirigentes), a partir del bajo número de estudiantes que votó en la elección de la FECh donde resultó electa (sin aportar cifras concretas), y hace un paralelo con el escaso nivel de participación electoral de los jóvenes en las elecciones políticas: “(...) Camila Vallejo, al ser elegida presidenta de la FECh, lamentó una baja en los votantes respecto de 2010. En los últimos ocho años, la participación en las elecciones de la FECh ha caído en alrededor de siete por ciento. En el caso de la FEUC, se estima en 10 por ciento”.

Con este editorial El Mercurio abre un flanco más de cuestionamiento hacia el liderazgo que representa Vallejo en el escenario político desatado a partir de las movilizaciones del 2011 y apunta al tema del universo de estudiantes que participó en la elección de la presidenta de la FECh. Un punto que, sin embargo, no es considerado por este medio a la

hora de evaluar la representatividad real, por ejemplo, de parlamentarios electos con tercera mayoría gracias al sistema electoral binominal o con un porcentaje menor de electores en edad de votar inscritos en los registros electorales (en octubre de 2011 todavía no estaba vigente el voto voluntario que, en todo caso, acrecentó el ausentismo electoral en las Elecciones Municipales de 2012).

4.2 En la mira de La Tercera: valoración y encuadre

En el caso del diario La Tercera, más allá de las primeras apariciones de Camila Vallejo entre sus páginas, la primera vez que una nota estuvo dedicada a ella como un personaje nuevo dentro del escenario político fue el sábado 14 de mayo de 2011, en una crónica titulada “*Los nuevos líderes estudiantiles*” (ver Imagen 8), donde compartía protagonismo con el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, Giorgio Jackson, y el dirigente de los estudiantes secundarios, Camilo García. La “presentación en sociedad” de la dirigente de la Fech por parte de La Tercera se produjo en la segunda movilización nacional de ese año, la que había tenido lugar dos días antes y que lograría convocar a más de 40 mil personas. Esta masividad no se veía en las protestas estudiantiles ni de otros grupos sociales desde la llamada “revolución pingüina” del 2006, por lo que nuevamente la educación se transformaba en un “problema político”, no sólo sobre el cual es factible comenzar a preguntar en los sondeos de opinión pública, como planteaba Bourdieu (2003), sino respecto del cual se hace necesario un ejercicio de “subjetivación política” que permita reducir la complejidad del conflicto y responder a la doble lógica de “distinción e identificación” a la que aludía Rosanvallon (2010) por parte de los ciudadanos. Esta dualidad interpretativa que permite la construcción de un sujeto o sujetos en los cuales personificar un conflicto social, cumple dos objetivos según sean los intereses del medio o la construcción discursiva que se quiere transmitir sobre un hecho en particular. Por una parte se cumple con la necesidad de “distinguir” a un “enemigo común” respecto del cual es posible unificar una interpretación común de la realidad, sobre la base del cuidado de la estabilidad y seguridad que el sistema social imperante nos proporciona. En un sentido contrario, la subjetivación política también nos permite “identificarnos” con un personaje o personajes que encarnan valores aceptados por el consenso social, en tanto

garantizan la supervivencia de la comunidad y su convivencia en la forma que la conocemos. Lo que está en juego, finalmente, es la disputa por el nombramiento de la realidad, por establecer los límites de lo decible.

En esta primera nota que La Tercera dedica a Camila Vallejo y otros dirigentes estudiantiles, el diario hace el ejercicio de “distinción” del personaje sobre la base de una serie de características que la encasillan en categorías sociales que facilitarían su asimilación por parte de la ciudadanía, en este caso, resaltando principalmente su condición de militante comunista y aspectos de su vida privada. Este primer ejercicio de “clasificación social” ignora cualquier planteamiento de fondo sobre los problemas sociales que la pusieron en la agenda noticiosa, lo que marca una primera conducta discursiva de parte del medio. Algunos párrafos seleccionados de la nota ofrecen, incluso, una presentación en primera persona del nuevo personaje político bajo el subtítulo “*Comprometida con el movimiento 24 horas al día*”:

“Camila, que milita en las Juventudes Comunistas, cuenta que siempre ‘estuve bien formada en valores de izquierda en mi familia’ y también en su colegio, el Raimapu. ‘Me inculcaron muchos valores’. Así que desde muy chica ‘sabía que la sociedad tal como estaba, no estaba nada bien’.

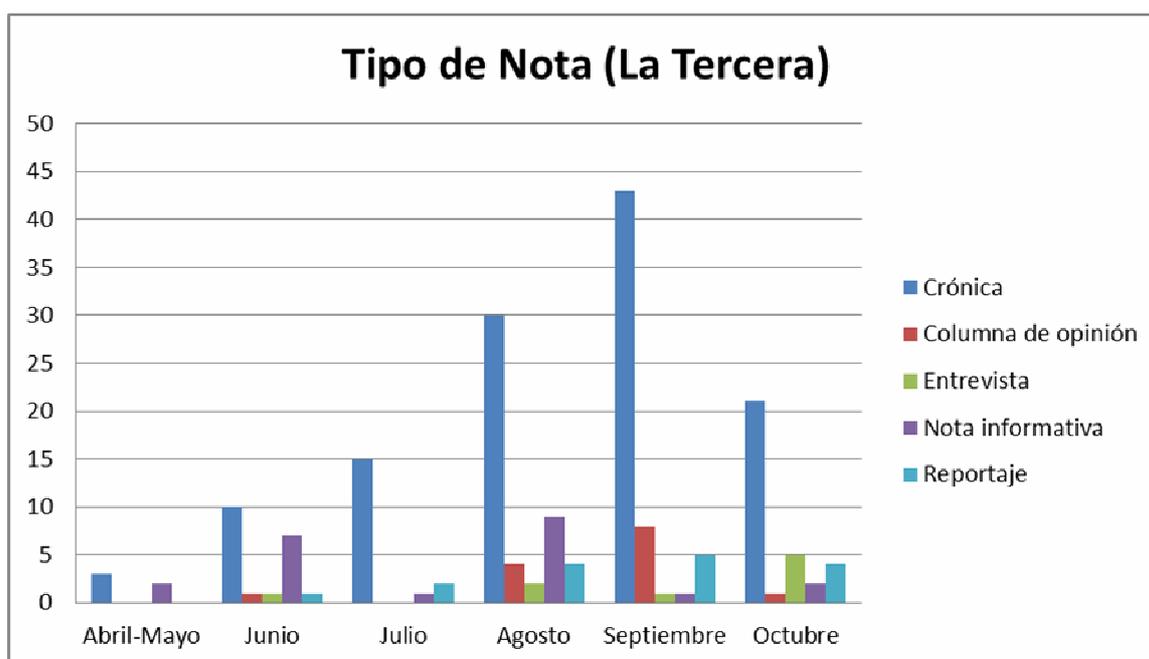
(...)

‘Conocí a las Juventudes Comunistas y me convenció mucho su política, su organización. Creo que era la agrupación más preparada y acertada’. Empezó a involucrarse y fue consejera, vicepresidenta y presidenta del centro de estudiantes de Geografía. Este año dio el salto como líder de la Fech.

La joven, que congeló su memoria de título por este año, evalúa positivamente el actual movimiento estudiantil. Considera, eso sí, que el escenario es más complejo cuando se adquiere más fuerza y articulación, ya que sabe que de la mano vendrán desafíos mayores. Pero no se amilana: ‘Tengo mucha fe en esto, pero hay que manejarlo con cautela y siempre con unidad’. En lo personal cuenta que pololeaba,

comparación con el resto del periodo analizado. Como se apreciaba anteriormente en el Gráfico 1 (p. 54), de las 18 notas que incluyeron el nombre de Camila Vallejo en el mes de julio, se observa una fuerte alza a 49 notas en agosto y 58 en septiembre, lo que está directamente relacionado con el apogeo del movimiento estudiantil en los medios de comunicación y, por cierto, en el interés de la opinión pública. En forma complementaria, el Gráfico 5 da cuenta de que la mayoría de estas notas corresponden al tipo “Crónica”, pero que entre los meses de agosto y octubre se registra un aumento de las notas del tipo “Columna de opinión” y “Reportaje”, lo que habla de la necesidad creciente de analizar en profundidad el problema político en desarrollo y también a sus protagonistas.

Gráfico 5



En este diario es posible constatar columnas de opinión más diversas en cuanto al tipo de personajes que las escriben y también en relación a las temáticas desde las cuales abordan el conflicto estudiantil, lo que no permite concluir que se aplique el ejercicio de utilizar columnistas externos para dar a conocer el pensamiento del medio respecto al movimiento universitario y sus líderes, ya que las visiones son variopintas. El 18 de agosto de 2011 La Tercera publica la columna “*La política extraviada*” del periodista Juan Ignacio Brito

(vicedecano de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Los Andes), donde rescata el aporte de los dirigentes estudiantiles al alicaído escenario político:

“La insensatez de nuestros dirigentes políticos también nos ha traído problemas en el pasado. En esta ocasión, su incapacidad para detectar las preocupaciones reales del público y, por lo mismo, para enfrentarlas con salidas concretas, creó un vacío que ha sido llenado por líderes estudiantiles. Quien haya visto a Giorgio Jackson y Camila Vallejo dándose un festín en la comisión de Educación del Senado el martes sabe de lo que estoy hablando”.

En otra columna del 28 de agosto de 2011, titulada “*La rebelión de las mascotas*” del director ejecutivo de la empresa de asesorías económicas Econsult, José Ramón Valente, el autor vincula al movimiento estudiantil con un escenario de violencia e intransigencia:

“(…) quienes llamaron ‘pacíficas’ las tomas de colegios para luego verlos incendiados, quienes creyeron que las marchas eran para protestar por la mala calidad de la educación, pero luego vieron al señor Gajardo encabezando dichas marchas, en circunstancias que él ha sido uno de los principales escollos para avanzar en mejoras en la calidad de la enseñanza escolar, quienes fueron seducidos por la elocuencia y la belleza de Camila Vallejo y ahora se sorprenden con su intransigencia, (...) comenzarán a rebelarse en contra de los líderes del movimiento estudiantil”.

Otras columnas de opinión abordan el problema desde ópticas tan diversas como la labor de los medios de comunicación (ver columna del 1 de septiembre de 2011 titulada “*El talante los medios*” de la decana de Comunicaciones de la Universidad Central, Eliana Rozas) o los espectáculos (ver columna del 6 de septiembre de 2011 titulada “*La letra con baile entra*” del periodista de La Tercera, Mauricio Jürgensen, que reseña el concierto del grupo Calle 13 y donde los dirigentes estudiantiles Camila Vallejo y Giorgio Jackson fueron invitados a subir al escenario), lo que remite a la idea de una “farandulización inducida” del movimiento, en cuanto al tratamiento de conflictos y personajes, invisibilizando así la dimensión argumental del conflicto. Se consuma así también el complejo proceso de

mediatización de la política, que como ya vimos, involucra, entre otros aspectos, el desplazamiento de la palabra por la imagen, la emergencia de nuevos sujetos sociales y la configuración de ciertos géneros, soportes y lenguajes (Arancibia, 2006).

Todos los ejemplos anteriormente citados permiten dilucidar que La Tercera utiliza toda una gama de columnistas para mostrarse como un medio que si bien está vinculado a la derecha política, se acerca a un modelo de derecha más liberal y menos conservador; no tan cargado ideológica ni valóricamente (los columnistas por sí mismos representan esta vertiente). De todas formas, aunque el diario ofrece valoraciones más positivas de los dirigentes estudiantiles a través de sus columnas de opinión, no se manifiesta abiertamente en favor de sus demandas o las necesidades de modificar un sistema educativo y social que desde su misma posición liberal de derecha tiende a refrendar. Una situación distinta es posible observar en el caso de las notas tipo “Reportaje”, donde queda mucho más explícita una posición política del medio respecto a Camila Vallejo y el movimiento estudiantil, representándola en un “marco” que remite directamente a su militancia comunista y a la influencia que ejercería esta colectividad en la dirigente de la Fech y otros líderes universitarios. Las alusiones directas al comunismo en los reportajes de La Tercera responde a una connotación negativa asociada a la izquierda “extra Concertación” que ha sido instalada en el imaginario social por la prensa tradicional y los grupos de interés que la controlan, pero además en este caso permite poner en duda la capacidad de liderazgo de Vallejo y los demás dirigentes estudiantiles al insistir en la idea de que son otros grupos – los “ultras” o el Partido Comunista- los que realmente controlan el movimiento. En el reportaje “*La historia detrás del nuevo rostro del PC*” publicado el 13 de agosto de 2011, el diario La Tercera señala que “Camila Vallejo simpatizó con el anarquismo y optó a los 17 años por militar en la JJCC. La presidenta de la Fech se ha transformado en la figura más mediática de las protestas estudiantiles, pero no es quien articula al movimiento ni tampoco tiene su control”. La nota va acompañada de un subtítulo que explica “El mapa de los ‘ultras’ que dominan la Confech”.

Previamente, en un reportaje del 6 de agosto de 2011 titulado “*La reservada negociación del PC y La Moneda*”, La Tercera desestima todo rol negociador de los estudiantes y

sindica al Partido Comunista como el principal interlocutor del gobierno en el conflicto estudiantil y como el responsable de que las conversaciones no fructifiquen:

“Los primeros contactos con los comunistas para desactivar el conflicto comenzaron en abril, con el diputado Gustavo Hasbún y el historiador Alejandro San Francisco. Las tratativas fallaron y terminaron con la salida de Lavín de Educación. El gobierno continuó en las últimas semanas las conversaciones a través de parlamentarios de RN cercanos al ministro Bulnes. Ninguno de los acercamientos ha llegado a puerto: el PC ha sido desbordado por los grupos más radicales”.

Este último punto es reiterado por el diario en el reportaje del 13 de agosto de 2011 titulado “*Cómo el PC perdió el timón en el conflicto estudiantil*” y donde acusa que “la irrupción de los ultras y los cambios de estrategia del gobierno relegaron al partido a un segundo plano”.

Otra forma en que La Tercera planteó su posición frente al conflicto estudiantil fue mediante reportajes que reivindicaban la institucionalidad imperante, buscando reinstalar en el inconsciente social la necesidad de que la crisis se solucionará por las vías tradicionales, lo que desde una perspectiva funcionalista de la comunicación social permite reencauzar dicha disfunción del sistema hacia un estado de “normalidad”. El mismo día 13 de agosto de 2011, el diario publica un reportaje con el título “*La hora de los políticos*” donde describe la forma en que los partidos políticos de gobierno y de la Concertación buscaron acuerdos para dar una solución al conflicto y llevar el diálogo al Congreso.

Este “encuadre” que hace La Tercera respecto a Camila Vallejo y el movimiento estudiantil se condice con el hecho que la mayoría de las notas revisadas en este diario ubicaron al mismo medio como factor de “Espacialidad” donde se desarrollaban los hechos que daban cuerpo a las notas (ver Tabla 3), ya sea mediante sondeos de opinión, entrevistas o columnas de opinión generadas desde el mismo diario, el cual cumple de esta manera su rol como modelador de la realidad social, encauzando la discusión pública de acuerdo al doble proceso de politización de los medios y de mediatización de la política que menciona Arancibia (2006). Como vimos previamente, esta práctica discursiva es ejercida

principalmente a través de columnas de opinión de personajes de diversos ámbitos y que ofrecen perspectivas distintas del conflicto estudiantil y sus protagonistas. Consecuente con su línea editorial vinculada a una derecha política más liberal, La Tercera aspira a convertirse de esta manera en un espacio moderno de discusión, donde tienen cabida visiones distintas sobre un mismo hecho, lo que en estricto rigor puede estar más asociado a una estrategia comercial para venderse como un diario pluralista más que a una convicción real de incluir en el debate a todos los sectores. De hecho, los columnistas que aparecen opinando en La Tercera entregan ópticas distintas sobre el conflicto estudiantil, pero no por eso dejan de pertenecer al *establishment* de voces validadas dentro del “contorno social”, siendo además representativas de un modelo de sociedad liberal como el imperante en Chile y que precisamente tiene en crisis a la educación (autoridades de universidades privadas, cientistas políticos de centros de estudios tradicionales, directores de consultoras o empresas encuestadoras, periodistas del propio medio, etc.). Lo mismo ocurre con las entrevistas generadas por el mismo diario y que incluyen a autoridades de gobierno, parlamentarios o representantes de organizaciones sociales ya incorporadas en la discusión oficial como entes válidos, como “Educación 2020”.

Al igual que en el caso de El Mercurio, el “enmarcamiento” que ofrece La Tercera respecto a Camila Vallejo la encuadra dentro de los márgenes de la “Crisis de la educación” e inserta la mayoría de las veces en un contexto de “Movilizaciones”.

Tabla 3

LA TERCERA	
DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	Número de notas
Crisis de la educación	169
Comunismo	2
Otros	12
Total	183

ESPACIALIDAD	Número de notas
La Tercera	22
La calle	21
La Moneda	21
Mineduc	20
Confech	10
Fech	10
Otros	79
Total	183

CONTEXTO	Número de notas
Movilizaciones	172
Viaje de Camila Vallejo	2
Otros	9
Total	183

Ahora veamos cómo se realiza el encuadre de acuerdo a los “Hilos temáticos”, la “Relevancia contextual del personaje” en las notas observadas y la “Valoración del personaje” por parte del medio. El primero de estos tres codificadores nos muestra que el tema que figura como principal en las notas donde se menciona a Camila Vallejo es “Negociación con el gobierno” y que seguidamente es la misma dirigente estudiantil la que se levanta como el segundo tema más reiterado como “Tema principal”. Esto significa que La Tercera también la representó permanentemente como actor válido dentro del conflicto escenificado en los medios de comunicación. Más bien personificó en ella a una de las

partes en disputa, más que al conjunto de dirigentes representantes de la Confech o a otros actores involucrados como el Colegio de Profesores. De igual forma, resulta relevante mencionar que entre los “Temas secundarios” o tópicos asociados al tema central de cada nota analizada, alcanza a figurar entre los más recurrentes el tema de la “violencia”. Una práctica discursiva recurrente en los medios observados, en la que independiente del tema que diera origen a la nota, se podía encontrar algún párrafo alusivo a hechos violentos de mayor o menos magnitud ocurridos en paralelo. Esta constante en los relatos periodísticos mantiene latente la amenaza de caos e inseguridad –“Imagen Angustiosa del Mundo” para Durán (1995)- que puede acarrear la permanencia en el tiempo de un conflicto social de este tipo, desvirtúa las intenciones reales del movimiento y sus dirigentes y distorsiona la percepción del público lector respecto al problema en debate.

Tabla 4

LA TERCERA	
TEMA PRINCIPAL	Número de notas
Negociación con el gobierno	37
Camila Vallejo	17
Confech	16
Marcha	15
Otros	98
TOTAL	183
TEMAS SECUNDARIOS	Menciones
Congreso	43
Movilizaciones	35
Negociación con el gobierno	32
Confech	31
Violencia	25
Otros	252
Total	418

En cuanto a la “Relevancia contextual del personaje”, si bien el diario La Tercera le concedió mayor protagonismo a Camila Vallejo durante los meses de agosto y septiembre (en este periodo se registran más notas con una relevancia “alta” del personaje en comparación con los otros meses que abarcó el estudio), la gran cantidad de notas con menciones a ella que publicó el diario en estos meses influyen en que la dirigente estudiantil adquiriera mayor relevancia contextual en los contenidos del medio (ver Gráfico 6), dada también la contingencia del momento de mayor intensidad de las manifestaciones en las calles y también de las negociaciones entre gobierno y estudiantes por tratar de resolver el conflicto. En este contexto, La Tercera mantiene un relato coherente con los fragmentos discursivos descritos previamente en los temas principales de las notas analizadas, consolidando a Vallejo como una protagonista del conflicto en desarrollo y personificando en ella las decisiones del movimiento estudiantil como una forma de identificar tanto al “enemigo” de la estabilidad y tranquilidad del sistema, como así también a un responsable de un empeoramiento o una resolución de la crisis desatada. Algunos ejemplos de lo anterior se pueden apreciar en las siguientes notas seleccionadas:

- *“Camila Vallejo incluye reformas constitucionales, condiciones laborales y salud en su discurso”* (25 de agosto de 2011)
- *“Vallejo se suma a paro nacional tras polémica en la Confech”* (7 de septiembre de 2011, crónica que da cuenta del cambio de opinión de la dirigente tras haber sugerido suspender las movilizaciones por la tragedia aérea en el archipiélago Juan Fernández)
- *“Vallejo se abre a vuelta a clases si Ejecutivo para proyectos de ley prorroga fin del semestre”* (14 de septiembre de 2011)
- *“Vallejo y Jackson afinan estrategia tras restarse de última vocería”* (17 de septiembre de 2011, crónica que especula sobre los pasos a seguir de los dirigentes

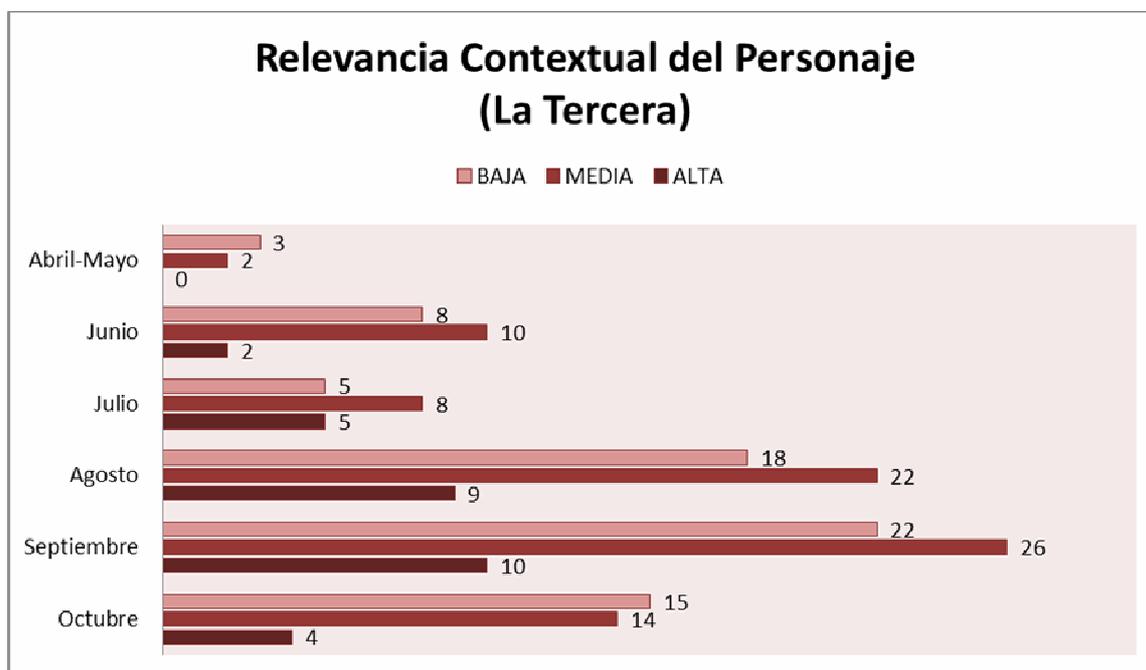
más reconocidos públicamente, luego de supuestas divisiones al interior de la Confech)

- *“Vallejo se abre a retornar a clases a horas de decisiva asamblea de la Confech”* (24 de septiembre de 2011)

Otras notas del mismo periodo agosto-septiembre también dedican su contenido íntegramente a la presidenta de la Fech, pero en este caso La Tercera asume la condición de Vallejo como figura pública ya instalada en la escena política y da cuenta de sus actividades anexas al conflicto estudiantil, así como también de la repercusión del personaje en la contingencia noticiosa:

- *“Padres de Camila Vallejo judicializarán amenazas a su hija”* (7 de agosto de 2011)
- *“Cruz-Coke remueve a funcionaria tras dichos contra Vallejo”* (13 de agosto de 2011)
- *“Suprema ordena resguardo policial a Camila Vallejo”* (24 de agosto de 2011)
- *“Vallejo marcha en Brasilia y no concreta cita con Rousseff”* (1 de septiembre de 2011)
- *“Elecciones estudiantiles: el otro frente de Vallejo y Jackson”* (18 de septiembre de 2011)

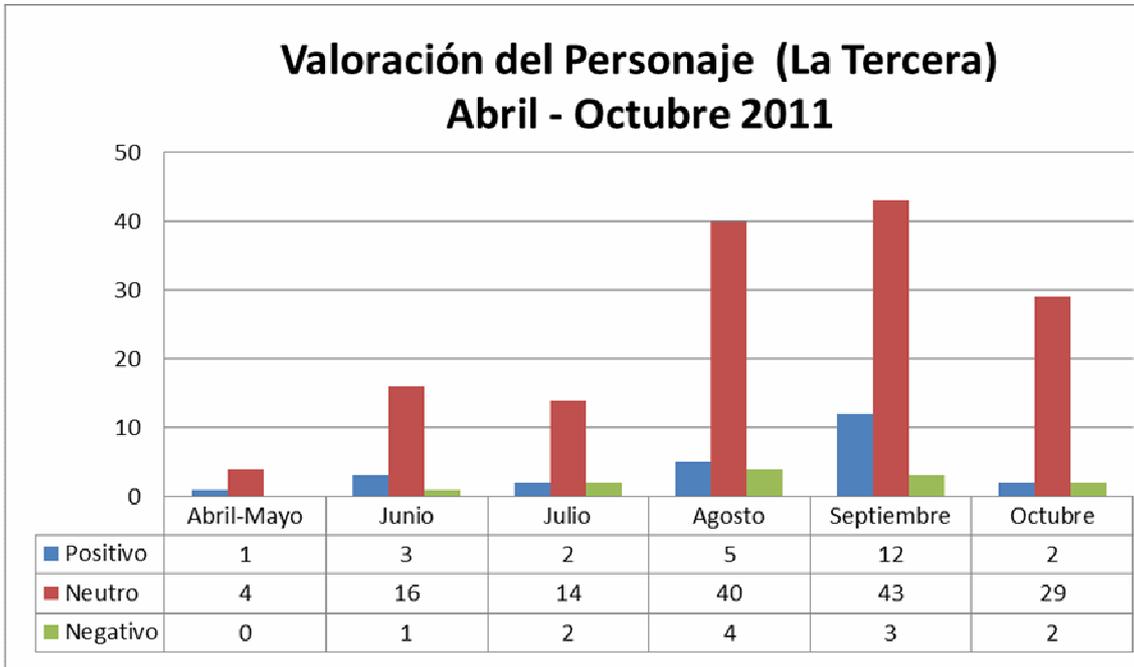
Gráfico 6



Coincidiendo con lo anterior, la mayor relevancia concedida por La Tercera a la presidenta de la Fech durante agosto y septiembre también significó una mejor valoración del personaje por parte del diario. El Gráfico 7 detalla los resultados obtenidos con el codificador “Valoración del personaje”, donde si bien la categoría “neutra” es la que tuvo el mayor número de registros (146) como promedio en todo el periodo analizado, en el micro-periodo agosto y septiembre Camila Vallejo obtiene una mayor valoración “positiva” por parte del diario y particularmente en el segundo mes, cuando también los estudiantes y sus demandas registran los mayores índices de respaldo ciudadano²⁰.

²⁰ La encuesta política mensual de la empresa Adimark incluyó a partir de agosto un capítulo especial de evaluación del conflicto estudiantil. Ese mes consignó que un 76% de la población dijo estar “de acuerdo” con las demandas de los estudiantes universitarios y secundarios. Esa cifra aumentó en tres puntos al mes siguiente, ubicándose en un 79% de respaldo. Ver Adimark GfK (5 de septiembre de 2011). *Encuesta: Evaluación Gestión del Gobierno. Informe mensual Agosto 2011*. Recuperado el 6 de enero de 2013, de http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/08_ev_gob_agos_2011.pdf; y Adimark GfK (5 de octubre de 2011). *Encuesta: Evaluación Gestión del Gobierno. Informe mensual Septiembre 2011*. Recuperado el 6 de enero de 2013, de http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/0_9_ev_gob_sept2011_.pdf

Gráfico 7



En el caso de La Tercera, esta valoración favorable de la figura de Vallejo que se trasmite en las notas revisadas, viene ligada a un giro en la representación del personaje en comparación con meses anteriores. El diario no sólo busca personificar en ella y sus acciones –siendo la encarnación de una de las partes en conflicto- la responsabilidad del curso que puedan tomar los hechos, sino que comienza a mostrarla como la voz de los dirigentes “moderados”, más proclives al diálogo con el gobierno y a buscar una solución pronta a la crisis, y distinguiéndola del denominado grupo de los “ultras” más radicales en sus posturas y que, como el mismo diario sugiere, lograron en este punto del conflicto tomar el control de las decisiones del movimiento estudiantil. Y aunque desde una perspectiva se pone en duda la capacidad de liderazgo de Camila Vallejo, el diario también la ubica en una posición menos conflictiva que al inicio del periodo de investigación (ver Imagen 9 y 10). Estas adjetivaciones ponen en marcha el proceso de simplificación y personalización que, como advierte el psicólogo social Henri Tajfel, permiten elaborar explicaciones en función de las características de un grupo:

"(...) a través de la experiencia cultural y personal, dimensiones como <<inteligente>>, <<perezoso>> o <<sincero>> están asociadas subjetivamente con clasificaciones de la gente en grupos. En tanto en cuanto nuestro conocimiento específico del individuo es escaso, tenemos que adscribirle las características que derivan de nuestro conocimiento de los miembros de su clase, sea la clase de los sindicalistas, estudiantes universitarios, amantes de los animales o habitantes de la Patagonia" (Tajfel, 1984: p. 161).

Imagen 9

(14 de septiembre de 2011)

10
LATERCERA Miércoles 14 de septiembre de 2011

País

► La presidenta de la Fech y vocera de la Confech, Camila Vallejo. FOTOGRAFÍA: AGUANO

Vallejo se abre a vuelta a clases si Ejecutivo para proyectos de ley y proroga fin del semestre

► Presidenta de la Fech sostuvo que se ha discutido sobre mecanismos para cerrar el semestre, pero manteniendo la movilización. ► Recalcó que, además de los puntos más sensibles para este eventual regreso, mantienen la petición de las otras dos garantías.

Jorge Poblete y Carolina Araya

Bastó que el director del CEP, Arturo Fontaine, abriera la ronda de preguntas, para que la primera consulta a la presidenta de la Fech, Camila Vallejo, fuera sobre los más de tres meses que los estudiantes llevan movilizadas. Se trataba de la última participación en la sede del CEP al que la dirigente fue invitada este lunes junto al vicepresidente de la Fech, Pascual Figueras, y donde Vallejo abrió por primera vez la posibilidad del regreso a clases. El reducido auditorio estaba repleto (había incluso personas sentadas en la escalera) y entre estudiantes presentes estaban también la ex ministra de Educación Mónica Jiménez y el presidente de Aset, David Gallagher. Eran pasadas las 20.00 cuando la dirigente explicó

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por



Imagen 10

(24 de septiembre de 2011)

3
LATERCERA Sábado 24 de septiembre de 2011

País

Vallejo se abre a retornar a clases a horas de decisiva asamblea de la Confech

► Presidenta de la Fech planteó la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. ► Postura se contraponen a la posición de dirigentes de regiones, que plantan seguir con los paros como forma de presión. ► Diferencias se discutirán hoy, en la cita de Coquimbo, donde se prevé habrá debate por el rol de Vallejo en la mesa ejecutiva.

Jorge Poblete y Carolina Araya

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, anunció este viernes que se abrirá a la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. La dirigente planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por



PORTA ABERTA

Reflexión de caballería

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, anunció este viernes que se abrirá a la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. La dirigente planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

Desarrollo de la educación superior gratuita

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, anunció este viernes que se abrirá a la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. La dirigente planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

Camila Vallejo y Giorgio Jackson se reúnen en la sede del CEP

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, y el vicepresidente de la Uch, Giorgio Jackson, se reunieron este viernes en la sede del CEP, en Santiago, para discutir la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. Vallejo planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

LOGRO DE LOS ALUMNOS

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, anunció este viernes que se abrirá a la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. La dirigente planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

Camila Ballesteros

La presidenta de la Fech, Camila Vallejo, anunció este viernes que se abrirá a la posibilidad de volver a clases el segundo semestre, pero con horarios reservados para marchar. La dirigente planteó esta posibilidad durante una reunión con periodistas en la sede del CEP, en Santiago, donde se reunirán los representantes de las tres organizaciones que conforman la Confech: la Fech, la Uch y la Ute. Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

nifica que retomemos las clases sin dejar de estar movilizadas: con los horarios protegidos para las movilizaciones y volviendo el segundo semestre".

Recalcó que "esa decisión también tiene que ser en función de un hecho político que sea de una respuesta favorable a las garantías" solicitadas por la Confech: suspender la entrega de recursos públicos a instituciones que hacen transparente el proceso a la ciudadanía; detener las modificaciones de los proyectos de ley y postergar la fecha límite de entrega de becas.

Al respecto, fuentes de gobierno sostienen que en La Moneda están dispuestos a transparentar el proceso y a priorizar la discusión sobre el hecho. Sin embargo, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

que si bien el resultado de la "revolución pingüina", tras bajar las tomas, es un desincentivo en este sentido, también les preocupaba la presión que estaban recibiendo los rectores, y ellos mismos, por la fecha del 7 de octubre escuela debe estar cerrada el primer semestre, no entregará nuevos créditos y becas.

En cuanto a los caminos de solución, dijo que "siempre sujeta a gestos políticos del gobierno" han analizado regresar a clases para terminar el primer semestre, pero manteniendo estas movilizaciones. "Es una discusión que nosotros tomamos la decisión de seguir con esta movilización activa, pero sin perder el semestre".

Esta idea ya había sido planteada por los rectores del Conch. Para resolver el mejor camino, Vallejo sostuvo que "los mecanismos mayores de presión que tenemos en este momento son los proyectos de ley y, por

4.3 Subjetivación política de la novedad

El diccionario de la Real Academia Española (2001) de la lengua ofrece siete acepciones para la palabra “novedad”, de las cuales recogeremos algunas que nos permitirán explicar la construcción de “lo nuevo” en los medios de comunicación:

- Cualidad de nuevo.
- Cosa nueva.
- Cambio producido en algo.
- Suceso reciente, noticia.
- Extrañeza o admiración que causa lo antes no visto ni oído.

Para que un fenómeno social o un personaje en particular se constituyan como una “cosa nueva”, lo primero que debe ocurrir es aquel “suceso reciente” (acontecimiento) que produce el cambio (“lo antes no visto ni oído”) y que puede ser percibido con extrañeza o admiración por el grupo social. El filósofo francés Edgar Morin sostiene que “el acontecimiento debe concebirse en primer lugar como una información; es decir, un elemento nuevo que irrumpe en el sistema social” (Rodrigo Alsina, 1993: 18) y agrega que, en el marco de lo que él mismo denomina una “sociología del presente”, el acontecimiento “es todo lo que no está inscrito en las regularidades estadísticas”, lo que lo convierte, por principio, en un fenómeno desestructurante: “el acontecimiento es accidente; es decir, perturbador-modificador” (*Ibidem*: 19). Ahora bien, para comprender la forma en que el acontecimiento deriva en noticia, el académico español Miquel Rodrigo Alsina hace una distinción entre ambos conceptos: al primero lo define como “un fenómeno de percepción del sistema” y a la noticia como “un fenómeno de generación del sistema”. Y agrega:

“Dentro de las técnicas del periodismo, en ocasiones se ha simplificado excesivamente el paso de acontecimiento a noticia (GAILLARD, P., 1972, pág. 25-33). Este error se debe a que se conceptúa este fenómeno de generación del sistema desde un punto de vista puramente mecánico. Por mi parte, he relacionado el acontecimiento-noticia con la realidad social a partir de la noción de la construcción de la realidad, como producción de sentido a través de la práctica productiva y las rutinas organizativas de la profesión periodística” (Rodrigo Alsina, 1993: 20).

La presente investigación busca dar cuenta de dichas prácticas periodísticas mediante la observación del discurso de los medios de prensa y cómo, a través de un relato que va configurando la realidad social, se representa a un personaje particular como “nuevo liderazgo político”. Como ya se explicó previamente, hasta antes del 28 de abril de 2011 – fecha en que comienza el periodo de análisis de la presente investigación- el nombre de Camila Vallejo nunca fue mencionado en los diarios El Mercurio y La Tercera. Su irrupción en la agenda pública está asociada directamente con el estallido de un “acontecimiento” que se convierte en noticia (las movilizaciones estudiantiles) en la medida que se configura como un conflicto social y, por ende, en un “problema político”. La instalación en escena de la dirigente estudiantil como un “nuevo liderazgo” es el resultado de un proceso de subjetivación política delineado por los medios de comunicación, como un mecanismo de reducción de la incertidumbre y de contención del caos, en relación con los cambios en el *statu quo* que genera el acontecimiento inicial, devenido en conflicto.

En nuestra matriz de análisis el codificador de “Representación de la novedad” registró las formas de conceptualización de la novedad utilizadas para referirse a Camila Vallejo. En el caso de El Mercurio, durante todo el periodo de análisis sólo 13 notas hicieron alusión a la condición de joven o nuevo liderazgo de la presidenta de la Fech. La primera vez fue el 12 de junio de 2011 en el ya mencionado reportaje titulado “*Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno*”, donde además se refiere a ella como la “nueva figura femenina para el partido”, en alusión al Partido Comunista, colectividad en la que, ya sabemos, milita la dirigente estudiantil. El artículo la presenta de la siguiente manera:

“Camila Antonia Amaranta Vallejo Dowling acaba de cumplir 23 años y se ha convertido repentinamente en una figura nacional. Mantiene periódicas conversaciones con las más altas autoridades del Ministerio de Educación y es la cara más visible de las movilizaciones que se oponen a la reforma educacional de Joaquín Lavín”.

En La Tercera, en tanto, se contabilizan apenas seis referencias a Camila Vallejo como nuevo liderazgo, aunque no por eso con menor grandilocuencia, ya que incluso la dirigente es elevada a una categoría casi icónica dentro del escenario político actual tanto a nivel nacional como también de América Latina. En su sección de Reportajes del día domingo 3 de septiembre de 2011, el diario publica una columna de opinión del periodista peruano (cerca a la derecha liberal), Álvaro Vargas Llosa, titulada “*¿Qué piensa el mundo de la convulsión chilena?*”. En ella, el columnista se refiere a la presidenta de la Fech como “la nueva Che Guevara de la iconografía política latinoamericana”.

En resumen, la Tabla 5 recoge los conceptos utilizados en ambos medios para representar la novedad respecto a la presidenta de la Fech y, de paso, a los dirigentes estudiantiles a la cabeza del movimiento, reiterándose apelativos como nueva figura o joven (o jóvenes).

Tabla 5

EL MERCURIO	LA TERCERA
Nueva figura del comunismo chileno	Los nuevos líderes estudiantiles
Nueva figura femenina para el partido	"Nací en abril de 1988..."
Jóvenes	Nuevo rostro del PC
Jóvenes líderes del nuevo movimiento universitario	Su juventud
Joven comunista	La nueva Che Guevara
Figuras nuevas como Camila Vallejo	Generación de recambio
"En ella está la sed de futuro de una nueva generación"	
Nuevos representantes	
Dirigenta estudiantil de 23 años	
Activista de 23 años	
Contingente de jóvenes	
Joven líder estudiantil	
"Se han convertido en innegables referentes de la actualidad"	

La Tabla 6, en tanto, alude al reconocimiento que los medios observados hacen de Camila Vallejo y sus pares como "líder" o "líderes" de las movilizaciones por la educación, presentando un compendio de los términos utilizados para tal efecto en ambos diarios.

Tabla 6

EL MERCURIO	LA TERCERA
Líder	Líder de la Fech
Líder del movimiento estudiantil (2)	Líder de las protestas estudiantiles
Líder estudiantil (2)	Líder del movimiento estudiantil
Líder universitaria (2)	Líder de la oposición
Líder del PC	Rostro
Líder de los universitarios (2)	Rostro más representativo
“Cara visible” del movimiento (2)	Rostro de las manifestaciones
Tremenda líder	Rostro visible
Sorprendente líder	El rostro más emblemático de los estudiantes
Líder del movimiento	Los más visibles líderes
Líder de las protestas	Principal rostro del movimiento
Líder mediática	Rostro más reconocido de la Confech
La cabeza del movimiento	Uno de los “rostros más conocidos” del movimiento
Rostro más representativo del movimiento	Emblemática dirigente
Emblema del movimiento	Uno de los “rostros identificables” del movimiento
Ícono	Entre los “líderes más reconocidos” del movimiento
Rostro	Máximos líderes
Uno de los “principales rostros estudiantiles”	Líderes estudiantiles
Rostro del movimiento	
Una de las “caras más visibles” del movimiento	

La noción de novedad aplicada a Camila Vallejo también puede vincularse con las “Citas del personaje” que se incluyen en las notas y que a manera de presentación en público pueden abarcar desde una dimensión de su vida privada hasta el pensamiento ideológico del mismo, pasando por supuesto por las citas relacionadas directamente con su condición de personaje público. La matriz de análisis diseñada para la presente investigación recogió estas tres dimensiones, siendo las citas del tipo “públicas” las más recurrentes en las notas de El Mercurio (132 veces) y La Tercera (155), según consta en la Tabla 7. Sobre este punto cabe consignar que sólo el diario La Tercera recurrió a citas relacionadas con

aspectos de la vida “privada” del personaje (en 15 oportunidades) y que el número de veces que se utilizaron citas de tipo “ideológicas” también fue muy menor en comparación al promedio: apenas 4 veces en El Mercurio y otras 6 ocasiones en La Tercera. De esta manera, las citas del personaje incluidas en las notas revisadas se constituyen también como “fragmentos discursivos” en el ejercicio mediático de comprensión-reducción de la realidad y la incertidumbre frente a un conflicto social en desarrollo, complementando las prácticas periodísticas de subjetivación y presentación en escena de un “nuevo liderazgo”. A continuación, algunos ejemplos de lo expuesto anteriormente:

- **Cita privada**

“Me gusta todo tipo de música. El pop, el rock, la cumbia, la trova, el indie. No tanto el punk y el metal. (...) Yo tomo la micro E07 y luego el metro en la Estación Bellavista para venir al centro” (*Mi manifiesto. Camila Vallejo, dirigente estudiantil. La Tercera*, 3 de julio de 2011).

- **Cita pública**

“(...) esto no constituye ni una mesa de trabajo ni de diálogo ni de negociación. Solamente es un emplazamiento cara a cara al Presidente para que nos dé respuesta a los 12 puntos y al parecer así va a ser” (*Conftech acepta reunirse con Piñera pero condiciona el diálogo. La Tercera*, 28 de agosto de 2011).

- **Cita ideológica**

“Hoy se quiere trasladar a la educación superior un modelo de financiamiento basado en la demanda, que se aplicó en la educación básica y media, que no funcionó durante treinta años, que no garantizó mayor igualdad ni mayor calidad. La educación sigue tratándose como una mercancía y no como un derecho” (*Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno. El Mercurio*, 12 de junio de 2011).

Tabla 7

EL MERCURIO			
CITAS DEL PERSONAJE	Privadas	Públicas	Ideológicas
ABRIL-MAYO	0	4	0
JUNIO	0	17	3
JULIO	0	19	1
AGOSTO	0	38	0
SEPTIEMBRE	0	27	0
OCTUBRE	0	27	0
Total	0	132	4

LA TERCERA			
CITAS DEL PERSONAJE	Privadas	Públicas	Ideológicas
ABRIL-MAYO	7	8	0
JUNIO	0	12	2
JULIO	7	29	2
AGOSTO	1	31	2
SEPTIEMBRE	0	38	0
OCTUBRE	0	37	0
Total	15	155	6

Este mismo relato que construyen los medios analizados y que posibilita la instalación de la noción de “un nuevo liderazgo político” en la escena pública, parece estar condicionado también por las dimensiones de proximidad y visualidad que predominan hoy en el ejercicio de la política contemporánea y en la forma en que los ciudadanos se acercan hacia “lo político”. En la matriz de análisis aplicada en esta investigación, el codificador “Representación del sujeto actante fotográfico” -en este caso, Camila Vallejo- permitió recoger datos respecto a la utilización por parte de El Mercurio y La Tercera de esta nueva forma de “gestualidad mediatizada” que define el ejercicio de la política actual y que también se expresa en prácticas discursivas de los medios de comunicación sustentadas en un fenómeno de “desplazamiento del dispositivo letrado por el dispositivo de la imagen”,

según lo entiende Juan Pablo Arancibia (2006). “Este proceso no operaría como una disolución o pérdida radical de la palabra, sino como un proceso de expansión y complejización de las materias significantes y de los procesos históricos de significación”, consagrándose así lo que el autor define como “el advenimiento de un expansivo imperio iconográfico” (Arancibia, 2006: 14).

A partir del cruce de variables propuestas originalmente por Lorenzo Vilches (1986), los resultados obtenidos a partir de la matriz de análisis, advierten que las ocasiones en que los diarios estudiados recurrieron al elemento fotográfico para la representación del personaje, mostraron a la presidenta de la Fech mayoritariamente conjugando dos aspectos que se contraponen, según la dimensión desde la cual se observa la fotografía (ver Tabla 8): si lo analizamos desde la condición definida en el esquema de Vilches como de “Mujer en público”, Camila Vallejo aparece la mayoría de las veces retratada con “indiferencia”, es decir, en actitud de “no querer ser mirado” y en mucho menor medida en actitud de “ostentación”. Sin embargo, al observar las fotografías desde la dimensión que Vilches define como “El político en privado”, la dirigente estudiantil se muestra mayoritariamente cumpliendo su “rol público”, vale decir, en una actitud de “querer ser visto”. En este sentido, lo que nos permite concluir este codificador de análisis es que las fotografías expuestas de Vallejo principalmente cumplen una función de acompañamiento de la información, sin mayor connotación que la de mostrarla cumpliendo su rol protagónico en el conflicto político constituido por las movilizaciones estudiantiles del 2011. No obstante, las imágenes también aportan en el proceso de subjetivación que apunta a simplificar la comprensión de la realidad construida mediáticamente. La representación fotográfica de Camila Vallejo en El Mercurio y La Tercera permite ponerle rostro al personaje devenido en “nuevo liderazgo político”, a partir del relato que ofrecen los medios de comunicación tradicionales.

Tabla 8

EL MERCURIO				
MUJER EN PÚBLICO	Ostentación	Pudor	Indiferencia	Modestia
ABRIL-MAYO	0	0	1	0
JUNIO	0	0	6	1
JULIO	1	0	7	0
AGOSTO	0	0	9	0
SEPTIEMBRE	4	0	16	0
OCTUBRE	2	0	14	0
Total	7	0	53	1
POLÍTICO EN PRIVADO	Rol público	Rol privado	Publicación del rol privado	Privatización del rol público
ABRIL-MAYO	1	0	0	0
JUNIO	6	0	0	1
JULIO	8	0	0	0
AGOSTO	9	0	0	0
SEPTIEMBRE	19	0	0	0
OCTUBRE	15	0	0	0
Total	58	0	0	1
LA TERCERA				
MUJER EN PÚBLICO	Ostentación	Pudor	Indiferencia	Modestia
ABRIL-MAYO	0	0	1	0
JUNIO	0	0	5	0
JULIO	2	0	9	0
AGOSTO	2	1	15	0
SEPTIEMBRE	3	0	20	0
OCTUBRE	2	0	8	0
Total	7	0	58	0
POLÍTICO EN PRIVADO	Rol público	Rol privado	Publicación del rol privado	Privatización del rol público
ABRIL-MAYO	1	0	0	0
JUNIO	4	0	0	0
JULIO	11	0	0	0
AGOSTO	15	0	0	1
SEPTIEMBRE	23	0	0	0
OCTUBRE	10	0	0	0
Total	64	0	0	1

4.4 Categorías sociales de la representación: estereotipo y prejuicio

Los resultados obtenidos por el codificador de novedad, expuestos anteriormente, pueden combinarse también con la “Representación social del personaje”, otro de los codificadores de la matriz de análisis que intentó detectar los procesos de categorización social o “catalogación” que realizaron los diarios El Mercurio y La Tercera respecto a Camila Vallejo, tanto en su condición de mujer como de dirigente estudiantil. En la medida que las noticias sobre el conflicto educacional se van sucediendo durante 2011, la utilización de ciertos conceptos sobre su persona va delineando un tipo de representación social del personaje por parte de los medios, elaborada sobre la base de aspectos de “estereotipo” y “prejuicio” ya instalados social y culturalmente en la opinión pública. Nuevamente, este proceso de codificación se relaciona de alguna manera con la necesidad expuesta anteriormente de reducir la complejidad de los procesos sociales, la incertidumbre y la angustia que generan los cambios en el estado de las cosas. Siguiendo esta lógica discursiva, uno de los estereotipos aplicados por los medios para la representación de Vallejo y su posterior reconocimiento o asimilación como figura pública por parte de la ciudadanía, tiene que ver con las características físicas de la presidenta de la Fech. La “belleza” de la dirigente estudiantil es un elemento recogido por los diarios analizados como eco de una dimensión cultural presente en el lenguaje de los medios de comunicación –más sexista en unos casos que otros- y que responde a un machismo que menosprecia las capacidades de liderazgo político de la mujer, al hacer mención de un rasgo distintivo físico del personaje como no ocurre cuando se trata de líderes políticos hombres, sean éstos nuevos o ya conocidos. En este sentido, cabe señalar que El Mercurio fue el diario que más alusiones de este tipo realizó durante el periodo estudiado (16 notas en total), donde hizo notar de alguna manera las características físicas de Camila Vallejo, especialmente en columnas de opinión que utilizaban conceptos tales como:

- Bella
- Bellos ojos (2)

- “Llamó la atención por su atractivo”
- El atractivo de Camila Vallejo
- Atractiva muchacha
- La “juventud y belleza de una jovencita”
- Carismática (2)
- “Ha fascinado a este país con su belleza y su carisma
- Buenamoza
- “Ese brillo en sus ojos y su innegable belleza”
- Su “aspecto físico”
- “Conocida por el arete en su nariz y una belleza comparable a la de una estrella de telenovela”

En menor medida, el diario La Tercera sólo consigna 2 menciones al respecto (“La belleza de Camila Vallejo”; “ella es linda”).

Pero la “Representación social del personaje” también alude a los aspectos de “prejuicio” presentes en el contenido de los diarios analizados y, en este sentido, cabe consignar que el único elemento que podríamos relacionar con esta categoría tiene que ver con las menciones a la condición de militante comunista de Camila Vallejo, lo que adquiere interés considerando la postura política e ideológica con que se vinculan los diarios estudiados. Las alusiones a este aspecto del personaje por parte de El Mercurio y La Tercera pueden ser interpretadas como un ejercicio antojadizo por relacionarla, a través del discurso, con un

“enemigo” identificable, ya que predisponen al público lector frente al sujeto representado como protagonista del conflicto. En el caso de El Mercurio fue posible detectar 7 menciones a este respecto: comunista (2), militancia comunista (2), militante del PC, líder del PC y joven comunista. El diario La Tercera, en tanto, alude en más ocasiones (16) y de la siguiente manera:

- Comunista (2)

- Militante del PC (2)

- Integrante del Partido Comunista

- Militante comunista (3)

- Militante PC

- Dirigenta PC (2)

- Dirigente del PC

- Dirigentes cercanos al PC

- Dirigenta del PC (2)

- La PC

Como señalamos anteriormente, es posible constatar que a través de columnistas externos que, en cierta forma, pueden llegar a representar el pensamiento del medio, los diarios analizados realizan su propia representación del personaje en cuestión. Un ejemplo de lo anterior podría ser la columna publicada por El Mercurio el día 28 de agosto de 2011, titulada “*Chile se apuró demasiado*”, escrita por el periodista argentino Andrés

Oppenheimer²¹, quien en un solo párrafo evidencia las dos dimensiones discursivas descritas previamente, la del estereotipo de la mujer bella y la del militante comunista:

“Camila Vallejo, la dirigente estudiantil de 23 años que ha fascinado a este país con su belleza y su carisma, me dijo en otra entrevista que la federación estudiantil también está exigiendo que el Gobierno prohíba la existencia de universidades con fines de lucro. Vallejo, que es militante del Partido Comunista, agregó que su movimiento quiere ‘cambios estructurales’ que acaben con el ‘modelo educativo neoliberal’”.

Pero las prácticas discursivas descritas recientemente también responden a un proceso de distinción e identificación de un protagonista/enemigo en el relato que los diarios estudiados realizan sobre la realidad contingente y que, para el caso de Camila Vallejo, presentó variaciones durante el desarrollo del conflicto estudiantil. Es así como en el mes de octubre, cuando las negociaciones para resolver el conflicto estudiantil parecían bien encaminadas y Camila Vallejo junto a otros dirigentes se mostraban más dispuestos a un diálogo concluyente con el gobierno, El Mercurio se refiere a ella como parte del grupo de los dirigentes “moderados” y de los “proclive al diálogo”, en circunstancias que en meses previos se hacía alusión a la dirigente de la Fech entre los denominados “dirigentes más duros” del movimiento. Una crónica del 31 de agosto de 2011 titulada “*Gobierno confirma para el sábado reunión con los actores del conflicto estudiantil en La Moneda*”, así lo refleja: “Zanjado el día del encuentro, en La Moneda se instalaron interrogantes. Entre éstas, la manera en que los dirigentes más ‘duros’ como Vallejo o Gajardo reaccionarán públicamente concluida la cita”. Por el contrario, el 9 de octubre de 2011 en el reportaje “*La figura de ‘los ultra’ que complica al Gobierno y al PC*”, el mismo diario analiza de la siguiente manera las negociaciones:

“Uno de los datos que se manejan tanto en el Gobierno como dentro del propio movimiento estudiantil es que la mesa ejecutiva de la Confech está dividida en dos polos de izquierda. Y así como existen aquellos que son conocidos como los ‘más

²¹ Vinculado con sectores de la derecha política latinoamericana, es editor para América Latina del diario “The Miami Herald” y analista político de la cadena de televisión “CNN en español”.

moderados', donde estarían la presidenta de la Fech y miembro de las Juventudes Comunistas, Camila Vallejo, y el presidente de la FEUC, Giorgio Jackson, también estarían aquellos que se conocen como los 'más ultra'.

Esta evolución en el modo de referirse a Camila Vallejo se pudo constatar en la medida que los mismos medios comenzaban a identificar a los grupos "ultras" como los verdaderamente conflictivos y amenazantes para la estabilidad del sistema, es decir, como el nuevo protagonista/enemigo respecto del cual el grupo social tiende a protegerse. Zygmunt Bauman considera precisamente que esta necesidad de "catalogación" respecto a un enemigo común sobre el cual representar el conflicto, convierte a este sujeto "en un blanco tangible y lo extrae del conglomerado de miedos ambientales confiriéndole una realidad corporal que otros temores no poseen; aun cuando no se lo vea, es posible percibirlo como un objeto sólido que puede ser dominado, esposado, encerrado, neutralizado y hasta destruido" (2001: 18). Un proceso discursivo que también fue posible observar en el diario La Tercera, donde la dirigente de la Fech fue calificada en los meses de septiembre y octubre como "moderada" (4 veces) o como parte del grupo de "líderes moderados" y "más proclive al diálogo", en contraposición a este nuevo "enemigo declarado" y subjetivado bajo la categoría de "los ultras" (ver Imagen 11 y 12). Una práctica presente en los medios de comunicación chilenos y que en otros conflictos sociales se ha hecho todavía más patente. Citado por María Olivia Mönckeberg, el periodista Ernesto Carmona expone en su obra "Los dueños de Chile" (2002) que en el denominado "conflicto mapuche" la prensa es unánime en presentar a los indígenas como "los malos", asociándolos de manera permanente con expresiones tales como "terrorismo, emboscada, armas hechizas, infiltración, financiamiento extranjero" y otros conceptos "pretendidamente valóricos" (Mönckeberg, 2009: 124).

El dirigente de la Universidad Arturo Prat, de Iquique:

La figura de “los ultra” que complica al Gobierno y al PC

MARÍA JOSÉ AHUMADA

“David, yo sé que tú, desde que llegaste, estás tratando de romper el diálogo y vamos a quebrar esta mesa.”

“Ministro, le pedimos que no se salga del protocolo”, dijeron los miembros de la Convención a un molesto Felipe Bulnes, en medio de lo que sería la última mesa de diálogo entre el Gobierno y los estudiantes.

Las palabras del titular de Educación iban dirigidas a David Urrea, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Arturo Prat, de Iquique, y a uno de la mesa ejecutiva de la Confech. Y la molestia de Bulnes se debía a que precisamente Urrea es reconocido tanto dentro del Gobierno como entre sus propios compañeros de la Confech como uno de los llamados “ultra” del movimiento estudiantil. De esos que postulan “el todo o nada” en las negociaciones y que, según señalan en el Ejecutivo, sería uno de los principales incitadores del quórum de la mesa de diálogo. Y aunque Urrea niega ser el responsable de ello, sí admite que es conocido como uno de los más radicales del movimiento.

El sindicalista que habría quebrado la mesa

Además de ser uno de los miembros de la mesa ejecutiva de la Confech, Urrea, un iquiqueño de 26 años, lidera el movimiento de izquierda conocido como “Intersindical Trabajadores”, una organización estudiantil y de trabajadores que, según el mismo explica, “lucha por la construcción del socialismo en Latinoamérica”.

Y para quienes lo conocen, el pasado de Urrea es uno de los factores que hacen que mantenga una constante lucha sindical. De padres vendedores ambulantes, una vez que salió del Liceo Municipal A-11 Elera Devauchelle Cabezon, de Iquique, su próximo paso no fue la universi-

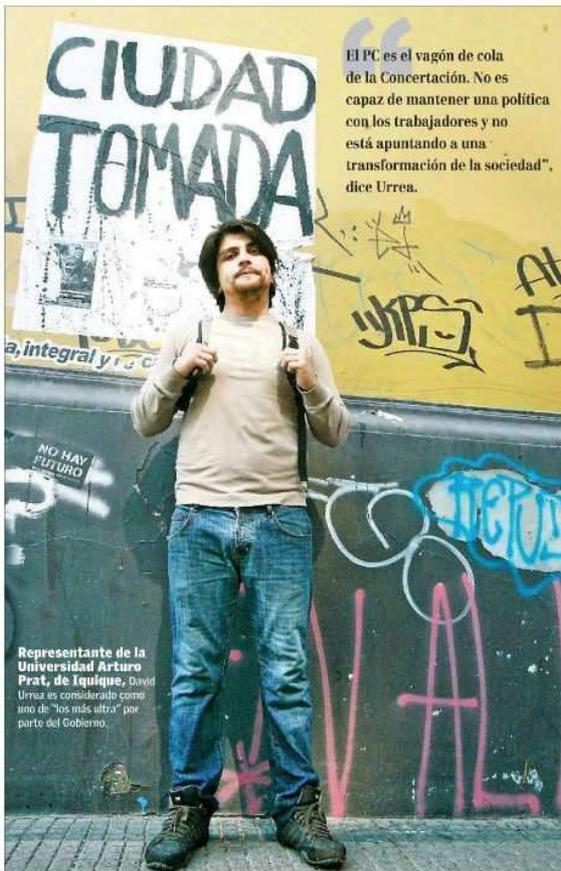
Los “ultra” llaman “amarillo” al PC.

Aseguran que Chile está ante una de las derechas más duras de Latinoamérica y no están dispuestos a transar.

dad, sino que entró a trabajar por dos años como obrero de la construcción. Y fueron sus propios compañeros de trabajo quienes lo incitaron a estudiar en la universidad. De hecho, Urrea reconoce que antes de entrar a trabajar nunca antes pensó en seguir estudios superiores, lo que atribuye a la calidad educativa que recibió mientras estaba en el colegio.

“Estudie en un lugar con gente de sectores vulnerables. Donde hasta se fumaba marihuana, teníamos problemas de microeducación. Y por eso valdría que abra los estudiantes secundarios está dando un ejemplo de lucha con respecto a cómo debería ser un sistema educacional”, dice. David Urrea entró a estudiar Trabajo Social, y hoy, como cuatro años de la carrera, gracias al Fondo Solidario que le cubre el ciento por ciento de sus estudios. Y cuenta que uno de los períodos más difíciles de su época universitaria fue durante los primeros años de la carrera: “No sabía cómo usar el

Trabajó dos años en la construcción. Actual estudiante de Trabajo Social y líder de una organización sindical. Se trata de David Urrea, miembro de la Confech, y una de las personas que, al interior del Gobierno identifican como el impulsor de la ruptura de la mesa de diálogo.



Representante de la Universidad Arturo Prat, de Iquique, David Urrea es considerado como uno de “los más ultra” por parte del Gobierno.

LOS OTROS LÍDERES CONOCIDOS COMO “ULTRA”



Sebastián Farfán, de la U. de Valparaíso.



Gastón Urrutia, de la U. del Bío-Bío, sede Concepción.



José Antala, representante de la Femau.

El nuevo estilo del PC

Tanto en el PC, como en la Concertación, reconocen que el nuevo PC, presidido por el diputado Guillermo Teillier, se ha caracterizado por “mostrarse más dialogante y con ganas de generar acuerdos entre la oposición”. Una postura que incluso le permitió llegar a la Cámara de Diputados gracias al pacto que estableció con la Concertación en las elecciones parlamentarias pasadas. En este sentido, parte de la estrategia también se ha visto enfocada en generar un mayor acercamiento con los jóvenes. Lo que se grafica en las comunicaciones semanales que mantiene el partido con los JJ CC, e incluso con el análisis y discusión que, desde el PC, aseguran mantener Teillier con algunos de los dirigentes como Camila Vallejo y Camilo Ballesteros, de la FECH y la USACH, respectivamente.

En ese contexto, el documento que las JJ CC enviaron a Ballesteros y que fue filtrado por estudiantes de la USACH, permite comprobar la estrategia. En él se recomienda el cierre del semestre y se critica el actuar de “los ultra”. “Las últimas votaciones han llevado a un callejón propiciado por sectores de la ultra, donde la única opción es llegar a la lamentablemente caída del movimiento”. Además, en aras a una búsqueda de acuerdo “para que los estudiantes no pierdan los beneficios que les permiten estar en la universidad”, se cita al ex Presidente Allende: “El pacto debe defenderse no sacrificarse”.



Camila Vallejo, ahora miembro del comité central de la JJ CC.



Guillermo Teillier, presidente del PC.

serán éstos los que impiden el diálogo y estreman sus posiciones. De hecho, el mismo diputado y presidente del PC, Guillermo Teillier, señala que sabe que existen grupos que los critican tachándolos de “amarillos”. En tanto, la visión de los “ultra” es que el actual PC se suma a los intereses de la Concertación, e incluso de la derecha, y así lo señala David Urrea: “El PC es el vagón de cola de la Concertación. No es capaz de mantener una política con los trabajadores y no está apuntando a una transformación de la sociedad”.

Y son este tipo de visiones las que

Imagen 12

DAVID URREA

Vocero estudiantil de la U. Arturo Prat

Estudiante de Servicio Social, pertenece a un colectivo independiente de izquierda. Tiene carrera dentro de la federación que encabeza, ya que en 2009 era secretario general. Ha cuestionado duramente el actuar de Vallejo y Jackson en la mesa ejecutiva.



PATRICIO CONTRERAS

Federación de la U. de Los Lagos

A fines de 2010 caminó desde Puerto Montt a Santiago, en protesta por la educación pública. Estudia Ciencias Políticas y fue militante PPD, pero ya no tiene vínculos con ese partido. Llegó a la presidencia de la federación en 2009. Asistió a cita con el Presidente.



JOSE ANCALAO

Representante de la Federación Mapuche

Proviene de la comunidad de Purén, comenzó como dirigente secundario y hoy es estudiante de Antropología en la Universidad Católica de Temuco. Como representante de la Federación Mapuche logró la incorporación de este grupo a la mesa ejecutiva de la Confech.



Los duros de la Confech en la mesa de diálogo con el gobierno

► Dirigentes de regiones han ido ganando protagonismo en la instancia de discusión con el ministro de Educación.

C. Araya y J. Poblete

Fue el sábado 3 de septiembre cuando parte del país los vio por primera vez por televisión. Esa mañana, los nueve miembros de la mesa ejecutiva de la Confech se reunieron con el Presidente Sebastián Piñera, dando el primer paso hacia la mesa de diálogo que hoy, a las 17 horas, tendrá su segunda sesión, centrada en el tema de la gratuidad en la educación.

Desde ese día, el protagonismo de los dirigentes universitarios se ha ampliado más allá de los rostros más conocidos: los presidentes de la Fech y Feuc, Camila Vallejo (PC) y Giorgio Jackson, quienes hoy son ligados a lo que en el Ejecutivo denominan los sectores moderados de la Confech. Hoy, también se menciona

a dirigentes regionales, como el vocero de la U. Arturo Prat, David Urrea; el presidente de la Federación de la U. de Los Lagos, Patricio Contreras, además del representante de la Federación Mapuche, José Ancalao, entre otros.

Si bien la cita con Piñera fue en septiembre, la ampliación del protagonismo en la Confech había comenzado más de dos meses antes: en la asamblea del sábado 25 de junio, en el Campus San Joaquín de la UC, en que se reestructuró la mesa ejecutiva, dando más protagonismo a las regiones.

Precisamente, dentro de las regiones es donde están los dirigentes más radicales, también conocidos como ultras. Fue en las universidades que éstos representan donde, por ejemplo, se votó para sentarse a dialogar con el Ejecutivo, pero manteniendo las tomas y paros.

Vocero del Norte Grande

Asistentes a la primera sesión de la mesa de diálogo por la educación cuentan que fue la intervención de David Urrea, reconocido entre sus pares como un duro, la que logró distender el tenso ambiente de la cita. Explican que le pidió a Bulnes precisar su posición sobre la gratuidad y que le aseguró que si apoyaba este punto, sería vitoreado por los estudiantes, lo que generó risas entre los presentes.

Urrea pertenece a un colectivo de izquierda sindical no partidista y se refiere en duros términos al rol de los dirigentes de Santiago: "Camila no mantiene el movimiento, el Giorgio no mantiene el movimiento (...). Si están hoy, nosotros les prestamos todo nuestro apoyo, pero siempre y cuando digan lo que dicen las bases".

Acerca del papel del PC, afirma que "ser de un partido político es válido. Si, más que en contra del partido comunista, lo que existe hoy en el movimiento es un rechazo al adulto-centrismo".

FECHA PSU

15 de diciembre

Según el rector de la UC, Ignacio Sánchez, ese sería el plazo máximo al cual se puede cambiar la PSU, que está fijada para el próximo 28 y 29 de noviembre. Sin embargo, la autoridad académica fue enfática en señalar que nadie les ha pedido que la fecha se postergue. El tema será discutido en el pleno extraordinario que realizará mañana el Consejo de Rectores, en el cual también analizarán la Ley de Presupuesto 2012 en relación con la educación superior.

Vocero en el sur

El representante de la sede Puerto Montt de la U. de Los Lagos está considerado dentro de los dirigentes regionales de postura radical, aunque se muestra abierto a alcanzar acuerdos.

Respecto de su papel en la mesa ejecutiva, dice que, "generalmente, soy el que busca los puntos de consenso como para generar que el gobierno dé fin a su postura. Siempre con dureza, pero con estrategia".

Acerca de sus expectativas para la mesa de diálogo, plantea que aún confía en que el Ejecutivo pueda "avanzar" hacia una educación gratuita garantizada.

Vocero mapuche

Antes de la cita con Piñera, la Confech fue insistente en plantear la necesidad de sumar al encuentro al noveno miembro de la mesa: el vocero de los mapuches, José Ancalao, quien suele hacer intervenciones en mapudungún, que luego traduce, ante las autoridades.

El dirigente plantea que su postura no puede igualarse a las de los partidos o los colectivos ultra, ya que "la demanda mapuche trasciende esto, porque no es ideológica, sino que es por la identidad". Respecto de su rol específico en la mesa, afirma que es "defender a los pueblos originarios y la interculturalidad". ●

5. Conclusiones

“En toda sociedad, donde una clase social es dueña de los medios de producir la vida, también esa misma clase es la propietaria del modo de producir las ideas, los sentimientos, las intuiciones, en una palabra el sentido del mundo”

(Ariel Dorfman y Armand Mattelart, *Para leer al Pato Donald*, 1973)

El nacimiento y evolución de Camila Vallejo como “nuevo liderazgo político” es parte de un proceso social complejo que incluye la legitimación mediática y su posterior asimilación por parte de la opinión pública, por la acción de los mismos medios de comunicación en tanto “complejos sociales de poder” (Habermas, 1981:215), concentrados económica y políticamente, y también como elementos componentes de un entramado social que se va reconfigurando en forma constante. La prensa adquiere la facultad de ungir a determinados personajes y grupos como entes válidos de considerar en el debate público, como una prerrogativa que surge de su institucionalización como fuente de información y productora de un relato que configura la realidad social, a partir del ejercicio narrativo del periodismo y de la difusión interesada de opiniones. La inclusión o no de ciertos temas y personajes en la agenda noticiosa; el uso del lenguaje y la representación iconográfica; la categorización social y la influencia ideológica, no sólo terminan por incidir en la formación de “opinión pública”, sino que terminan por constituirse en herramientas al servicio de intereses privados, transformados en intereses de la mayoría. Para su mayor o menor éxito en el ingreso a la arena pública constituida por el sistema político socialmente consensuado, tanto políticos como partidos deben ser capaces de captar y adecuarse a estas lógicas discursivas periodísticas, consagradas además en un contexto de “mediatización de lo político” que condiciona lo que se entenderá como válidamente aceptable. En Chile, el abanico mediático pasa a ser un reflejo del campo de acción política delimitado por el sistema institucional y con tintes dramáticos, si consideramos el diagnóstico que varios autores citados en esta investigación realizan sobre la concentración de los medios y su impacto en la formación de opinión pública. Como espejo del territorio político en el que se desenvuelve, el sistema de medios de comunicación tradicionales se configura como un

escenario discursivo reducido y monopolizado por dos grandes bloques de similares características discursivas.

La irrupción de nuevos actores en este panorama político-mediático sólo será posible en la medida que responda a los cánones del “mundo posible” construido socialmente o si su presencia se justifica de una manera funcional a la perpetuación del orden socioeconómico establecido. Como referente de un conflicto social en desarrollo, el año 2011 Camila Vallejo logró captar la atención de la prensa institucional-tradicional a partir de la necesidad de un modelo de comunicación política que apunta a reducir la incertidumbre y simplificar la percepción de un acontecimiento convertido en problema político, el cual es subjetivado en protagonistas y antagonistas “categorizados” de acuerdo a estereotipos y prejuicios ya codificados en un discurso construido históricamente. En este sentido, las prácticas discursivas del periodismo garantizan la reiteración de una racionalidad y un imaginario colectivo respecto a la realidad social que, al mismo tiempo, están “autovalidados” por el funcionamiento mismo del medio de comunicación (Stange y Salinas, 2009), en tanto institución del aparato político que cumple con el doble atributo cognoscitivo y normativo que permite a los ciudadanos apropiarse de su realidad circundante como una “totalidad simbólica” (Berger & Luckmann, 1972).

Los diarios El Mercurio y La Tercera, cada uno desde su propia visión del mundo, instalan en la sociedad a través de sus contenidos y “por supuesto, siempre a través de sujetos que intervienen activamente en sus contextos sociales como (co)productores y (co)agentes de los discursos y cambios de la realidad” (Jäger, 2003: 66), un discurso coherente con su propia racionalidad dominante, determinando de esta forma la realidad político-social del país, sus valores y también sus límites. Al respecto, cabe señalar que los discursos pueden ser considerados objetos materiales y agentes de producción social, en tanto disminuyen la incertidumbre y anulan el caos, pero también porque posibilitan la estabilidad y permanencia en el tiempo de la superestructura social y sus respectivas condiciones de producción y re-producción. Por tal motivo, los medios de comunicación se vuelven funcionales a este materialismo, en la medida que generan las condiciones para la re-producción del sistema político-económico imperante.

D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg señalan sobre este punto que:

“Desde la perspectiva de Talcott Parsons, quien intenta explicar el orden social planteando una clara analogía entre sociedad y organismo, la sociedad es comprendida como un sistema complejo que tiende a la homeostasis o equilibrio, conformado por subsistemas funcionales, cada uno de los cuales se dirige a la resolución de alguno de los problemas de la totalidad del sistema” (2000: 160)

La consideración inicial por parte de los diarios El Mercurio y La Tercera hacia un personaje como Camila Vallejo puede sorprender en la medida que como estudiante, mujer y militante comunista, conjuga una serie de elementos que hasta hace unos pocos años la habrían mantenido excluida del debate oficial. Si bien hoy los límites de lo aceptable dentro de nuestro “universal posible” parecen menos rígidos, la legitimación mediática de la presidenta de la Fech parte de la necesidad de individualizar a un “otro”, ante cuya amenaza el sistema social se ordena para auto-protegerse. No tanto porque ella en sí represente necesariamente una amenaza, como porque el conflicto del que se ha constituido como sujeto protagonista despierte los fantasmas de inseguridad e incertidumbre en el grupo social incumbente. Parafraseando a René Girard, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman explica que cuando el disenso se presenta difuso y no focalizado, la única manera de “recuperar la solidaridad comunitaria y el hábitat seguro es la elección de un enemigo común” (2001: 24). Seguridad, certeza y protección, según señala el autor, es lo que extrañamos cuando las cosas se salen del curso establecido. De la misma manera que con Camila Vallejo en un principio, durante el desarrollo del conflicto estudiantil del 2011 se fueron configurando otros “otro” que fueron replicando el ejercicio de reordenamiento social ante lo que pudiera constituirse como un enemigo/amenaza para la estabilidad estructural (los “ultras”, Jaime Gajardo, Arturo Martínez).

5.1 Comunicación y política

“La comunicación no sustituye a la política sino que le permite existir”, sostiene Dominique Wolton (1998:42) y en la actualidad, como ya hemos mencionado previamente,

los medios de comunicación se constituyen no sólo como “agencias” de codificación de la realidad social, sino también como un nuevo espacio público donde se despliegan las fuerzas en conflicto, dentro de los márgenes que impone el consenso político-social imperante. Los argentinos D’Adamo, García Beaudoux y Freidenberg afirman que las opiniones surgen de un fenómeno social en el que participan una multiplicidad de factores, sobre todo, aquellos relacionados con la comunicación política, y en una sociedad masiva e hiperconectada como la nuestra, los investigadores estiman que “se hace necesario recurrir a fuentes indirectas y secundarias de información e interpretación, como por ejemplo, a los medios de comunicación de masas” (2000: 81). Estos mismos investigadores consideran que tanto el estudio de los medios de comunicación de masas como de la opinión pública constituyen un “tándem inseparable” y a ese precepto responde el modelo de análisis elaborado para esta investigación. Si bien, como aclara Dominique Wolton, la política no se reduce a la comunicación, su ejercicio se ha visto modificado notoriamente por ella no sólo en las formas, sino que también en el alcance de sus acciones.

Jürgen Habermas afirma que el espacio de la opinión pública puede describirse como:

“(…) una red para la comunicación de contenidos y tomas de postura, es decir, de *opiniones*, y en él los flujos de comunicación quedan filtrados y sintetizados de tal suerte que se condensan en opiniones públicas agavilladas en torno a temas específicos. Al igual que el mundo de la vida en su totalidad, también el espacio de la opinión pública se reproduce a través de la acción comunicativa, para la que basta con dominar un lenguaje natural; y se ajusta a la *inteligibilidad general* de la práctica comunicativa cotidiana. (...) El espacio de la opinión pública se distingue, más bien, por una estructura de comunicación que se refiere a un tercer aspecto de la acción orientada al entendimiento: no a las funciones, ni tampoco a los *contenidos* de la comunicación, sino al *espacio social* generado en la acción comunicativa” (1998: 441)

El autor sostiene que según una lectura de la sociedad, el “poder social” se expresa en la capacidad que tienen de imponerse intereses superiores que pueden ser perseguidos de forma más o menos racional, de tal manera que el “poder político” puede concebirse como

“una forma abstraída de poder social, articulada de forma estable” y que, podríamos añadir hoy se ejerce a través de los medios de comunicación, al igual como ocurriría desde la otra lectura de la democracia que ofrece el mismo Habermas y que tiene un carácter más bien normativo, donde “las prácticas democráticas, desde la perspectiva de los participantes mismos, pueden legitimarse bajo una descripción empirista (...)”, tratando de explicar “por qué, incluso bajo la premisa de que las pretensiones de validez de la política y del derecho no lleven anejo sentido cognitivo alguno, las élites y los ciudadanos, en virtud de sus propios intereses, podrían tener buenas razones para contribuir con lo que normativamente se les exige en el juego legitimatorio de las democracias liberales de masas (*Ibidem*: 366). Este papel casi omnipresente de los medios de comunicación en el juego político actual responde también al repliegue de las instituciones políticas en lo que Bauman (2001) denomina el “establecimiento del código y la agenda de opciones” para elegir dentro de lo que el mismo autor califica como nuestra “libertad negativa”. Y aclara que:

“(...) esto no significa –al menos no necesariamente- que paralelamente se esté ampliando la esfera de la libertad negativa, ni tampoco que se esté expandiendo la libertad de elección de los individuos. Sólo significa que la función de establecer una agenda y un código es cedida –y cada vez más- a fuerzas ajenas a las instituciones políticas (es decir, no elegidas ni controlables)” (2001: 81-82)

Los medios de comunicación han logrado constituirse no tanto en “fuerzas ajenas” como en instrumentos al servicio de la política, ya sea la institucional tradicional como aquella que hoy Ulrich Beck define como la “sub-política”. La prensa también sirve de amplificador de los nuevos movimientos de opinión pública, facilitando incluso la visibilidad de sus líderes, su expresión y legitimidad (Wolton, 1998). Sin embargo, es preciso concluir señalando que al resaltar el rol que cumplen los medios de comunicación en la consolidación pública de lo que aquí hemos entendido como un “nuevo liderazgo político” como el de Camila Vallejo – que surge de un acontecimiento derivado en noticia y relato, por el cual se constituye en problema político-, esta investigación no pretende minimizar el valor que tiene la dirigenta estudiantil por sí misma ni menos el movimiento social que le tocó encabezar. Lo que se

pretende dejar en evidencia con este trabajo es la función que los medios ejercen como facilitadores o inhibidores de la inclusión de un personaje como el Vallejo en el espacio público, así como también el rol que cumple la prensa tradicional en la legitimación y validación de lo que ella representa, considerando a los medios como parte de una institucionalidad dominante de carácter ideológico y con una racionalidad hegemónica en su práctica discursiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaíno, P. (2006). *Ancianismo y medios de comunicación. Los discursos sobre la vejez en la prensa escrita chilena (Tesis Antropología Social)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Arancibia, J. P. (2006). *Comunicación política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile*. Santiago de Chile: ARCIS.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bauman, Z. (2001). *En busca de la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998). *La invención de lo político. Para una teoría de la modernización reflexiva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bettetini, G., & Fumagalli, A. (2001). *Lo que queda de los medios: ideas para una ética de la comunicación*. Pamplona: EUNSA.
- Billig, M. (1989). Racismo, prejuicios y discriminación. En S. Moscovici, *Psicología social I. Pensamiento y vida social*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (2003). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Cárdenas, J. P. (2008). *Lo esencial en el periodismo. Ayer, hoy y mañana*. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile.
- Centro de Estudios Públicos. (21 de agosto de 2012). *CEP, Centro de Estudios Públicos, Chile*. Recuperado el 27 de septiembre de 2012, de http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_5110.html#.UGUF1rKt5s
- Corrales, O., & Sandoval, J. (2005). *Concentración del mercado de los medios, pluralismo y libertad de expresión*. Santiago de Chile: Fundación Chile 21.
- D'Adamo, O., García Beaudoux, V., & Freidenberg, F. (2000). *Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen, ¿vale más que mil palabras?* Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Dayan, D. (1998). Acerca de la teoría de los efectos limitados. En J.-M. Ferry, & e. al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Dettleff, J. A., & Olivera C., L. (2011). Primeras planas de diarios enmarcan candidatos: deseos y no realidad. El proceso electoral peruano 2006. En J. A. Dettleff, A. Cañizález, & L. (. Olivera C., *Política y comunicación: democracia y elecciones en América Latina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Donado, D. (2005). *De la información a la opinión. Géneros periodísticos*. Bogotá: Magisterio.
- Durán, C. (1995). *El Mercurio: ideología y propaganda 1954 - 1994. Ensayo I. Propaganda de agitación en el periodo agosto 1972 - marzo 1973*. Ediciones Chileamerica - Cesoc.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós.

- El Mercurio. (29 de Abril de 2011). Más de 7 mil estudiantes en marcha por reformas. *El Mercurio*, pág. C8.
- Esposito, R. (2006). *Categorías de lo impolítico*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Ferry, J.-M. (1998). Las transformaciones de la publicidad política. En J.-M. Ferry, & e. al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Mexico D.F.: Editorial Grijalbo.
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- Gramsci, A. (1984). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Editorial Trotta.
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico D.F.: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Katz, E. (1998). La investigación en comunicación desde Lazarsfeld. En Ferry, *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- La Nación S.A. (18 de Agosto de 2011). *Nacion.cl*. Recuperado el 7 de Octubre de 2012, de <http://www.lanacion.cl/camila-vallejo-tambien-fue-titular-en-alemania/noticias/2011-08-18/144651.html>
- Lagos, C. (. (2009). *El diario de Agustín. Cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Marcuse, H. (1970). La lucha contra el liberalismo en la concepción totalitaria del Estado. En H. Marcuse, *Cultura y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- Mayol, A. (2012). *No al lucro. De la crisis del modelo a la nueva era política*. Santiago de Chile: Random House Mondadori.
- Mönckeberg, M. O. (2009). *Los magnates de la prensa. Concentración de los medios de comunicación en Chile*. Santiago de Chile: Random House Mondadori.
- Monzón, C. (1996). *Opinión pública, comunicación y política: la formación del espacio público*. Madrid: Tecnos.
- Mujica, P. (2010). *La igualdad política: el significado actual de la participación ciudadana*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Rancière, J. (2006). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Rodrigo Alsina, M. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ediciones Paidós.

- Rosanvallon, P. (2007). *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Rosanvallon, P. (2010). *La legitimidad democrática. Imparcialidad, reflexividad y proximidad*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Saavedra, J. (2010). *Construcción mediática del liderazgo: el caso de Cristian Cuevas (Tesis Magíster en Comunicación Política)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Salinas, C. (2008). *La seguridad y la administración mediática del miedo: el delito en los editoriales de El Mercurio y La Tercera (Tesis Magíster en Comunicación Política)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Santa Cruz, E. (1988). *Análisis histórico del periodismo chileno*. Santiago de Chile: Nuestra América Ediciones.
- Santibáñez, A., & Infante, J. M. (1997). *Géneros periodísticos*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y metodología*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO, Colección Campus Virtual.
- Stange, H., & Salinas, C. (2009). *Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena*. Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Comunicación. Universidad de Chile.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Editorial Herdel.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Touraine, A. (1994). *¿Qué es la democracia?* Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Touraine, A. (1998). Comunicación política y crisis de la representatividad. En J.-M. Ferry, & e. al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, E. (1998). Interfaces. Sobre la democracia audiovisual evolucionada. En J.-M. Ferry, & e. al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, E. (2002). *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vilches, L. (1986). *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Weber, M. (1969). *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wodak, R. (2003). De qué se trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Wolf, M. (1996). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Wolton, D. (1998). La comunicación política: construcción de un modelo. En J.-M. Ferry, & e. al., *El nuevo espacio público*. Barcelona: Editorial Gedisa.